

TRABAJO FINAL DE GRADUACIÓN

El lugar del cuerpo en el Cuerpo Docente

*Una aproximación a los usos y percepciones del cuerpo en los maestros
de nivel primario de la ciudad de Río Tercero.*

Universidad Siglo 21
Licenciatura en Sociología
Natalia Bressano
Leg: SOC125

Agradecimientos

Agradezco principalmente a las docentes entrevistadas por brindarme parte de su tiempo, y compartir desinteresadamente fragmento de su historia.

A Cecilia Dellavedoba, por sus enriquecedoras aportaciones.

A mi familia por su apoyo incondicional, y en especial a mi madre por sus críticas constructivas.

A Julio por estar a mi lado. A mis compañeros y amigos, que me acompañaron en este proceso.

Índice

I	INTRODUCCIÓN	4
I.1	PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA Y PREGUNTA CENTRAL	4
<i>I.1.1</i>	<i>La Sociología del cuerpo</i>	4
<i>I.1.2</i>	<i>El cuerpo en la escuela y el docente</i>	5
I.2	JUSTIFICACIÓN: RELEVANCIA PARA LA CARRERA	8
I.3	OBJETIVOS	9
<i>I.3.1</i>	<i>Objetivo general</i>	9
<i>I.3.2</i>	<i>Objetivos específicos</i>	9
I.4	ACLARACIONES SOBRE LA METODOLOGÍA	10
<i>I.4.1</i>	<i>Diseño o Esquema de Investigación a implementar</i>	10
<i>I.4.2</i>	<i>Procedimiento metodológico</i>	10
I.5	ESTRUCTURA DEL TRABAJO	12
II	FUNDAMENTACIÓN TEÓRICA	13
II.1	DE QUÉ HABLAMOS CUANDO HABLAMOS DE CUERPO	13
II.2	CUERPO COMO SIGNO. CONCEPTOS BÁSICOS DE LA SOCIOLOGÍA DE PIERRE BOURDIEU Y REVISIONES	14
II.3	HABITUS DOCENTE. PROFESIÓN E IDENTIDAD	20
II.4	PERCEPCIONES Y USOS EN RELACIÓN CON EL CUERPO	25
III	ANÁLISIS DE DATOS Y RESULTADOS	28
III.1	ANÁLISIS DE LAS PERCEPCIONES DE LOS DOCENTES EN TORNADO AL CUERPO	28
<i>III.1.1</i>	<i>Salud y enfermedad</i>	28
<i>III.1.2</i>	<i>Imagen corporal</i>	30
<i>III.1.3</i>	<i>Cuerpo en el oficio docente</i>	31
III.2	ANÁLISIS DE LAS PRÁCTICAS LLEVADAS A CABO POR LOS DOCENTES QUE TIENEN POR OBJETO AL CUERPO.	36
III.3	CARACTERÍSTICAS DE LA PROFESIÓN DOCENTE.	38
III.4	INTEGRACIÓN DE PERCEPCIONES Y PRÁCTICAS TENIENDO EN CUENTA LAS CARACTERÍSTICAS DE LA PROFESIÓN DOCENTE.	42
IV	CONCLUSIONES	45
V	BIBLIOGRAFÍA	47
VI	ANEXOS	50

I Introducción

I.1 Planteamiento del problema y pregunta central

En este trabajo se ahondará en el colectivo docente, más específicamente en los usos y percepciones que tienen sobre su cuerpo. De este modo, se intentará rastrear si en ellos pueden encontrarse indicios de nociones específicas y privativas a esta actividad profesional particular, y más aún, determinar el lugar que ocupa el cuerpo en la caracterización de la figura docente. Para cumplir con este objetivo se utilizarán nociones provenientes de la sociología del cuerpo y aportaciones de la pedagogía y de ciencias de la educación, las cuales se introducirán a continuación.

I.1.1 La Sociología del cuerpo

La *sociología del cuerpo* constituye una forma de analizar las relaciones sociales deteniendo la mirada sobre la corporeidad humana. Su campo de estudio está constituido por esta última considerada como fenómeno social y cultural, como objeto de imaginarios y representaciones, y a la vez, como materia simbólica.

Sin embargo, el significante cuerpo no es una realidad sin más, evidente en todas las formas sociales, sino que es una construcción social. Sólo aparece como dimensión relativamente autónoma de la persona y, por lo tanto, plausible de ser objeto de estudio en la modernidad. En ciertas sociedades, por el contrario, el cuerpo y la persona se presentan como una unidad indisoluble. Así, la forma moderna de entenderlo, para Le Breton, es resultado de la estructura individualista del campo de lo social, “una consecuencia de la ruptura de la solidaridad que mezcla la persona con la colectividad y con el cosmos a través de un tejido de correspondencias en el que todo se sostiene” (Le Breton, 2006:16).

Asimismo, al adentrarse en esta rama de la sociología es necesario, en primer lugar, *definir de qué cuerpo* se está hablando. Por ello, parece pertinente traer a colación la

clasificación introducida por Ana Buñuel Heras basada en diversas significaciones que toma el concepto en el discurso social:

- “Un primer discurso que considera *el cuerpo como mercancía*, como objeto de consumo y a la vez signo (y donde las aportaciones más significativas se deben a autores como Baudrillard, 1974; Boltanski, 1971; Bourdieu, 1979);
- Una segunda teoría sobre *el cuerpo como lenguaje*, como sistema semiológico que funciona para el sujeto como productor de sentidos, y que se dirige a otros actores a través del gesto (desarrollado por Birdwhistell, 1972); encontrando un interesante precedente en la obra *El hombre y la gente* (Ortega y Gasset, 1934);
- Y un tercer bloque de análisis sobre *el cuerpo como dominación*, lugar de control, de opresión (desarrollado por Foucault, 1984, y en otro contexto, por el pensamiento feminista).” (Buñuel Heras, 1994:101)

Este trabajo se posicionará desde la perspectiva que considera *el cuerpo como portador de signos*, específicamente desde las herramientas teóricas de Pierre Bourdieu. Para el autor, el cuerpo es “la objetivación más indiscutible del gusto de clase” (Bourdieu, 2006:86). Tanto la relación que se establece con el cuerpo como las percepciones y apreciaciones asociadas a aquella están determinadas por el lugar que ocupan los agentes en el espacio social y encuentran su fundamento en *habitus* interiorizados.

I.1.2 El cuerpo en la escuela y el docente

Pero, ¿por qué hablar de un cuerpo como recipiente de marcas sociales en el colectivo docente? ¿De donde proviene la relevancia de su investigación en este momento social particular? Antes de responder a dichas preguntas parece relevante hacer un poco de genealogía en nuestra historia educativa.

El significante cuerpo no aparece como preocupación para la investigación educativa hasta la década del '70 del siglo XX. Es en este momento cuando la investigación pedagógica “descubre los aprendizajes no explícitos y el currículum oculto” (Aseinstein, 2005:138). En estos

trabajos se deja en evidencia que, el cuerpo, no era tenido en cuenta de manera explícita por la escuela ya que no había un reconocimiento de la influencia que ejercían las prácticas educativas sobre él (Aseinstein, 2005). Más aún, el cuerpo se encuentra presente como tema en la escuela, desde que los niños, adolescentes, maestros están allí, desde los inicios de la escuela moderna.

Los mismos se pueden remontar a la conformación de los Estados Nacionales en los cuales se detecta como necesidad la incorporación de las masas al aparato productivo emergente. En este contexto, nace la escuela como institución socializadora por excelencia, no escapando a este proceso la Argentina. Así, se puede señalar que el contexto particular en el que surge la escuela como garante de una educación formal, gratuita, pública y obligatoria, es el de un país que se encuentra en un proceso de conformación del Estado Nacional y la extensión de un modelo capitalista, con la gran mayoría de la población iletrada, obstáculo este para los objetivos económicos del momento. La escuela, en esta configuración se constituye en:

“un espacio disciplinador para los nuevos “invitados” que se vuelcan masivamente del campo a la ciudad; estos sujetos son portadores de hábitos y costumbres no deseados para el nuevo sujeto que se necesitaba fundamentalmente en el mundo del trabajo y la producción” (Zaccagnini, 2008:7).

El modelo pedagógico que sustenta este desarrollo es el normalismo, paradigma educacional que tiene como ejes fundamentales la homogeneización y el control social. (Zaccagnini, 2008) Desde este paradigma, la corporalidad de los educandos se encuentra en el centro de una disciplina que deseaba convertir esos sujetos en máquinas productivas. Según Aisentein, “la escuela moderna se diseña cuando se registra una masa infantil que debe ser socializada” (Aseinstein, 2005:140), en la cual que predominan el exceso de impulsos y la ausencia de controles internos y espontáneos.

Diversos autores han profundizado en el estudio de la producción de este cuerpo infantil¹. En los mismos se describen como, a través de dispositivos espaciales y temporales, se van generando el cuerpo dócil del infante.

Sin embargo, se encuentran escasos trabajos en los que se profundizan la relación del docente con su cuerpo, siendo paradójico debido a que, este último, también constituyó un foco de preocupaciones en los comienzos de la escolaridad en la Argentina y el mundo. El docente cumple un rol fundamental (dentro del normalismo) al difundir la cultura que se consideraba

¹ Entre los que se pueden encontrar a A. Querrien en su libro *Trabajos elementales sobre la escuela primaria*; J. Varela y F. Álvarez Urua en *Arqueología de la escuela*; J. Larrosa en *Tecnologías del Yo y educación*; y Diana Milstein y Hector Mendez en *La escuela en el cuerpo-Estudios sobre el orden escolar y la construcción social de los alumnos en las escuelas primarias*.

“socialmente relevante para la socialización de la “barbarie” (Zaccagnini, 2008:7). Es por ello que se necesitó formar a los nuevos maestros, con estos ideales para luego hacer extensivo a toda la población². Esta formación también se dirigió a sus cuerpos, propiciando así a nuevas formas de relaciones con él³. El maestro debía, a través de su cuerpo, mostrar rectitud, salud, ejemplaridad moral. (Aisenstein; 2007)

En la actualidad, no nos encontramos con una situación como la descrita más arriba, estamos transcurriendo una etapa de crisis de las instituciones de la Modernidad, entre las cuales se encuentra la escuela. Esta etapa, que algunos llaman posmodernidad y otros un período dentro de la modernidad (Giddens; 1993), se puede caracterizar entre otras cosas por un retraimiento del disciplinamiento homogeneizante y por una profundización del proceso de individualización. Este último proceso, desde la perspectiva de la sociología del cuerpo, esta acompañado con el surgimiento de un nuevo imaginario del cuerpo, el cual pasa a ocupar el lugar de refugio y valor último, único anclaje que brinda certeza al individuo y permite vincularse a una sensibilidad común, “encontrar a los otros, participar del flujo de los signos y sentirse cómodo en una sociedad en la que reina la falta de certeza” (Le Breton, 2006:153).

Ahora bien, ¿qué ocurre en el presente con el cuerpo de este docente? Las relaciones que él mismo tuvo con su cuerpo y que aportaron a generar un modo de ser, estar, y verse docente, ¿es posible encontrarlos en la actualidad o dichas relaciones han mutado hacia nuevos modos?

Para responder a estos interrogantes habrá que indagar en la naturaleza de los usos y percepciones que los maestros tienen de su cuerpo, en relación a la actividad docente; por lo tanto, la pregunta que guiará la investigación puede formularse en estos términos:

¿Cuáles son las percepciones que tienen y los usos que hacen de su cuerpo los docentes de nivel primario de la Ciudad de Río Tercero, en tanto grupo profesional particular?

Este estudio se restringe a los docentes de nivel primario de la Ciudad de Río Tercero. La elección de la población a estudiar fue determinada por criterios de accesibilidad y conocimiento de las características de la población de la cual es originaria la autora.

² Un ejemplo anecdótico de ello fue la contratación de docentes norteamericanos (latitud admirada por los fundadores del proyecto “alfabetizador” en Argentina) para instruir a las primeras camadas de maestros argentinos en los valores y costumbres imperantes en la clase dirigente (Zaccagnini; 2008)

³ Se pueden traer a colación ciertas exigencias en el vestuario, en el aseo y en la salud física que debían cumplir los docentes. Véase Inés Dussel en *Historias de guardapolvos y uniformes: sobre cuerpos, normas e identidades en la escuela*. Santillana, 2005 y Ángela Aisenstein en *Los cuerpos en la escuela: parecer para ser*, editorial del estante, 2007.

I.2 Justificación: relevancia para la carrera

El nacimiento de la sociología del cuerpo como área de trabajo disciplinar es reciente, ya que se ubica apenas algunas décadas atrás. Sin embargo, y citando a Brian Turner (cit. en Buñuel Heras, 1994:97), se puede afirmar que el cuerpo como objeto de estudio es “de genuino interés sociológico, al ser la característica más próxima e inmediata de mi yo social, un rasgo necesario de mi situación social y de mi identidad personal, y a la vez un aspecto de mi alienación personal en el ambiente natural”. Por ello, asomarse a lo social desde esta perspectiva, además de participar de un sentimiento compartido en la actualidad, puede brindar algún aporte más a la comprensión del mundo contemporáneo.

Ahondar en las construcciones que existen sobre el cuerpo en el colectivo docente resulta imperioso ya que, según Cullen (1997), referirnos al lugar del cuerpo en la educación es referirnos al lugar del cuerpo en la cultura pero de un modo particular, debido a que en las prácticas educativas nos encontramos con una pretensión explícita de transmisión de conocimientos. Como se explicitó con anterioridad, los estudios sobre el cuerpo en la educación en su mayoría se han focalizado en el educando, en uno de los actores del proceso educativo. Sin embargo, los agentes transmisores de estas prácticas, los docentes, agentes investidos de una autoridad para hacerlo, son docentes que “han ido construyendo ellos mismos una forma propia de saberse, sentirse, moverse y estar corporalmente” (Cullen, 1997), y por lo tanto, una determinada manera de vincular el cuerpo y la enseñanza.

Llegado a este punto, si se quieren hacer explícitos los modelos, representaciones y valores que determinan una forma de entender el lugar del cuerpo en la cultura, es preciso profundizar en las características particulares de este colectivo social.

La elección del universo docente en el nivel primario se fundamenta en que en esta instancia escolar es en la cual los sujetos aprehenden el conjunto de normas y reglas que se consideran como necesarias para su adaptación tanto a nivel escolar como social (Milstein-Mendes, 1999).

I.3 Objetivos

I.3.1 Objetivo general

- *Analizar las percepciones que tienen y los usos que hacen de su cuerpo los docentes de nivel primario de la Ciudad de Río Tercero en tanto grupo profesional particular.*

I.3.2 Objetivos específicos

- Indagar en las percepciones que tienen los docentes de nivel primario de la ciudad de Río Tercero, relacionadas a las siguientes nociones: imagen corporal; salud y enfermedad; y el cuerpo del docente.
- Identificar prácticas llevadas a cabo por los docentes de nivel primario de la ciudad de Río Tercero, que tienen por objeto su cuerpo, más específicamente, prácticas de presentación de sí; prácticas deportivas; y de cuidado de la salud.
- Identificar características de la profesión docente a nivel general y específicas de las instituciones donde se desempeñan los docentes objeto de estudio.

I.4 Aclaraciones sobre la metodología

I.4.1 Diseño o Esquema de Investigación a implementar

Teniendo en cuenta que la Sociología del cuerpo constituye una rama incipiente dentro de esta ciencia, no se han encontrado trabajos específicos sobre la corporalidad y sólo se han podido aventurar ciertas dimensiones de las variables estudiadas parece pertinente realizar un estudio de corte exploratorio para describir los usos y percepciones del y sobre el cuerpo los docentes de nivel primario de la ciudad de Río Tercero de la provincia de Córdoba.

En este trabajo se propone, por un lado, adentrarse en las percepciones que tienen los docentes sobre su cuerpo en relación a la imagen corporal; la salud y la enfermedad; y el cuerpo del docente. Luego, identificar las prácticas asociadas, deteniéndose en las prácticas de presentación de sí; en las prácticas deportivas; y de cuidado de la salud. Y por último, para analizar el campo en el que se insertan dichas percepciones y prácticas se tomarán como referencias las características de la profesión docente a nivel general y específicas de las instituciones donde se desempeñan los docentes objeto de estudio.

El estudio se llevará a cabo a través de un trabajo de campo; las técnicas empleadas serán la entrevista en profundidad y la observación directa no participante.

I.4.2 Procedimiento metodológico

Criterios muestrales:

Población a estudiar: docentes de nivel primario de la ciudad de Río Tercero, provincia de Córdoba. La magnitud de la población docente de dicho nivel ronda en 327⁴ que se distribuyen en dieciséis escuelas de nivel primario.

Forma de selección de los sujetos: se realizará un **muestreo intencional**, en el que se incluirán los docentes de dos de las instituciones educativas de la ciudad, las cuales se ubican

⁴ Cifras correspondientes al año 2005 según la Dirección General de Estadísticas y Censos, Gobierno de la Provincia de Córdoba., en http://web2.cba.gov.ar/actual_web/estadisticas/anuario2005/index_educ.htm

en los extremos teniendo en cuenta como criterio el año de conformación y su condición público/privado. Las instituciones educativas que responden a dichos requisitos son: la Escuela Modesto Acuña, de condición estatal, tiene la característica de ser la primera escuela de la ciudad de Río Tercero, fue fundada en 1915 un año después que la ciudad. En la actualidad se encuentra ubicada en el centro de la localidad y posee cuatro secciones de cada grado, y aproximadamente 24 maestras y 700 alumnos.

La Escuela Arte Nuevo, de gestión privada, cuya entidad propietaria es la Cooperativa de Trabajo Ars Nova, integrada por docentes de todos los niveles y constituida con misión de incorporar la enseñanza de la música a la escolaridad común. En esta institución funcionan el nivel inicial, primario, CBU, y CE. El nivel primario comienza a funcionar en el año 1995 y posee una sección por grado, aproximadamente 10 maestras y 140 alumnos.

Recolección de datos:

Técnicas a utilizar: Se utilizarán entrevistas en profundidad y observación directa no participante. A través de estas técnicas se intentará profundizar en las dimensiones de la variable.

I.5 Estructura del trabajo

El presente trabajo de graduación está estructurado de la siguiente manera: a continuación se detallan nociones y conceptos que son relevantes para el problema de investigación planteado. En un primer momento, se realizará una introducción que permite incorporar la noción de cuerpo al estudio de las relaciones sociales. Aquí, se traerán a colación aportaciones de Le Breton presentes en su obra *Antropología del cuerpo y modernidad* (2006). Luego, se abordarán los conceptos básicos de la sociología de Pierre Bourdieu y sus revisiones para caracterizar al cuerpo como signo. Se continuará con un recorrido por el habitus docente, profesión e identidad sustentada en concepciones provenientes de la pedagogía y la sociología para luego finalizar la fundamentación teórica con algunas herramientas que permiten sistematizar las percepciones y usos en relación con el cuerpo.

Luego de la fundamentación teórica se abordará el análisis de datos y resultados obtenidos en el trabajo de campo. En el mismo se repasan las percepciones que poseen los docentes de su cuerpo en relación a la imagen corporal; la salud y la enfermedad; y el cuerpo del docente, para detenerse en la interrelación de este último con la imagen y las sensaciones asociadas. Luego, tomando como dato tanto las observaciones de campo como los discursos vertidos en las entrevistas en profundidad se identifican las prácticas de presentación de sí; deportivas; y de cuidado de la salud y se describen las características de la profesión docente a nivel general y específicas de las instituciones donde se desempeñan los docentes objeto de estudio. Y por último se esboza aproximación de integración de percepciones y prácticas teniendo en cuenta las características de la profesión docente.

En las conclusiones se intentará analizar en que medida se pudo analizar dichas percepciones y usos a la luz del oficio docente y se sugieren líneas de investigación posibles para profundización de la temática. Se incluye además un anexo en el que se encuentran la guía de entrevista y observación, y las entrevistas utilizadas para el análisis.

II Fundamentación Teórica

II.1 De qué hablamos cuando hablamos de cuerpo

En este apartado se ampliarán algunas nociones del significante cuerpo, teniendo como guía las ideas de Le Breton en su obra *Antropología del cuerpo y modernidad* (2006). Como se señala en la introducción, en la actualidad, el cuerpo ocupa en el imaginario colectivo el lugar de refugio y valor último, único anclaje del individuo, resultado éste, de un proceso de individuación creciente. Sin embargo, esto no fue siempre así, ya que en cada sociedad el cuerpo se encuentra en un lugar distinto. En la visión que cada sociedad tiene del mundo se encuentra localizado un saber singular sobre el cuerpo: sus usos, sus constituyentes, sus correspondencias, etc. Según Le Breton (2006), las concepciones del cuerpo pueden atribuirse a las concepciones de la persona. Precisamente, en muchas sociedades estos no se distinguen entre sí como en la concepción dualista imperante en la sociedad occidental.

Más aún, los saberes acerca del cuerpo y las representaciones de él se vinculan a un estado social, a una visión del mundo y de la persona. Así, en las sociedades tradicionales, donde existe una concepción holística, y el hombre se confunde con el cosmos, la naturaleza y la comunidad, las representaciones del cuerpo son representaciones del hombre. En ese contexto, la imagen del cuerpo pasa a constituir una imagen de sí mismos. Por lo que, pensar en el cuerpo como un elemento aislable del hombre solo comienza a ser posible cuando las estructuras sociales devienen en su forma individualista, forma de organización en la que los hombres son relativamente autónomos en sus valores e iniciativas. En este entramado, el cuerpo pasa a ocupar el lugar de límite que distingue y delimita al sujeto ante los otros. (Le Breton, 2006)

Llegado a este punto, no se puede proseguir sin ahondar en la filosofía cartesiana, pensamiento que condensa la sensibilidad de la época. Para ella, el sujeto se encuentra dividido en dos partes: el cuerpo y el alma; un alma que adquiere sentido al pensar y un cuerpo que pasa a ocupar el lugar de accesorio de la persona (a la que le otorga un rostro y una consistencia), que pasa a ocupar el status de máquina corporal.

Este cuerpo moderno, atravesado por un saber anátomo-fisiológico, no sólo está separado de la persona sino que sólo se reduce a un conjunto de herramientas en interacción,

“una estructura de engranajes bien aceitados y sin sorpresas” (Le Breton, 2006:78), una máquina. En palabras del autor:

“la asimilación del cuerpo al mecanismo choca con un residuo al que se ve obligada a dejar de lado, so pena de invalidarse a sí misma: el hombre. La complejidad infinita de la condición humana con la dimensión simbólica, es un límite con el que se enfrenta la analogía corriente entre el cuerpo (incluso el individuo) y la máquina. El cuerpo, confrontado con estos procedimientos de racionalización, aparece como un animal que se aloja en el corazón del ser, inaprehensible, salvo de modo provisorio y parcial. El cuerpo, vestigio multimilenario del origen no técnico del hombre” (2006:81)

El abordaje científico del cuerpo tuvo como consecuencia el despojo de cualquier valencia axiológica. De este modo, de la mano del mecanicismo, generaron un cuerpo plano, dejando un vacío que los sujetos intentan llenar, resignificar recurriendo a otros saberes sobre el cuerpo. Ya que según Le Breton “el universo racionalizado es “inhabitable” cuando falta la dimensión simbólica.” (2006:88)

A partir de la década del sesenta del siglo pasado, en las sociedades occidentales se comienza a vivir una aceleración del proceso de individuación, y el cuerpo no puede escapar a este destino. En esta situación, el individuo se encuentra con la libertad de elegir entre un conjunto diverso de saberes. Así, cada sujeto construye una imagen personal del cuerpo, sin preocuparse por la coherencia de los contenidos que integra. En esta representación incorpora nociones del yoga, el zen, la acupuntura, los masajes, reduciéndolos a algunas ideas simples, las cuales pasan a convertirse en puras tecnologías corporales. Mas aún, “su libertad como individuo, su creatividad se nutren de esta falta de certeza, de la búsqueda permanente de un cuerpo perdido que es, de hecho, la de una comunidad perdida”. (Le Breton, 2006:90)

II.2 Cuerpo como signo. Conceptos básicos de la sociología de Pierre Bourdieu y revisiones

Como se mencionó con anterioridad, en este trabajo se asume que el cuerpo que emerge en la Modernidad es un cuerpo en el que se encuentran indicios del lugar que ocupa el agente en la sociedad. Sin embargo, para seguir profundizando en este concepto, del que

Bourdieu es uno de los principales responsables, resulta necesario introducir los conceptos básicos de su sociología.

Con su teoría, el autor busca superar la dicotomía entre el objetivismo y el subjetivismo, posturas enfrentadas en el discurso social hasta el momento. Lo realiza mediante la adhesión al pensamiento relacional. En *Meditaciones Pascalinas* el autor resume su propuesta con la siguiente fórmula:

“Por el espacio, el universo me comprende y me absorbe como un punto, por el pensamiento yo lo comprendo (...) por la incorporación de estructuras sociales en forma de estructuras de disposición, de posibilidades objetivas en forma de expectativas y anticipaciones.” (Bourdieu, 1999:173)

Así, en un momento objetivista, en su sociología introduce la noción de *espacio social*, el cual se define:

“como estructura de yuxtaposición de posiciones sociales. Los agentes, también las cosas, en la medida en que los agentes se apropian de ellas y por lo tanto, los constituyen como propiedades, están situados en un lugar del espacio social, lugar distinto y distintivo que puede caracterizarse por la posición relativa en relación con otros lugares y por la distancia que lo separa de ellos”. (Bourdieu, 1999:173)

La distribución de los agentes en este espacio depende, en una primera dimensión, del volumen de capital global que poseen, y en una segunda dimensión, de la estructura de dicho capital.

Por *capital* entiende, no sólo el capital económico sino todos los recursos que pueden movilizarse y volverse eficientes en un determinado *campo* de la realidad social. Es decir, “todas aquellas propiedades capaces de otorgar fuerza, poder y por consiguiente provecho a sus poseedores” (Bourdieu, 2000: 106) Así, tipos de capital pueden ser: capital económico; cultural- en sus formas incorporado, objetivado, e institucionalizado-; social -recursos basados en conexiones y pertenencia grupal-; y simbólico – “la forma que adoptan distintos tipos de capital una vez que son percibidos y reconocidos como legítimos” (Bourdieu, 2000: 106).

Asimismo, en el espacio social global están incluidos diversos *campos*, que constituyen microcosmos del primero, también espacios de posiciones objetivas. Cada campo posee reglas de funcionamiento propias y un capital específico, capital desigualmente distribuido y que constituye el objeto de luchas entre los agentes distribuidos a lo largo de éste.

En un momento subjetivista, en su sociología también introduce una “sociología las percepciones del mundo social, es decir, una sociología de la construcción de las visiones del

mundo que contribuyen también a la construcción de ese mundo”. (Bourdieu, 1996:133) Pero estos puntos de vista, estas percepciones, son determinadas por la posición en el espacio social en que se encuentre el que las enuncie. Para ilustrar este concepto utiliza la noción de *habitus*, como necesidad incorporada, convertida en fórmula generadora de prácticas y representaciones sobre éstas que se encuentran ligadas con la posición que ocupa el agente en el espacio social. Es un “sistema de esquemas de percepción y apreciación, como estructuras cognitivas y evaluativas que (los agentes) adquieren a través de la experiencia duradera de una posición en el mundo social”. (Bourdieu, 1996:134) Asimismo, es “a la vez, el principio generador de prácticas objetivamente enclasables y el sistema de enclasamiento de esas prácticas”. (Bourdieu, 2006:170)

Parece pertinente, para este trabajo, introducir ciertas revisiones a los conceptos básicos de Pierre Bourdieu. Es por ello, que se retomarán las observaciones de otro sociólogo francés, Bernard Lahire. Este autor, en un artículo titulado “*Reprodução ou prolongamentos críticos?*” (Lahire, 2002) señala que esta teoría actualmente no puede aplicarse acríticamente debido a que nos encontramos en sociedades urbanizadas y altamente diferenciadas, características que no se encontraban en esta magnitud al momento que Bourdieu delineó estos conceptos. Es por que ello que rescata como necesario aprehender los fenómenos de diferenciación social con el propósito particular de entender determinaciones sociales más específicas de las que estaban vinculadas con pertenencias de clase o grupo. Al pensar en contextos sociales diferenciados, se puede remitir a la familia, la escuela, el universo profesional, asociaciones culturales deportivas, el mundo de la política, el arte, etc. Pero, aunque determinen al individuo, no todas son equivalentes ni siguen la lógica de un campo.

Así, este autor afirma que los *campos* corresponden bastante bien a las esferas de las actividades profesionales, lo que excluye a las poblaciones sin actividad profesional, y más aún, a esas actividades profesionales en las que se encuentra en juego el prestigio, o *capital simbólico*. Sin embargo, cabe resaltar, que estos individuos, aunque formen parte de estos espacios, se inscriben en muchos otros cuadros sociales, durables o efímeros, que también contribuyen en sus determinaciones sociales.

Por otro lado, el sociólogo también rescata el concepto de *habitus* como la herramienta teórica que permite incorporar a la sociología, como disciplina, al estudio de las representaciones. Ya que afirma que “uno de los desafíos centrales de la sociología es el de demostrar el carácter profundamente social de aquello que se suele describirse (...) como

procesos cognitivos generales, universales” (Lahire, 2002: 47).⁵ Así, una sociología disposicionalista, contribuirá a demostrar que no todo se reduce a lo cognitivo.

Sin embargo, el autor va más allá, al proponerse aprehender el grado de homogeneidad o heterogeneidad de las disposiciones portadas por los actores individuales en función de su recorrido biográfico y de sus experiencias socializantes, y analizar como estas disposiciones se articulan con los contextos de implementación. (Lahire, 2002)

Ahora bien, y luego de haber explicitado las herramientas teóricas necesarias para comprender las concepciones acerca del cuerpo tributarias de Bourdieu, se puede afirmar que para el autor, todo lo relacionado con la corporalidad hace referencia a estos “*habitus* interiorizados por los agentes que forman un solo cuerpo con sus comportamientos” (Le Breton, 2002:83). Una de las dimensiones de este *habitus* general, es la relación que entabla el agente con su propio cuerpo. Esto se manifiesta en todas aquellas prácticas que tienen por objeto a este último; como el régimen alimenticio, la relación con la enfermedad o el cuidado de salud.

En un trabajo empírico, *La Distinción* (Bourdieu, 2006); en el cual se basa para formular esta teorización, inserta las relaciones con el cuerpo dentro del *habitus* general de la persona. Así, relaciona las condiciones objetivas de existencia, el *habitus*, con la producción social del gusto y las prácticas a la que da lugar para conformar de este modo el espacio de los estilos de vida, el mundo social representado.

El autor define al espacio de los estilos de vida como un “sistema de diferencias percibidas, de propiedades distintivas, es decir, en distribución de capital simbólico, capital legítimo, desconocido en su verdad objetiva” (Bourdieu; 2006:172). En este sistema, el gusto, en cuanto “propensión y aptitud para la apropiación (material y/o simbólica) de una clase determinada de objetos o de prácticas enclasadadas y enclasantes” (Bourdieu; 2006:173) pasa el ser el principio generador del estilo de vida - en cuanto “conjunto unitario de preferencias distintivas que expresan, en la lógica específica de cada uno de los sub-espacios simbólicos-mobiliario, vestidos, lenguaje o *hexis* corporal- la misma intención expresiva.” (Bourdieu; 2006:173)

Parcializando la mirada, y para profundizar sobre uno de los sub-espacios del sistema de los estilos de vida, la *hexis* corporal, es preciso comprender el lugar del cuerpo en el individuo y

⁵ Traducción de la autora.

en la configuración de su identidad. Bourdieu afirma que el cuerpo, “en tanto que forma perceptible que produce una impresión (lo que en el lenguaje ordinario se llama físico que incluye a la vez la conformación propiamente física del cuerpo y la forma de presentarlo)” (1986:183), es de todas las manifestaciones del individuo, la que menos se deja manipular y transformar, tanto provisional como definitivamente, y es por ello que es tenido en cuenta socialmente como la expresión más adecuada de la “esencia” o “naturaleza” de la persona. Esto se debe, según el autor a la correspondencia que subyace en el conocimiento práctico entre lo moral y lo físico.

Sin embargo, esta apariencia corporal del sujeto que transmite algo así como su “identidad natural”, es por el contrario, su “identidad social”. Así, el cuerpo, y sus partes más visibles, son un producto social. Las “propiedades corporales”, están distribuidas desigualmente entre las clases a través de diferentes mediaciones como lo son las condiciones de trabajo y los hábitos de consumo. “Las diferencias de pura complexión se ven reduplicadas por las diferencias de *hexis*, de *mantenimiento*, por las diferencias en las maneras de estar, de comportarse” (Bourdieu; 1986:184). Aquí se pueden encuadrar los tratamientos que se aplican a los aspectos modificables del cuerpo y la cosmética, o la vestimenta, que dependiendo de los recursos económicos y culturales, pasan a constituir marcas sociales. Existiendo así, una correspondencia entre el lugar que ocupan estas marcas sociales en el sistema de los estilos de vida y el sistema de las posiciones sociales.

“No existen signos propiamente físicos y así el color o el espesor del carmín en los labios o la configuración de una mímica o las expresiones del rostro y de la boca son leídos inmediatamente como indicadores de una fisonomía “moral socialmente caracterizada, es decir, como estados de espíritu “vulgares” o “distinguidos”, naturalmente “naturales” o naturalmente “cultivados”(Bourdieu; 1986:185).

Las categorías de percepción y los sistemas sociales de clasificación que funcionan en la aprehensión de estas propiedades corporales no son independientes de la distribución de otras propiedades entre las clases, y determinan el “cuerpo legítimo”. Así, los sujetos que reconocen mutuamente dichas categorías experimentarán *soltura* o *torpeza*, según en que medida se reconozcan a si mismos como portadores de esas propiedades y van definiendo sus relaciones con el cuerpo. Es a través de la experiencia práctica donde los sujetos van constituyendo una relación durable con el mismo, la cual es progresivamente interiorizada y le proporciona a éste su fisonomía propiamente social. El autor define esta vinculación como “una forma global de estar, de presentarlo a los otros, en la que se expresa, entre otras cosas, una

peculiar relación- de concordancia o discordancia- entre el cuerpo real y el cuerpo legítimo” (Bourdieu; 1986:193).

Como ocurre en otros ámbitos, el autor afirma que aquí también se asiste a luchas por imponer categorías de percepción determinadas, en este caso la definición dominante del cuerpo y de sus usos. A saber:

“Las luchas por la imposición de las normas de percepción y de apreciación del cuerpo no se reducen a luchas impersonales. (...) esforzarse en imponer o defender un sistema determinado de categorías sociales de percepción y de valoración de la identidad individual, consiste siempre en esforzarse en hacer reconocer la legitimidad de características distintivas de las cuales uno es portador en tanto que individuo o miembro de un grupo y de un estilo de vida en que dichas categorías cobran sentido” (Bourdieu; 1986:189).

Para ampliar la definición de relaciones con el cuerpo, y continuando con la misma línea teórica, se señalará un artículo de Bolstanski (cit. en Buñuel Heras; 1994) en el que analiza la dimensión social de los comportamientos corporales. Así, llega a determinar los “usos sociales del cuerpo”, o también los habitus corporales de cada clase social. El autor define al habitus corporal como un sistema de normas que organizan implícitamente la relación de los individuos del mismo grupo social con sus cuerpos.

En su trabajo comprueba que las clases populares establecen una relación más instrumental con su cuerpo, lo consideran como una “herramienta” a la que le reclaman que dure y funcione bien. La enfermedad, por ejemplo, se siente como una limitación a la actividad física, sobre todo en el ámbito laboral.

Por el contrario, en las clases sociales privilegiadas se presta mayor atención al cuerpo y la línea entre la salud y la enfermedad es más sutil. Citando nuevamente a Le Breton:

“Cuando su actividad profesional es esencialmente una actividad intelectual que no exige ni fuerza ni competencias físicas particulares, los sujetos sociales tienden a establecer en primera instancia una relación consciente con su cuerpo y a entrenarse de manera más sintética en la percepción de sus sensaciones y, en segundo término, a valorar la “gracia”, la “belleza”, la “forma física”, en detrimento de la fuerza física” (Le Breton, 2002:87).

II.3 Habitus docente. Profesión e Identidad

Tomando como base lo explicitado en los anteriores apartados, y en pos de continuar delineando el objeto de estudio del presente trabajo, es necesario preguntarse por la pertinencia de dicho análisis para el colectivo docente, particularmente, si el lugar que ocupa este sector profesional es generador de habitus particulares, y más aun, si genera ciertas disposiciones corporales. Para ello, se seguirá ahondando en la teoría de Pierre Bourdieu.

El autor, en su trabajo *La Distinción* (2006), inserta el análisis de la corporeidad en las diferencias de clase, afirmando que la clase teórica funciona como principio explicativo de la estructuración de la sociedad, por lo tanto la ubicación en un espacio social. Esta forma objetiva, tiene su contrapartida, en su forma incorporada, al habitus de clase, principio unificador y generador de las prácticas.

Cabe aclarar que el autor no necesariamente entiende por clase teórica a grupos sociales que efectivamente se encuentran en la realidad empírica, más bien el lo explicita como:

“conjunto de agentes que se encuentran situados en unas condiciones de existencia homogéneas que imponen unos condicionamientos homogéneos y producen unos sistemas de disposiciones homogéneas, apropiadas para engendrar unas prácticas semejantes, y que poseen un conjunto de propiedades comunes, propiedades objetivadas, a veces garantizados jurídicamente o incorporadas, como los habitus de clase”.
(Bourdieu, 2006:100)

Además, en dicho trabajo, utiliza para el análisis empírico de las clases a la profesión. De ese modo, deja manifiesto que las prácticas se encuentran impuestas por el lugar que ocupa el agente en las relaciones de producción, particularmente, por los mecanismos que permiten el ingreso a las distintas posiciones y generan o seleccionan un tipo determinado de *habitus*.

Con ello, el autor, al definir a la clase o fracción de clase tomando un indicador aislado, como puede ser la profesión, no pretende reducirla a ello. Por el contrario, la variable independiente *profesión* oculta una red de relaciones que se encuentran presentes al momento de determinar un tipo específico de *habitus*. Por ello, se perciben un conjunto de “*características auxiliares*”, que aunque no estén formalmente enunciadas, operan como principios de exclusión o selección reales. (Bourdieu, 2006:102) Asimismo señala que, además de estas características auxiliares que sirven de principio de selección, en la vida profesional también influyen en las disposiciones que portan los agentes lo que el llama “efecto del medio profesional”, el cual vendría a constituir una clase de refuerzo a estas estructuras de percepción y apreciación. Así,

hay que tener en cuenta las condiciones de *existencia profesional*⁶ para analizar en que medida influyen, favoreciendo o desestimando, cierto tipo de disposiciones.

Si bien en este trabajo no se va a analizar pormenorizadamente las diferencias que se presentan entre las distintas clases (se adentrará en un universo particular, el universo docente) parece pertinente traer a colación los conceptos arriba esbozados. Esto es así, ya que, según lo señala Lahire, el análisis de campo se corresponde bastante bien, en la actualidad, con el análisis de las profesiones, análisis que ocupa el presente trabajo.

Mario César Zaccagnini (2008) utiliza la noción de “habitus docente” para hacer referencia a un “corpus compuesto por imágenes y modelos explicativos, desde los cuales se decodifican e interpretan los sucesos, los hechos y circunstancias de la vida cotidiana (de su quehacer profesional). Es decir, componen lo que ordinariamente se denomina pensamiento práctico” (Zaccagnini, 2008:5). El autor señala que en la construcción de este *habitus docente* gravitan y perviven los marcos epistemológicos que a lo largo de la historia guiaron su tarea, nombrando principalmente tres: El primero que señala es el paradigma normalista, el cual “define el ser maestro como un sujeto ejemplar y ejemplificador; a partir de esta representación se concibe a la docencia como un apostolado, los docentes hoy en ejercicio se formaron en este marco paradigmático” (Zaccagnini, 2008:4). Una segunda tradición, la técnica, en ella se pone énfasis en el desarrollo de conocimiento instrumental, generando así “docentes como técnicos cuya misión es la de ejecutar estrategias didácticas que pongan en juego los conocimientos prescritos curricularmente por los expertos” (Zaccagnini, 2008:4). Y por último, se puede nombrar a la tradición académica, tradición que tiene más asidero en los ámbitos universitarios.

Además de estos paradigmas, el *habitus docente*, como el resto de los *habitus* profesionales, como se menciona más arriba, también se encuentra influido por las “condiciones de existencia profesional”. Así, resulta indispensable ahondar en dichas condiciones para profundizar en la comprensión del universo docente. En este sentido, es enriquecedor traer a colación un trabajo de Ph. W. Jackson (1996) en el que analiza los comentarios que efectúan los

⁶ Entre las que se encuentran “...las características propias del trabajo (penosidad, etc.), las condiciones en las que se realiza- ruido o silencio favorable para la comunicación, etc.- los ritmos temporales que impone y el tiempo libre que concede, y sobre todo la forma de relaciones horizontales o verticales que favorece en los lugares de trabajo- durante éste y en los intervalos de descanso- o fuera del mismo, etc. Este efecto se encuentra, sin duda, en el origen de muchas de las diferencias que separan a los empleados de oficina (empleados contables, empleados de banca, agentes de empresas, mecanógrafos) de los empleados de comercio (vendedores de almacenes en su mayor parte), y de las cuales no dan cuenta en su totalidad ni las diferencias ligadas con la fracción de clase de origen”. (Bourdieu, 2006:102)

profesores acerca de lo que sucede en realidad en las aulas y en su tarea como profesionales. El autor rescata cuatro adjetivos en los que se detienen los docentes para describir su tarea; ellos son: inmediatez de los acontecimientos, naturalidad y autonomía en su accionar, además de una marcada individualidad.

El primer rasgo hace referencia a la exigencia impuesta por un aquí y ahora, una necesidad de espontaneidad, debido a que durante el transcurso de su día laboral, el docente se encuentra situado en un entorno de individuos y cosas reales cuyas demandas y necesidades son insistentes y continuas. Lo anterior, si bien aporta interés y variedad a la tarea, contribuye en gran medida a la fatiga que siente al final del día.

Luego, también destaca como rasgo recurrente el concepto de naturalidad en el ejercicio de la profesión. Una naturalidad que el autor (Jackson; 1996) interpreta como una práctica menos formal, más flexible, en comparación con la de sus predecesores pero que no puede caracterizarse como no formal.

Aunque similar a la anterior característica, la autonomía difiere de aquella en que si la naturalidad hace referencia a una cualidad en la relación con los alumnos, esta hace lo propio en las interacciones con los superiores.

Por último, el autor evidencia como un rasgo característico, la necesidad de individualidad, es decir, se refiere al interés del profesor por el bienestar de cada uno de los alumnos.

Parece interesante señalar ciertas notas del propio autor (Jackson; 1996) acerca del trabajo docente. Él, pone en duda la definición de enseñanza como un asunto racional. Para explicitar esto, el autor delimita dos momentos totalmente opuestos en la tarea de enseñanza: un momento "interactivo", momento en el que se encuentra frente a los alumnos, momento en que la espontaneidad, la irracionalidad y la urgencia se encuentran entre las características predominantes de la tarea del docente. Y otro momento, "preactivo", en el que se encuentra sólo ante su mesa, momento que sí está cargado de un componente racional más fuerte.

Y va más allá de las peculiaridades espaciales al mencionar otras características:

"La intensidad de la implicación emocional de la profesora en su trabajo, a juzgar por el modo en que se expresa, supera a menudo esta preocupación corriente. En este aspecto los profesores se asemejan a los sacerdotes, terapeutas, médicos y otras personas cuyos deberes se vinculan íntimamente al bienestar personal de quienes atienden."(Jackson, 1996:33)

Por último, señala una ambigüedad fundamental en el rol del profesor:

“en cierto sentido trabaja a favor y al mismo tiempo en contra de la escuela. Posee una lealtad doble para preservar tanto la institución como los individuos que la ocupan. Esta doble preocupación y las formas que tiene el docente de atenderla impregnan su trabajo de una cualidad especial” (Jackson, 1996:187).

Ahora bien, ya habiendo delineado el *habitus docente*, se puede inferir que al mismo le corresponderían ciertas relaciones con el cuerpo. Ángela Aseinstein (2007) señala que “para llevar adelante la tarea pedagógica que se da *cuerpo a cuerpo* en la escuela, el maestro necesita buena vista, oído fino y movimientos ágiles” (Aseinstein, 2007:159). En esta frase se pueden visualizar las marcas dejadas por el normalismo en la caracterización de un modelo corporal docente. En este período histórico se reclama que el cuerpo del docente tiene que proyectar lo recto y lo sano que la función del maestro requiere, por ello, se debe cuidar la compostura exterior, el aseo del cuerpo, y la limpieza de sus ropas (Aseinstein, 2007). Más aún, se proponían prácticas concretas de intervención corporal. Es ilustrativo traer a colación un fragmento de una circular para las Escuelas de Capital Federal, extraído de un trabajo de Inés Dussel (2005), en la cual se puede ver la intención manifiesta de intervenir sobre el vestuario del docente.

“USO DEL GUARDAPOLVO

ARTÍCULO 1º- Recomendar como buena práctica al personal docente de las escuelas de la capital, el uso de guardapolvo durante la horas de servicio y dentro de la escuela, por cuanto ello, además de inculcar a los niños la tendencia de vestir con sencillez, suprimirá la competencia en los trajes, etc., entre el mismo personal.

23 de diciembre de 1915. Circular 101. Expediente 19” (cit. en Dussel, 2005: 118)

Lo anterior nos permite aventurar, que este *habitus docente*, y en particular, las percepciones y usos sobre el cuerpo que posee el educador, y que le permiten posicionarse en un lugar determinado del espacio social, marcarían similitudes con los que se encuentran cercanos y diferencias con otros agentes. En cierta forma, estas percepciones y usos estarían conformando una identidad de grupo⁷.

⁷ Ejemplo de este tipo de relación se puede encontrar en un trabajo de Pablo Alabarces y José Garriga Zucal que se titula “*Identidades Corporales: entre el relato y el aguante*” (2007), en el cual, aunque profundizan en otro colectivo social, mediante la articulación de

Stuart Hall (2003) afirma que “las identidades son puntos de adhesión temporaria a las posiciones subjetivas que nos construyen las prácticas discursivas” (2003:20) El autor se refiere a este termino como un punto de encuentro, una conexión entre los discursos y las prácticas, que nos ubican en posiciones distintivas del espacio social, y por lo tanto productores de discursos particulares, y a los procesos que producen subjetividades, que nos construyen como sujetos.

Más aún, y en palabras del autor:

“Las identidades son, por así decirlo, las posiciones que el sujeto está obligado a tomar, a la vez que siempre “sabe” (...) que son representaciones, que la representación siempre se construye a través de una “falta”, una división, desde el lugar del Otro, y por eso nunca puede ser adecuada-idéntica- a los procesos subjetivos investidos en ellas”. (Hall; 2003:20)

Cabe aclarar que en la actualidad no se puede hablar de una identidad única, sino que las identidades son múltiples, encontrándose tantas identidades como relaciones sociales: laborales, de género, étnicas, etc.

En referencia a la construcción de identidad de la profesión docente la autora cordobesa Susana Podestá, en un trabajo titulado “El oficio del maestro, *La Identidad escrita en el cuerpo*”. (2006) aborda esta temática a través del análisis de imágenes elaboradas por estudiantes de distintos profesorados de la ciudad de Córdoba sobre el trabajo docente, a partir de la consigna *¿Cómo ve al docente hoy? Dígalo con una imagen*.

Definiendo la identidad del docente como “un proceso de construcción que habla de la apropiación progresiva del oficio, proceso que involucra la dimensión personal, la institucional y también lo socio-político” (Podestá, 2006:9) la autora puede ver, a través del análisis de las imágenes, un viraje en la identidad docente, encontrando en la actualidad una opinión generalizada de su trabajo como facilitadores del aprendizaje de los alumnos, y no ya, como simples transmisores de cultura y conocimientos. En esta nueva tarea que se asignan, manifiestan “poner el cuerpo” para realizarla, un cuerpo que se presenta de diversas formas: un cuerpo estresado, con palabras vacías; un cuerpo que se divide en muchas partes, mostrando su trabajo en el hogar, en la escuela y lo que la autora llama “el tercer trabajo”: el trabajo de ser lindas. Específicamente, con relación al trabajo docente, la autora, advierte tres actitudes frente a

los conceptos identidad y cuerpo, intentan pensar como se concibe la experiencia social y las identidades en una hinchada de fútbol. Para ello, reconstruyen los usos y representaciones corporales de los participantes.

la labor que devinieron en tres estilos de ejercicio profesional distintos: los “equilibristas”; los “guerreros” y los “showman”. Los primeros resultan del intento de hacer frente a las demandas diversas que se les presentan, encontrándose, así, por un lado, los estresados y ansiosos, y por otro, los optimistas y pacientes. Luego, los “guerreros”, se encuentran preparados para combatir la violencia, la desnutrición y otros males sociales. Por último, los “showman”, se caracterizan por propuestas novedosas instalándose a pleno en el espectáculo. (Podestá, 2006:24)

II.4 Percepciones y usos en relación con el cuerpo

Llegado este punto, parece relevante introducir ciertas nociones que permitirán analizar las percepciones que tienen sobre el cuerpo los docentes, o mejor dicho, sus habitus corporales. Para ello se retomará a Adrián Scribano en su artículo “*Salud, dinero y amor...! Narraciones de estudiantes universitarios sobre el cuerpo y la salud.*” El autor introduce un esquema conceptual relevante al momento de pensar en las percepciones sobre y del cuerpo. Sus conceptos se insertan dentro de lo que él llama una *geometría de los cuerpos*, la cual lleva implícita “la aceptación de la existencia social de formas que ubican y des-ubican a los agentes de acuerdo con las relaciones de distancia (y proximidades) que tienen” (Scribano, 2007:98), las que están determinadas por los sistemas de dominación existentes.

A su vez, estos sistemas de dominación, dan lugar a patrones de inercia de los cuerpos y a los modos sociales de su valoración, como así también los tipos de usos sociales aceptados.

Dentro de este marco general, el autor señala que uno de los caminos posibles para acercarse a las percepciones del y sobre el cuerpo es reconstruir los saberes de los agentes en torno a tres ejes: *cuerpo imagen, cuerpo piel y cuerpo movimiento*.

El ***cuerpo imagen*** indica el proceso de cómo “veo que me ven”, “involucra la pintura que se produce de los cuerpos respecto al nosotros, a los otros y al Otro social. Es el resultado de la interacción de tres rasgos:

- *Las partes sociales del mismo*: este rasgo hace referencia a los valores vinculados a los componentes físicos del cuerpo, que difieren según la cultura, la clase, cada sociedad.
- *El cuerpo ahí*: es “un acto de estar para la mirada. Las condiciones de vivencias del propio cuerpo que los agentes tienen se hacen

palpables en el cómo ponen el cuerpo en las situaciones de interacción, de modo tal que se vean y no se vean algunos de sus rasgos. El disimular o enfatizar algún componente de lo físico del cuerpo es una estrategia de presentación ante los otros, socialmente condicionada.” (Scribano, 2007:100)

- *La postura como estructura social significativa:* en este rasgo interviene el juego entre la mirada social, el gesto y hexis corporal. Compostura como modo social de mostrarse. “Adecuarse a los localizadores de clase, edad, género y etnia monta una geometría gestual donde se aprecian y deprecian los valores que tienen los cuerpos.” (Scribano, 2007:101)

Estos tres rasgos se conjugan para conformar el cuerpo imagen que todo agente debe elaborar y administrar.

El **cuerpo piel** “señala el proceso de cómo “siento naturalmente” el mundo”.(Scribano, 2007:101) Se forma en el proceso en el que los sentidos “aparecen como lo social originariamente construido, en el camino que involucra la emergencia de un punto de referencia naturalizado para los sentimientos y las emociones. Un punto por donde pasan y se sectorizan las sociabilidades y sensibilidades sociales como formas “naturales” de sentir-el-mundo.

Así, el cuerpo piel se forma con los modos sociales de ver, oír, gustar, tocar y oler.

El **cuerpo movimiento** refleja la potencialidad del individuo para la acción. “Los cuerpos se clasifican, diferencian y ubican por las posibilidades de disposición corporal; el *cuerpo movimiento* describe esos rasgos”. (Scribano, 2007:103) Así, aparecen muchas posibilidades de cuerpos, cuerpos en trabajo, cuerpos adormecidos, cuerpos estresados, etc.

Para resumir, a través de estos tres ejes, imagen, piel y movimiento, el autor condensa las diversas percepciones del sujeto que involucra su propio cuerpo.

Le Breton aborda esta temática. Ahondando en la imagen que los sujetos poseen de su cuerpo, afirma que no se puede considerar a esta como algo objetivo, por el contrario es una representación, resultado de su historia personal y de la influencia del medio.

En otro apartado de su obra este mismo autor, profundiza en los momentos en que el cuerpo se hace presente para la vivencia del sujeto. Afirma que en la vida cotidiana, el cuerpo se encuentra sumido en la rutina y familiaridad de las percepciones sensoriales, por ello se vuelve

invisible, se ausenta de la conciencia. Sólo se hace presente para la conciencia del sujeto en los momentos en que deja de cumplir con sus funciones cotidianas, habituales, en momentos de crisis, excesos, como son el cansancio, la enfermedad, el placer, etc. Así, el cuerpo en la vida cotidiana transcurre entre la dualidad presencia-ausencia. Con relación a esto, define a la salud como la inconciencia que el sujeto tiene del cuerpo, encontrándose signos de enfermedad cuando este se vuelve conciente.

Por otro lado, y continuando con la experiencia corporal en la vida cotidiana, el autor (2006), señala como particularidad de la modernidad, el privilegio de la mirada y la exclusión de las otras modalidades cinéticas y sensoriales de la condición humana, lo cual significa optar por el distanciamiento. La mirada se constituye así en el sentido hegemónico de esta época relegando al cuerpo al lugar de obstáculo, traba para avanzar.

Por lo cual, señala Le Breton (2006), están apareciendo prácticas corporales que luchan contra el ocultamiento del cuerpo, prácticas corporales como el gym, el yoga, la gestalt constituyéndose en paréntesis de la vida personal, momentos en los que se diluye el *“borramiento ritualizado del cuerpo”*.

En este capítulo se intentó aportar elementos que permitieran delinear el cuerpo que emerge en la Modernidad, y más específicamente el cuerpo del maestro. Estos elementos dieron indicios del lugar privilegiado de este cuerpo en la construcción de una identidad particular de la profesión docente. En la actualidad, se están vislumbrando nuevas manifestaciones de lo corporal, por lo tanto, es preciso indagar su repercusión en el ámbito educativo. Para ello, en el siguiente capítulo se encontrarán los modos de acercamiento a este objeto de estudio.

III Análisis de datos y resultados

Con la intención de aproximarse al análisis de los usos y percepciones que tienen del cuerpo los docentes de nivel primario, se comenzará con una descripción de las percepciones que este grupo tiene sobre el mismo; siguiendo con la mención de las prácticas que lo tienen por objeto. A continuación, se intentará delimitar algunas de las características de la profesión docente tanto a nivel general como de las instituciones en las que se realizó el trabajo de campo.

Para concluir, se interrelacionarán los anteriores datos con la finalidad de encontrar aspectos coincidentes acerca del uso del cuerpo y las posibles influencias de las características de la profesión docente sobre el mismo.

III.1 Análisis de las percepciones de los docentes en torno al cuerpo

Se utilizó como método de sistematización de las percepciones que tienen sobre el cuerpo los docentes las aportaciones de Scribano (2007) que fueron mencionadas en el capítulo 2 de este trabajo. Así, para su concepto de *cuerpo-imagen* se tomaron las opiniones de los docentes sobre la imagen corporal. Para la categoría *cuerpo-piel*, las concepciones de salud y enfermedad. Por último, para *cuerpo-movimiento*, el cuerpo en el oficio docente, deteniéndose en la relación de éste con la imagen corporal y las sensaciones asociadas.

III.1.1 Salud y enfermedad

Al solicitar a los entrevistados que definan a la salud y a la enfermedad, en sus respuestas no se ha encontrado un discurso común pero si ciertas regularidades que se corresponderían con la variable *edad*. Así, en un rango etario que se puede encuadrar entre los 26 años de edad hasta los 33 años aproximadamente se percibe una definición de la salud y la enfermedad teniendo poniendo énfasis en la variable emocional, así a la salud la definen como un estado en el que se encuentran felices, equilibradas emocionalmente, y advierten signos de enfermedad cuando perciben desequilibrios en sus estados de ánimo.

En palabras de las maestras:

“Para mi, la salud y la enfermedad tiene que ver con lo emocional (...). Soy una persona feliz, yo me siento que estoy sana porque estoy feliz”. (...) Y yo por ejemplo, cuando me equivoco, siento que estoy mal. Soy una persona, que no puede dejar de pedir disculpas (...) pero para mi es todo mental.

Daniela – 28 años – Escuela Arte Nuevo

“Eh, que se yo, cuando estas en un estado que te sentís bien, independientemente de que físicamente sabes que tenés algo, que se yo, a lo mejor vos decís: “yo no tengo salud porque estoy resfriada” pero si podés palear la situación con un pañuelo yo creo que es una cuestión interna de cómo te mostrás vos al mundo. (...) Hay cosas que físicamente vos las sentís y sabes que existen, pero yo trato de no darle bola a ciertas cosas. Y si vos me preguntas, y si, estoy resfriada, tengo un dolor tremendo en los pies porque me doble el pie, me duele la espalda. (...) Pero bueno, es una cuestión de cómo se ve cada uno.”

Laura – 26 años – Escuela Arte Nuevo

Aquí también se puede ver, que si bien reconocen que socialmente se consideran signos de enfermedad a síntomas físicos como puede ser el resfrío, no lo encuadran dentro de su definición personal de la misma.

En el otro extremo, en el cual se coloca al cuerpo, entendido como “lo físico” o “lo material”, en el parámetro desde el cual definen la salud y la enfermedad. Así, la enfermedad aparece cuando el cuerpo no te permite realizar tus tareas habituales, y aunque haya desequilibrios considerados menores, como por ejemplo, afecciones en la piel, resfrío, problemas hormonales, existe un estado de salud general. Esto se puede ilustrar con la siguiente respuesta, ante un pedido de definición de salud y enfermedad:

“Sentís que estas enferma cuando no tenés condiciones físicas, no se si condiciones psíquicas. Yo pienso que no debés tener deseos de, no tenés iniciativa, o algún interés, gracias a dios no me pasó. A mi, solo me pasó cuando me internaron, que tuve un parálisis, porque no me pude levantar, porque yo tomaba pastillas para adelgazar y cuando me quise parar, paralizada, y me internaron en terapia intensiva, esa fue la única vez que yo me enfermé. (...) Y bueno, esto, estados gripales, y sigo andando, fui a la Dra. Y me dijo que siga viniendo.”

Mercedes – 43 años – Escuela Modesto Acuña

Entre estos dos estados, se puede evidenciar que existe un punto medio, en el cual se encuentra una concepción que integraría mente y cuerpo. Así:

“(Estar sano es) cuando está en armonía en forma general, no solo que no tenga uno dolor físico, una problemática física sino también a nivel mental, que eso te ayuda como a... en la parte física de mantener... (...) Entonces yo digo que el estar bien mentalmente, descansado, sin tanto stress, como que también te ayuda a mantener la parte física con más fuerza. Yo ahora no estoy enferma, estoy bien, con ganas, con la mente más despejada, que antes que me costaba, por el mismo hecho del cansancio, de los chicos chiquitos y todo el desgaste que tenía. Para mí salud es eso, estar bien emocionalmente y la parte física, tiene que ver por los dos lados.”

Verónica – 34 años – Escuela Arte Nuevo

III.1.2 Imagen corporal

Con respecto a la temática de la imagen corporal se puede ver un reconocimiento de un modelo de cuerpo legítimo, que impera en los medios de comunicación y en la vida cotidiana.

Este cuerpo, es medido y valorado principalmente a través de las categorías gordo/flaco. Más allá de dicha aceptación, en su discurso se evidencia un rechazo en la mayoría de las entrevistas hacia la importancia de la imagen en la sociedad moderna, y lo asocian con un dejar de lado valores que se consideran importantes como el respeto al otro, y a la diferencia:

“...lo del cuerpo es muy difícil, es un trabajo de hormiga de la familia y de la escuela, de aceptarse como son, porque no aceptan al gordo, al muy flaco, al que usa lentes, y ellos mismos tampoco se aceptan porque la discriminación está aunque no se diga. Entonces lo que hay que hacer es un trabajo interno, me parece que es individual. Primero porque el respeto al otro empieza por uno mismo, vos te vas a querer a vos mismo y vas a respetar al otro, tenés que hacer un trabajo vos de decir bueno, yo soy así, y si quiero mejorar porque a mi me gusta no porque lo digan los demás, pero los medios de comunicación tienen mucho que ver. Siempre tratan de formar un modelo de persona y los chicos copian eso.”

Daniela – 28 años – Arte Nuevo

Asimismo, el estar flaco y las prácticas deportivas y alimenticias que generan esas propiedades corporales se asocian a la salud, reprochando el estar flaco por estética y las valoraciones morales que ello conlleva. Se evidencia fundamentalmente en las maestras de la Escuela Arte Nuevo una necesidad de contrarrestar dichas concepciones a través de la enseñanza:

“Por ejemplo mi nena, los otros días le digo: *“Mariana no comas tanto pan”*, porque ella come mucho pan y es como que yo quiero que haga el hábito de las cuatro comidas, porque ella a lo mejor, terminábamos de comer, no comió bien la carne y comió un pedazo de pan, hacete el hábito bien, vos tenés que alimentarte con la leche, la carne, pero no reduciéndole cantidad, eligiéndole pero por ahí que ella coma por ahí eligiéndole que alimentos comer. Y me decía *“no, vos querés que muera de hambre”*, porque una de las compañeritas de ella es la que pasa todas las mañanas con una barrita de cereal, porque la madre le dijo que los gordos son feos y malos. (...) Yo creo que son los papás, los adultos, los que están fomentando el tema este, de la imagen, que hay que verse bien, flaco para ser aceptado, y la parte valores queda descuidada, por eso te digo, por ahí renegamos mucho con lo que es el respeto, la discriminación (...), porque yo digo, lo podés hacer por salud, y hacerle entender que hace mal comer tanto, entiendo por ese lado que está bien.”

Verónica – 34 años – Escuela Arte Nuevo.

Ahora bien, aunque en su totalidad señalan que la imagen del cuerpo ocupa un lugar preferencial en esta sociedad, en algunos casos no hubo un rechazo de esto. Más aún, Nancy, Elina y Mercedes, maestras pertenecientes a la Escuela Modesto Acuña, cuando se les pidió que definan al cuerpo, trajeron a colación la imagen que tenían de sus cuerpos. Más aún, ellas

reconocen las propiedades corporales como un capital tanto valido en la sociedad como dentro del ámbito escolar:

“Me parece importantísimo, me parece que si entra una muy linda mujer sin un peso a un negocio y es mejor atendida que una gordita media desteñida que tiene 500 hectáreas de campo. Creo que hoy es tan fuerte la imagen que creo que va a ser mejor atendida esta que no va a comprar nada porque no tiene un mango pero que está muy bien puesta que aquella que tiene muchísimo dinero y podría dejarte un montón de plata, que su imagen corporal no es la perfecta (...)

(En la escuela) a veces vienen a hacer alguna ad honorem, siempre la mujer que está mejor puesta, mejor producida, causa mejor impresión a nivel visual te lo digo, no se si didácticamente, porque no las conozco, pero a nivel visual siempre es más agradable aquella que viene bien puesta que aquella que viene pobrecita.”

Elina – 52 años – Escuela Modesto Acuña

III.1.3 Cuerpo en el oficio docente

Cuando se consultó a las entrevistadas acerca del lugar que ocupa su cuerpo en la tarea docente se recibieron diversas respuestas. Así, algunas lo relacionaron con el soporte necesario de la transmisión de conocimientos, en tanto permite hacerse presente físicamente en el aula, y por lo tanto, lo definen como un cuerpo que debe poseer salud; otras por el contrario, le dan un lugar más protagónico, afirmando que es a través del cuerpo que se motiva a los alumnos, que se les transmite las propias ganas, que se le brinda el cariño necesario para facilitar el aprendizaje.

Las anteriores nociones permitieron delinear dos caracterizaciones principales de este cuerpo en el ejercicio docente: como un cuerpo que comunica, ya sean estados de ánimo, saberes o afecto; o como un instrumento que te permite estar presente en el aula. Cabe resaltar que la primera acepción se encuentra entre las maestras de una edad que iría entre los 26 a 34 años, que significativamente se corresponde con las maestras pertenecientes a la Escuela Arte Nuevo; en tanto, la segunda es tributaria de las maestras de un rango etario mayor, las cuales pertenecen a la Escuela Modesto Acuña y que se encuentran entre los 35 a los 52 años.

Dentro de la primera definición se pudieron encontrar varias acepciones. Por un lado, algunas maestras que lo reconocen como un transmisor de estados de ánimo. Así:

“Si vos tenés ganas de trabajar se dan cuenta, si no tenés ganas de trabajar se dan cuenta, no hace falta que digas nada. El cuerpo habla por si solo. Las posiciones tienen su lenguaje, vos brindas ganas de hacer cosas depende como estés vos, es contagioso.”

Daniela – 28 años – Arte Nuevo

Por otro lado, Laura, maestra de lengua, hace un uso de este cuerpo como transmisor de saberes, ya que considera que enseña a través de él, utilizándolo como soporte pedagógico:

“Ah, para mi, es mi mejor herramienta, por ahí uno siempre dice: *“ay, soy docente, la voz es lo más importante, las manos son lo más importante”*, no!, o por lo menos en mi área, si vos querés ser una buena docente de lengua, tenés que tener ganas de caminar todo el día por toda el aula, ganas de leer y aprenderte diferentes tonadas, la mejicana, la española, como lo haría un santiagueño, para leerles cuentos a los chicos y cambiarles las voces, ganas de escribir, ganas de dictar, es la herramienta fundamental de todo docente”.

Laura – 26 años – Escuela Arte Nuevo

También dentro de esta primera concepción, se encontraron maestras que hacen un uso del cuerpo como soporte que comunica afecto, que les permite vincularse con los sujetos a los cuales enseña:

“(El cuerpo importa muchísimo) porque el nene que esta mal, mas en primer grado, una caricia, un beso, un abrazo, el cuerpo es todo. Yo, hay otras señas que no, yo los toco, porque piensan que les puede traer problemas, a mi no me importa. (...) El cariño, o cuando vienen, un beso si o si, se vienen y se van, un beso a la seño. Un poco por respeto también, pero ellos necesitan, les gusta el cariño.

Nancy – 34 años – Escuela Modesto Acuña

Pasando ahora a la segunda definición, que considera al cuerpo como el instrumento que les permite cumplir con el rol docente, es ilustrativo el relato de las siguientes maestras, en el cual fueron delimitando las características que tiene que tener esta herramienta:

“El cuerpo del docente, en el oficio...mmm...que pregunta importante. Mira, justamente, en esta escuela somos tres maestras que estamos en tareas pasivas por dificultades físicas. Una maestra quebrada de cadera, una maestra quebrada de columna, que tiene una plaqueta de platino en casi el 50% de su columna; y yo que tengo una incapacidad a nivel funcional, la discapacidad, no podemos ejercer la tarea, no podemos ejercerla. Por otro lado, eso en cuento a lo que significa un cuerpo sano, un cuerpo enfermo, te inhabilita para ejercer la docencia.”

Noris – 48 años – Escuela Modesto Acuña

“Me parece que es considerado desde el punto de vista que uno puede movilizarse y atender a los niños... El cuerpo debe estar sano como debe estar sana la mente también.”

Liliana - 43 años – Escuela Modesto Acuña

En los párrafos anteriores se pudo ver como el docente define el cuerpo que se pone en juego en su tarea, sin embargo, para seguir profundizando sobre esto se indagó acerca de una imagen que reflejara el ser docente. Así se pudo ver cierta uniformidad en la concepción del docente en el pasado: un maestro privilegiado, recto, una persona con vocación, tranquilo.

Asimismo, se afirma que estas características se encontraban encarnadas en la figura docente:

“Si tengo ese recuerdo de mi maestra, con esos guardapolvos largos, vestida onda dama antigua en la que era intachable, ella iba con el guardapolvo siempre planchado, el pelo, pintada, toda divina y espléndida, y te hablaba con un lenguaje que vos no entendías y tengo el recuerdo de llegar a mi casa y preguntarle a mi mamá palabras.”

Laura – 26 años – Escuela Arte Nuevo

“...el docente como antes, antes eran *“las señoritas”*, y simbolizaban el saber andante, es como decir: *“esa persona sabe todo”* (...) ... Un maestro de antes... el maestro con un portafolio, de lentes, como muy tranquilo, muy conocedora de lo que sabe, de lo que lleva, pero muy tranquilo caminando, transitando.”

Mercedes – 43 años – Escuela Modesto Acuña

A través de estos ejemplos se puede ver como la presentación personal, el peinado, la utilización del guardapolvo y el modo de llevar el cuerpo se enlazan con ciertas valoraciones asociadas a la figura docente.

Cuando se les consultó sobre como consideraban que un maestro tiene que venir presentado/vestido en la actualidad se comprobó un acuerdo en relación a ciertas características que hacen a la figura del docente. A nivel general se encuentra un discurso en el cual se privilegia la higiene, la prolijidad y el decoro, en el sentido de no vestir atuendos que acentúen atributos o propiedades relacionadas con la sexualidad femenina. En palabras de las docentes:

“Pero pasa por el respeto, una maestra no puede venir con un escote mostrando el pecho o un pantalón ajustado porque va a dar a que los otros hagan comentarios. (...) No tiene que dar lugar, a que los alumnos hagan comentarios que van a ser originados por ella.”

Daniela – 28 años – Escuela Arte Nuevo

“Si vienen con ropa ajustada o con un escote, no es muy buena imagen, porque es una falta de respeto del docente hacia los chicos. Si un docente enseña, tiene que enseñar buenos hábitos, buenas actitudes, buena presencia. El docente es la imagen que tienen los chicos, entonces, hay que tener una buena imagen para que ellos nos vean bien”.

Paola – 28 años – Escuela Arte Nuevo

Más allá de estas características comunes, se presentaron significativas diferencias entre el sector de las docentes que rescatan la funcionalidad comunicativa del cuerpo, las cuales optan por la comodidad y la expresión de la personalidad a través de la forma en que se presentan, rechazando la uniformidad del guardapolvo; y otro grupo, que considera que las maestras deben utilizar el guardapolvo blanco, ya que lo consideran símbolo distintivo del docente, sector este, que considera al cuerpo en tanto herramienta habilitante para enseñar. De estas posturas, se pueden realizar dos análisis. Por un lado, incorporarlas como puntos extremos de un continuo

que iría de menor a mayor uniformidad a medida que las entrevistadas ascienden en edad. Y por otro, una comparación según la institución a la que pertenezcan, encontrándose dentro del primer grupo las maestras pertenecientes a la Escuela Arte Nuevo y en el segundo las de la Escuela Modesto Acuña.

Los siguientes relatos ilustran lo anterior:

“Eh... no se, yo me pongo lo que me va a hacer sentir autentica con los chicos, no me estereotipo para venir, mas allá de que la escuela ésta es muy abierta en ese caso (...), la verdad que me parece que todo lo que tiene que ver con el docente tiene que responder a una cosmovisión de la realidad, de porque estoy ahí, y ahí no te podés desubicar nunca, no podés caer con algo, porque vos tenés una cosmovisión de porque estas. Trato de eso, de sentirme bien, porque los chicos perciben eso, que vos estás bien, estás cómoda. (Por ejemplo) cuando voy al jardín trato de llevar muchos colores, no se porqué me parece que tiene que haber colores porque por ahí tengo ganas de vestirme de negro pero no, digo: voy al jardín, me voy a poner colores.”

Laura – 33 años – Escuela Arte Nuevo

“Nosotros hemos tratado de armar un pequeño uniforme, vos fijate que la mayoría tenemos pantalones negros, zapatos y guardapolvo blanco. En esta escuela se trató de sacar el guardapolvo blanco. Yo una vez escuché a un señor que nos dijo: “*uds. Han perdido autoridad desde que se han sacado el guardapolvo blanco*”, sabés porque no me fui al Zapiola este año, porque el guardapolvo es a cuadritos, parece un mantel, te lo juro, una de las cosas que me motivó a quedarme en esta escuela es el guardapolvo blanco. Vos decis que estúpida, puede ser. Yo creo que es muy importante la vestimenta. El guardapolvo blanco yo veo que es la única escuela de Río Tercero que lo tiene, salvo un acto, que se ponen guardapolvo, la mayoría de las escuelas de Río Tercero tienen otro color, que no se ensucie tanto.”

Elina – 52 años – Escuela Modesto Acuña

Cabe agregar, que si bien en la Institución privada hay más libertad en como debe ir presentado un maestro, se ha establecido un uniforme que consiste en vestirse con una chaquetilla y respetando los colores institucionales, lila y gris. En una conversación informal con la Directora de la institución me comenta que con este uniforme intentan transmitir confianza, por eso van más relajados.

Por otro lado, en el último relato se puede encontrar la idea de resistencia y defensa ante lo que consideran el símbolo de la figura docente.

Por último, se analizará como el oficio docente repercute en el cuerpo. Cuando se les consulta sobre este tópico se encuentra que existe un acuerdo que el trabajo diario se siente a través del cansancio mental. Y como ocurrió con otros aspectos de las percepciones que tienen los docentes esto se diferencia según la edad de la maestra, con la particularidad de que en este

caso, que a medida que avanza se encuentra un discurso más enfático en el sentimiento de desgaste y agotamiento⁸.

“Vos sabes, una maestra de mi hija en cuarto grado, vos la veías y estaba a punto de morirse, y hoy hace dos años que es jubilada, y ha cambiado, está exactamente igual que hace diez años, no ha seguido envejeciendo, eso es algo que comentamos siempre, es muy desgastante este trabajo, eso que son pocas horas, tenés muchas vacaciones, pero es muy desgastante”.

Elina – 52 años – Escuela Modesto Acuña

En una primera lectura, se podría concluir que esto ocurre debido a que a medida que la vida de una persona transcurre las condiciones físicas no son las mismas. Sin embargo, se pudo detectar que maestras jóvenes que provienen de una familia de docentes poseen el mismo discurso. Este es el caso de Marcia, maestra de la Escuela Arte Nuevo, cuya madre y tía son docentes, y su madrina inspectora, dice lo siguiente:

“... no quiero decir malas palabras, pero estamos hechas mierda, o sea, yo tengo seis años de antigüedad en el cargo de titular, y estoy operada de las cuerdas vocales, sufro de escoliosis, que está bien no tiene que ver con el rol docente, porque sino me cuido voy mal. Porque la tarea docente es muy desgastante desde el aula, en el sentido de que estás agachada, te levantas, el griterío, la audición se te va muchísimo porque estás permanentemente en bullicio, ese tipo de cuestiones que no son saludables para el docente.”

Marcia – 30 años – Arte Nuevo

⁸El siguiente dibujo se encontraba pegado en la sala de maestras de la Escuela Modesto Acuña. Parece relevante traerlo a colación para ilustrar las percepciones que poseen acerca de las huellas que la docencia deja sobre el propio cuerpo.



Posición original



Posición invertida

III.2 Análisis de las prácticas llevadas a cabo por los docentes que tienen por objeto al cuerpo.

Al consultar a las entrevistadas sobre lo que hacen para poner en movimiento al cuerpo, la primera respuesta se relaciona a la actividad cotidiana de transcurso de la vida. Expresiones como la siguiente resultan recurrentes:

"El tema de estar haciendo todo lo que uno hace. Lo mismo de siempre, la act. Física que hago es limpiar mi casa, jugar con los chicos pero no me dedico. Ando en bicicleta para todos lados."

Paola – 28 años – Escuela Arte Nuevo

Asimismo, en algunos casos se percibe a la hiperactividad como altamente valorada.

"Yo te voy a decir algo que me dicen a diario, unas cinco o seis veces mis hijos: *"mamá, podés ahorrar energía, lo que estás haciendo lo podés hacer caminando, lo que estás diciendo, lo podés decir, con menos de la mitad de las energías que estas poniendo en decirlas"*, porque yo soy exageradamente expresiva, y siempre que voy de un lugar a otro dentro de la casa yo no camino, yo corro, y corro rápido."

Noris – 48 años – Escuela Modesto Acuña

Cuando continúa la conversación y se les consulta si hacen algún deporte o actividad física se observa que el ejercicio que hacen es caminar por esparcimiento y sólo en los casos de recomendación médica, hacen ejercicios como el yoga o natación. Sin embargo, existen excepciones pero se encuentran relacionadas con la rama de la educación a la que se dediquen. Así, Noris, que actualmente se encuentra en tareas pasivas pero es maestra de Educación Física o Laura, maestra de Expresión corporal, realizan una rutina de ejercicios físicos.

Con respecto a las actividades de presentación de sí puede encontrarse una coherencia y correlación con la idea de poseen en cuanto a la imagen corporal tanto a nivel general como la que tiene que emanar la figura docente. Así, a nivel general existe un acuerdo con respecto a ciertas prácticas que hacen a la prolijidad de la persona, como la tintura del cabello en el caso de mujeres de mayor edad, o la utilización de un maquillaje discreto además de prácticas higiénicas, como puede ser la limpieza de las ropas.

Cabe resaltar que en el caso de las entrevistadas que definieron el cuerpo a través de la imagen corporal se percibe un trabajo de presentación personal mayor. Ejemplificador resulta el relato de Mercedes:

“Y si tengo que salir me pongo lo mejor. Zapatos, aros. Estar bien vestida, combinar la ropa con los ojos, con el pelo, con todo. Soy capaz de estrenar todo cada vez que salgo, y esa ropa no la uso la próxima salida, puedo llegarla usar al tiempo recién”.

Mercedes – 43 años – Escuela Modesto Acuña

III.3 Características de la profesión docente.

Luego de haber esbozado las prácticas y las percepciones de los docentes que tienen por objeto su cuerpo, resulta pertinente realizar un recorrido sobre las condiciones de existencia profesional de este colectivo.

A partir del trabajo de observación y de los dichos de las maestras entrevistadas se han podido reconstruir algunas características que describirían estas condiciones de existencia docente a nivel general y comunes a las dos instituciones; y específicas de cada escuela.

A nivel general, se ha encontrado que estas características se corresponderían con la tipología aportada por Jackson (1996) y explicitada en el capítulo 2 de este trabajo. Así, la primera categoría que se encuentra común a todas las entrevistadas es la **inmediatez de los acontecimientos**, determinada por la espontaneidad con la que se tienen que resolver cuestiones que se van sucediendo a lo largo del día. Esta característica es muy bien ilustrada por los siguientes relatos:

“La tarea docente, como tarea en sí, es mucha, es mucha en el sentido que vos tenés que tener en cuenta, como persona y como profesional, como persona vos tenés que tener en cuenta que estás trabajando con personas que tienen todo un mundo que los condiciona, el otro, el niño; y uno lo tiene, y eso en el grado, es una sumatoria de todo, y es impresionante, condiciona para trabajar, porque vos venís para dar tal tema y se te presenta toda otra situación, (...) bueno, ahí está el manejo de la parte profesional, de técnicas, estrategias, de cómo manejar ese tiempo, como manejar esa persona también.”

Mercedes – 43 años – Escuela Modesto Acuña

Asimismo, cabe agregar que las cuestiones a resolver fuera de lo planeado generalmente tienen relación a situaciones particulares de los alumnos, a problemas personales que traen de sus hogares.

Otra característica recurrente entre las maestras es la **naturalidad** con la que se imparte la enseñanza. Se establece una práctica en la cual las distancias con los educandos como con sus padres se han acortado:

“Ahora uno puede mostrar ese lado más humano, uno puede mostrarle a los chicos que se siente mal, porque a mí me pasa, llegás un día, y los chicos te dicen “*seño, que cara que tiene*”, y te animas a decirle “*tengo un par de problemitas, así que si me hacen la gauchada, trabajamos en silencio, pórtense bien*”, como que uno ahora tiene esa posibilidad, como que uno ahora tiene esa posibilidad, lo veo como una maestra mucho más abierta, con sus riesgos también, porque antes los padres no iban, y ahora como que te abris tanto, que dejás ciertos huecos abiertos que los padres se te meten por todos lados. Lo veo así, como una maestra mucho más abierta, como una maestra más holgada.”

Laura – 26 años – Escuela Arte Nuevo

Luego, también se rescata, aunque con mayor frecuencia en las maestras pertenecientes a la Escuela Arte Nuevo, la característica que el autor llama **autonomía en el accionar**. La docente vivencia el aula como un territorio que le pertenece, y si bien, existen directivas de sus superiores, posee cierta autonomía que es vivida en términos de libertad:

“Aparte la directora es muy abierta, nos da libertad a nosotras para poder planificar, si bien, dentro del marco que corresponde una planificación, con objetivos, las actividades, nos da libertad de poder planificar un juego, las planificaciones son flexibles, si ves que algo no te resulto, o no te va a resultar, de cambiar, no es que nos está persiguiendo, nos da libertad para elegir el lugar de dar clases, por ejemplo si tenemos que trabajar en el patio porque tenemos que dar geometría, buscar líneas, es como que ellas nos permite, y también tiene confianza que vamos a hacerlo dentro...digamos, respetando lo que tenemos que respetar, que los chicos estén ordenados, de que estén cuidados, de que van a trabajar, de que van a aprender, pero ella en ese sentido muy piola”.

Verónica – 34 años – Arte Nuevo

La última característica que el autor señala, la **individualidad**, la preocupación del profesor por cada uno de los alumnos. Esta característica es recurrente en las conversaciones de las maestras, tanto con el entrevistador como entre ellas, ya sean en los recreos o en la sala de profesores, lugares en los que se intercambian opiniones sobre los alumnos que tienen en común.

Por último, y en concordancia con Jackson (1996) se ha podido observar que la enseñanza no es una actividad meramente racional, y en ella se vislumbran dos momentos, los cuales Liliana, maestra de la Escuela Modesto Acuña, describe a continuación:

“Eran esas dos realidades encontradas. Porque había cosas que trabajando en el aula era hermoso, pero tenías la otra parte que era como una carga que uno sentía, ya sea la parte de los papeles que te pedían, ya sea la parte de las reuniones, las obligaciones, todo lo que era extra escolar. A mi me encantaba dar clases, estar con los chicos en el aula, era gratificante pese a que había muchos casos con problemas, que te hacían renegar. Pero lo que pesaba un poco más era la tarea fuera de la escuela, fuera del aula que a lo mejor, era mucho papelerío que no hacía a la parte pedagógica”.

Liliana – 43 años – Escuela Modesto Acuña

Más allá de estas características generales de la tarea docente se pudieron encontrar diferencias que se corresponderían con particularidades institucionales de las escuelas objeto de estudio del presente trabajo; es decir, en cada escuela se pudieron evidenciar condiciones privativas de existencia profesional.

La Escuela Arte Nuevo, de conformación reciente, posee un plantel docente que no supera los 34 años de edad. En esta, se pudo observar una informalidad en las relaciones tanto

horizontales como verticales, las cuales encuentran su fundamento por un lado, en el contrato fundacional de la escuela, que entre otras cosas propicia la toma de decisiones participativas; y por otro, el reducido tamaño de la población escolar.

La flexibilidad en la utilización de los tiempos y los espacios, es una característica notable en esta institución puesto que tanto la determinación de los distintos momentos áulicos y de descanso, como la utilización de los espacios para el aprendizaje, se encuentran determinados por la conjunción entre las características del grupo escolar y el diseño del proyecto áulico. Asimismo, y debido a la existencia de materias específicas de la orientación de la escuela, las maestras poseen una mayor cantidad de tiempo libre entre las horas de clase. Estos espacios propician el cultivo de relaciones interpersonales, lo que se ve reforzado por factores como la correspondencia generacional entre ellas y su inicio en la profesión docente en esta escuela.

Ahora bien, la Escuela Modesto Acuña, presenta una fuerte impronta en la historia educativa de la ciudad debido a que, como se mencionó anteriormente, su creación se corresponde temporalmente con la fundación de la última. Esta impronta aún puede visualizarse en la cotidianeidad de la institución.

La población estudiantil es numerosa y por lo tanto, su cuerpo docente. En este último, se evidencia una conformación etaria más variada que en la anterior escuela, encontrándose un grupo de docentes, de aproximadamente 20 años de antigüedad, que realizó la mayor parte de su carrera como docente en esta escuela, y un grupo que tienen pocos años de experiencia docente y como personal del establecimiento.

Esta institución posee una estructura organizacional más formal, característica ésta, tributaria del sistema educativo público. Los espacios y tiempos se encuentran pautados desde la Dirección, lo que se puede ver por ejemplo, en la planificación de los recreos, tanto en la distribución temporal y espacial diferenciada para cada ciclo. Esto limita las posibilidades de contacto a las maestras que coinciden temporal y espacialmente en los momentos de recreo, uno de los pocos espacios de interacción entre los pares. En relación a las interacciones entre docentes y directivos, cabe destacar que, aunque presenta rasgos de cordialidad, existen pautas formales de relación. Estos modos de vinculación se replican en las relaciones que el cuerpo directivo establece con los padres y con la comunidad en general; como ejemplo se puede mencionar que en esta escuela las personas que ingresan a la institución deben anunciarse en secretaria.

Estas condiciones de existencia profesional, privativas de cada institución, contribuyen a reforzar o atenuar algunas de las condiciones de la tarea docente descritas como generales. Así, en los docentes de la Escuela Arte Nuevo, se encuentra una mayor **autonomía** en su actividad cotidiana. Esta situación está dada por las características de la escuela arriba descritas; entre las cuales se destacan la flexibilidad en los espacios y tiempos, y una toma de decisiones participativa. Por el contrario, la Escuela Modesto Acuña, en muchos casos la autonomía del docente se ve limitada. Para ilustrar lo anterior, es relevante traer a colación una charla durante un recreo con algunas maestras en la cual se comentaba como requisito para la confección de los informes de los alumnos, la presentación de un borrador del mismo a la Dirección, el que luego de ser supervisado, podría pasarse a su versión definitiva.

Por otro lado, también se percibe en la primera institución una mayor necesidad de **individualidad** debido a que el proyecto educativo contempla el compromiso de los padres quienes se involucran con la institución de distintos modos. Lo que genera, como contrapartida, la necesidad de una mayor dedicación y un fuerte compromiso emocional por parte de las maestras, generando lazos más estrechos con las historias de vida del alumnado.

Por último, cabe agregar que las condiciones laborales, en cuanto al respeto de los derechos del colectivo docente, existe un mayor respeto en la institución pública, como lo relata Nancy, una maestra que inició su carrera en el Arte Nuevo y actualmente trabaja en la Escuela Modesto Acuña:

“Me cambié porque lo público es mejor, en lo económico, (...) en esa escuela era una Cooperativa de Trabajo, teníamos que hacer un aporte todos los meses del 10% de tu sueldo, entonces, ya me había cansado. (Acá) logré ciertas comodidades y ciertos derechos que allá no tenía (como por ejemplo) a hacer paro, a faltar. y no conseguías *ad honorem*, y porque por ahí, si no le pagás el día, las chicas no van si vos tenés que faltar. De hecho, cuando tenía que faltar falté, pero fue todo un mundo, y cuando hicimos paro....”

Nancy – 34 años – Escuela Modesto Acuña

En el siguiente apartado, se integraran las prácticas y percepciones teniendo en cuenta, hasta que punto se manifiestan en ellas las condiciones descritas arriba como efectos del medio ocupacional.

III.4 Integración de percepciones y prácticas teniendo en cuenta las características de la profesión docente

Como se menciona en el Capítulo 2, Bourdieu (2006) afirma que una de las dimensiones del habitus general de la persona hace referencia a la relación que entabla los individuos con su propio cuerpo, la cual Boltanski (cit. en Buñuel Heras; 1994) llama habitus corporal. Estos habitus corporales vendrían a formar un conjunto de categorías de percepción y apreciación que determinan las relaciones que los individuos establecen con su cuerpo y por lo tanto las prácticas que lo tienen lo tienen por objeto.

Llegado a este punto del análisis, es posible aventurar que dentro del colectivo docente se constituirían, a grandes rasgos, dos tipos de relaciones con su cuerpo: el primero, que se podría definir como un uso del cuerpo como *signo*; y el segundo como un *instrumento*, soporte de la mente y el alma. Esto se desprende de ciertas regularidades observadas en las percepciones descritas más arriba en las que existirían indicios de correspondencia con las prácticas.

En la primera acepción aparecen definiciones del cuerpo del docente como un cuerpo que comunica, que deja translucir emociones, saberes, que se vincula con el otro. Es significativo que el grupo de entrevistados al que se le atribuyen dichas percepciones manifiestan concepciones de salud y enfermedad que giran en torno al componente emocional. Pudiéndose aventurar de esto, la necesidad de sentir un cuerpo emocionalmente estable, enérgico. Más aún, desde este uso, se erige la imagen corporal como parte de este cuerpo que comunica, es por ello, que se hace una elección conciente de determinado tipo de vestimenta. Así, se opta la ropa cómoda, informal, y que represente aspectos de la personalidad.

En una segunda acepción, se coloca al cuerpo en el lugar de soporte material que posibilita la transmisión de conocimientos. Las maestras tributarias de estos usos, consideran como síntoma de la enfermedad al deterioro de las condiciones físicas, que lo inhabilitan parcial o totalmente para estar en el aula. Por otro lado, este grupo sostiene que el docente debe conservar a través de la imagen lo que ellas consideran el símbolo de la escolaridad: el guardapolvo, el cual debe ir acompañado de determinados modos de comportarse acorde a su investidura, que a su vez equivale a encarnar los “buenos valores”. Aquí se puede ver, la necesidad de uniformidad hacia el interior del colectivo docente y de diferencia con el resto de la sociedad.

En este uso se encuentran similitudes con la caracterización llevada a cabo por Aseinstein (2007) acerca del cuerpo docente, el cual, según la autora, debe contar con buena vista, oído fino y movimientos ágiles, proyectando así la rectitud y lo sano, vestigios estos de la tradición pedagógica normalista.

Sin embargo, se pueden rescatar aspectos comunes en estos dos grupos, entre los cuales se destacan ciertas percepciones en relación a la imagen del docente, resabios estos de la figura del docente normalista (la higiene, el decoro, y prolijidad); la idea de agotamiento, como agotamiento mental; y la concepción del cuerpo en movimiento, como un cuerpo hiperactivo.

Estos, se ven reforzados por ciertas características descritas más arriba sobre la tarea docente. Así, es posible aventurar que la idea de agotamiento considerado como cansancio intelectual tendría relación con ciertas características propias del trabajo docente. Entre ellas se pueden destacar la **individualidad**, la cual se refiere a la preocupación del maestro no sólo por los logros en el proceso de enseñanza aprendizaje, sino también por el bienestar general de cada uno de sus alumnos; y la **inmediatez de los acontecimientos**, que requieren del maestro una alto grado de espontaneidad y de reacción ante situaciones de diversa índole. Por otro lado, también se podría adjudicar a esta última, la concepción de un cuerpo hiperactivo.

Sin embargo, si bien se puede decir que este sentimiento encuentra su fundamento en las anteriores condiciones objetivas, el cual es corroborado en los dichos de las maestras entrevistadas, hay indicios de permiten pensar en una sobrevaloración, la que pasaría a formar parte de habitus corporal de las docentes. Esto puede visualizarse en el discurso de maestras con pocos años de ejercicio provenientes de familias con tradición docente.

En el intento de profundizar el análisis, a continuación se relacionarán características de la tarea docente privativas a cada institución estudiada y los usos que dichos docentes hacen de su cuerpo. Parecería que el campo en el que se insertan estos individuos estaría propiciando ciertos tipos de habitus corporales, más allá de la notoria influencia generacional.

Las condiciones de existencia profesional particulares de la Escuela Arte Nuevo que se reflejan en la marcada autonomía e individualidad que las maestras encuentran en el accionar, sumado a los lazos relacionales estrechos, favorecería un reforzamiento a las ideas del uso del cuerpo tributarias del grupo etario que según se pudo observar iría entre los 26 y 34 años. Así,

dicho campo, generaría un ambiente propicio para que las maestras hagan una manipulación simbólica de su cuerpo.

Por el contrario, en tanto que las anteriores características se encuentran limitadas en la Escuela Modesto Acuña, y el componente de la tradición educativa es muy fuerte, se puede aventurar que se propicia un uso instrumental del cuerpo.

Sumado a esto, y debido a que en esta última escuela, se percibe una diversidad generacional mayor, se ha podido vislumbrar una lucha simbólica, en la que está en juego, a través de las disputas por la imposición de ciertas relaciones con el cuerpo, y por la imposición de el cuerpo legítimo, un modo de ser docente, una identidad de grupo.

Lo anterior permite aventurar que las relaciones que los docentes entablan con su cuerpo, se encuentran englobadas en las categorías de percepción y apreciación a través de las cuales decodifican e interpretan la vida cotidiana de su quehacer profesional y que los impulsa a actuar en este sentido, es decir, con su habitus docente. Pero más aún, se ha podido observar que a través de estos habitus corporales, es por donde transcurren modos de ser, verse y sentirse docente.

Sin embargo, no se puede afirmar que se encuentre un modo de ser docente hegemónico. Hay indicios que permiten pensar que nos encontramos en una etapa de transición entre dos modelos de ejercer la docencia. Transición entre un habitus docente que posee resabios del normalismo, en el cual se encuentra un uso instrumental del cuerpo, y donde la función del docente consiste en transmitir un conocimiento que se considera universal (Zaccagnini; 2008); y un habitus docente que se está gestando en el aunque comparte ciertas características con el anterior, ubica su profesión en otro lado, se considera como facilitador del aprendizaje de los alumnos (Podestá; 2006) y pone su cuerpo en ello, utilizándolo como un signo que facilita el proceso de enseñanza.

IV Conclusiones

En este trabajo se ha realizado un recorrido por los usos y las percepciones que los maestros de nivel primario de la ciudad de Río Tercero tienen sobre su cuerpo, para intentar encontrar indicios de nociones específicas y privativas a esta actividad profesional particular, y más aún, determinar el lugar que ocupa el cuerpo en la caracterización de la figura docente. Según Bourdieu la relación que cada individuo entabla con su cuerpo hace referencia a habitus interiorizados que tienen correspondencia con el lugar que se ocupa dentro de la sociedad.

A través de un estudio de corte exploratorio que se focalizó en dos instituciones de la ciudad, se han podido vislumbrar habitus corporales privativos de la profesión; y que estas relaciones que se entablan el cuerpo estarían entrelazadas con modos particulares de ejercicio de la docencia.

El abordaje a sus percepciones y prácticas se realizó por medio de entrevistas en profundidad y observación no participante. Las correspondencias entre las percepciones en relación a la salud y a la enfermedad, a la imagen del cuerpo y al cuerpo en el oficio docente; así como también a las prácticas que lo tienen por objeto, permitió caracterizar los usos que las maestras entablan con su cuerpo.

En base a ello, es posible inferir que en el colectivo docente se manifiestan principalmente dos usos, uno instrumental, y como signo. En el primero, se agrupan maestras que colocan a su cuerpo en el lugar de soporte material, que habilita al ejercicio de su profesión, y que encarna valores relacionados a la rectitud y la salud, valores pertenecientes al paradigma normalista. Mientras que en el segundo, éste, es considerado vehículo de vinculación de su interioridad con el entorno, y facilitador de su tarea docente; es en sentido que cobra importancia la manipulación simbólica del mismo.

Cabe aclarar que, en una primera lectura, es notoria la correspondencia de cada uno de estos usos con un grupo etario en particular. Sin embargo, se rescataron algunos aspectos comunes entre ellos, como la idea de agotamiento, como agotamiento mental; y la valoración positiva del cuerpo hiperactivo.

Ahora bien, fijar la mirada en las condiciones de existencia profesional de este colectivo, a nivel general y en particular de las instituciones estudiadas, permitió dilucidar la influencia de estas sobre los usos y percepciones. Así, la individualidad y la inmediatez de los acontecimientos

que los docentes vivencian en el trabajo cotidiano refuerzan la idea de agotamiento y la exaltación de la idea de hiperactividad.

En relación al origen de las diferencias encontradas en las escuelas objeto de estudio se pueden citar el contrato y año fundacional; la composición etaria y antigüedad profesional del cuerpo docente; y la cultura institucional. Éstos, también estarían reforzando o propiciando cierto tipo de relaciones con el cuerpo.

Las caracterizaciones y las relaciones encontradas en este trabajo, en donde se centra la mirada sobre los cuerpos, posibilita relacionar habitus corporales con habitus docente, es decir, con las categorías de percepción y apreciación a través de las cuales se decodifican e interpretan la vida cotidiana del quehacer profesional y que impulsa, a estos agentes, a actuar en este sentido.

Cabe resaltar, que no es posible delimitar en la actualidad un modo hegemónico de ser, verse y sentirse docente. Sin embargo, se han encontrado indicios que darían cuenta de una etapa de transición y de convivencia entre un habitus docente que posee rasgos de normalismo, y un uso instrumental del cuerpo; y otro, en etapa de formación, que se expresa en un docente facilitador del aprendizaje de los alumnos y comprometiendo su cuerpo en la tarea, el cual utiliza como un signo.

Esta investigación contribuye a esclarecer el modo en que los docentes vinculan el cuerpo con la transmisión de conocimientos. Podría ser considerada como una primera aproximación hacia la explicitación de los modelos, las representaciones y los valores que determinan la forma de entender el lugar del cuerpo en la cultura y en especial en la cultura escolar.

Para futuras abordajes de la temática sería interesante indagar, por un lado, en la profundización de las condiciones objetivas de este grupo poblacional para establecer correspondencias con los habitus corporales que poseen; y por otro, en la influencia de las transformaciones sociales con la gestación de nuevos habitus docentes.

Asimismo, se considera enriquecedora la posibilidad de determinar la existencia de diferencias en el uso del cuerpo en otros niveles del sistema educativo, a través de la correlación con variables como la titulación, el nivel educativo al que corresponda, la trayectoria en la profesión, etc.

V Bibliografía

ALABARCES, Pablo – GARRIGA ZUCAL, José (2007) "Identidades corporales: entre el relato y el aguante". en *Campos, Revista de antropología social*, Brasil: Universidad Federal de Paraná.

AUGUSTOWSKY, Gabriela (2007) "El registro fotográfico en la investigación educativa" en SVERDLICK, INGRID (compiladora) *La investigación educativa. Una herramienta de conocimiento y de acción*, Buenos Aires: Editorial Noveduc.

ASEINSTEIN, Ángela (2005) "En el tempo del saber no sólo entra el espíritu. Aprendiendo a "poner el cuerpo" en: GVIRTZ Silvia (compiladora) *Textos para repensar el día a día escolar*. Buenos Aires: Santillana

- (2007) "Los cuerpos en la escuela: *parecer para ser*" en FRIGERIO, Graciela- DIKER, Gabriela (compiladoras) *Educación: (sobre) impresiones estéticas*. Buenos Aires. Editorial del estante.

BOURDIEU, Pierre (1986) "Notas provisionales sobre la percepción social del cuerpo" en WRIGHT MILLS, Charles (compilador) *Materiales de sociología crítica*, Madrid: Editorial La Piqueta.

- (1996) *Cosas Dichas*. Madrid: Gedisa Editorial.

- (1999). *Meditaciones pascalinas*, Barcelona: Ed. Anagrama.

- (2006) *La Distinción. Criterios y bases sociales del gusto*. Madrid: Editorial Taurus.

BUÑUEL HERAS, Ana (1994) "La construcción social del cuerpo de la mujer en el deporte" en *Monográfico: perspectivas sobre sociología del cuerpo N° 68*. -Revista Española de Investigaciones Sociológicas, Madrid, pp. 97-117.

CARBALLO, C. CRESPO, B. (2003) *Aproximaciones al concepto de cuerpo*, Perspectiva. Florianópolis, v.21, n.01, p. 229-247, jan./jun.

- CULLEN, Paul, A. (1997) *Cuerpo y sujeto pedagógico: de malestares, simulaciones y desafíos*, Revista Apuntes: Educación física y deportes Apuntes: Educación física y deportes, ISSN 1577-4015, N° 49, 1997 , pags. 104-106
- DUSSEL, Inés. (2005) "Historias de guardapolvos y uniformes: sobre cuerpos, normas e identidades en la escuela" en GVIRTZ Silvia (compiladora) *Textos para repensar el día a día escolar*. Buenos Aires: Santillana.
- GIDDENS, Anthony (1993) *Las consecuencias de la Modernidad*. Madrid: Alianza Editorial.
- HALL, Stuart (2003) "Introducción: ¿quién necesita identidad?" en HALL, Stuart y DU GAY, PAUL (compiladores) *Cuestiones de Identidad Cultural*, Buenos Aires: Amorrortu.
- JACSON, Ph. W. (1996) *La vida en las aulas*, España: Fundación Paidea.
- LAHIRE, Bernard. "Reprodução ou prolongamentos críticos?", *Educ. Soc.*, Abr 2002, vol.23, no.78, p.37-55. en <http://www.scielo.br>
- LE BRETON, David, (2002) *La sociología del cuerpo*, Buenos Aires: Ediciones Nueva Visión.
- (2006) *Antropología del cuerpo y modernidad*, Buenos Aires: Ediciones Nueva Visión.
- MERLINO, Aldo (coordinador) (2009) *Investigación cualitativa en ciencias sociales*, Editorial Cengage Learnin.
- PODESTÁ, Susana. (2006) *El Oficio del Maestro: la Identidad escrita en el Cuerpo*, Córdoba: Formación Docente.
- QUIVY, Raymond y VAN CAMPENHOUDDT, Luc. (1998) *Manual de Investigación en Ciencias Sociales*, México. D.F.: Limusa Noriega Editores.
- SCRIBANO, Adrián (compilador) (2007) *Policromía corporal. Cuerpos, Grafías y Sociedad*, Córdoba, Jorge Sarmiento Editor-Universitas Libros.
- *Introdutorio al proceso de investigación en Ciencias Sociales*.

TURNER, Brian. *Avances recientes en Teoría del Cuerpo*, en Monográfico: perspectivas sobre sociología del cuerpo N° 68. -Revista Española de Investigaciones Sociológicas, Madrid, España. pp. 11-39

VASILACHIS DE GIALDINO, Irene. (1993) *Métodos cualitativos I y II*, Buenos Aires: Centro Editor de América Latina

ZACCAGNINI, Mario César (2008) *Impacto de los paradigmas pedagógicos históricos en las prácticas educativas contemporáneas* en <http://www.rieoei.org/deloslectores/443Zaccagnini.pdf>

VI Anexos

Guía de entrevista

Edad:

Sexo:

Área 1: Contextualización inicial

1.1 Descripción de la vida cotidiana. Qué hace.

1.2 Con quién vive, composición familiar.

Área 2: Recorrido personal en el oficio docente

2.1 Trayectoria profesional. Profundizar

2.2 Motivaciones para ejercer la docencia. En los inicios y en la actualidad.

Área 3: Percepciones asociadas a la tarea docente

3.1 Definición de la tarea docente en la actualidad. Comparación con el pasado.

3.2 Descripción de la imagen del maestro. Pasado y actualidad.

3.2 Sensaciones que describen un día de trabajo. Repercusiones en su cuerpo.

Asociaciones con los distintos momentos de la vida institucional.

Área 4: Percepciones asociadas al cuerpo

4.1 Concepción de cuerpo.

4.2 Concepciones de salud y enfermedad.

4.3 Opinión de la preponderancia que le dan los medios de comunicación a la imagen del cuerpo. ¿Cree que esto se repite en la vida cotidiana?

Área 5: Prácticas que tienen por objeto el cuerpo

5.1 Descripción de prácticas que involucren poner en movimiento al cuerpo. Frecuencia. Significación

5.2 Prácticas de esparcimiento.

5.3 Como considera que el maestro debe ir vestido/presentado. Porqué.

5.4 Vestimenta usada habitualmente para trabajar.

5.5 Vestimenta preferida fuera del trabajo.

5.6 Prácticas de presentación personal.

Área 6: Valoraciones del cuerpo en el trabajo

6.1 Valoración del lugar del cuerpo en el oficio docente

6.2 Consecuencias de las experiencias vividas en el ámbito laboral en el propio cuerpo.

Guía de observación

Momentos en los que se va a observar y llevar registro fotográfico:

Cuando alumnos forman fila para izar la bandera

Cuando el docente ingresa al aula

Cuando dan actividades

Cuando los alumnos realizan las actividades

Cuando escriben en el pizarrón

En la sala de profesores

Características a observar:

Vestimenta

Postura corporal

Modo de utilización del espacio

Entrevistas

ESCUELA ARTE NUEVO

Paola- 28 años - Maestra en práctica vocal - Arte Nuevo

NB: *Contame un poco cómo es tu vida cotidiana, ¿qué haces?*

P: Empezando que no me dedico únicamente a la docencia, recién este año estoy incorporándome un poco más a la docencia. Tengo un trabajo en que no tiene que ver con la docencia, que es de comercio, un supermercado de repositora externa y también promociones. Nada que ver una cosa con la otra, por cuestiones económicas. Es cuestión de separar una con la otra. Y además tengo otros dos trabajos, en esta escuela estoy trabajando hace un mes y medio. A parte de éste, estoy trabajando en una institución de niños especiales, voy una la semana a dar el taller de música, tiene alrededor de 20 alumnos. Y lo mismo de siempre, lo que hace un ama de casa, atender a los chicos, acomodar la casa.

NB: *¿Con quién vivís?*

P: Vivo con mis dos hijos y mi pareja.

NB: *¿Cuántos años tienen tus hijos?*

P: Mis hijos tienen 10 y 4. Son dos varones, dos hombres.

NB: *Contame un poco tu trayectoria profesional*

P: No tengo mucha, este año empecé a trabajar recién en escuelas y no tengo experiencia todavía.

NB: *¿Y hace cuánto que estas estudiando?*

P: Y empecé el profesorado en el 2002, el profesorado en Artes y Música, del Conservatorio. Pero igual tiene muchísimas falencias porque el año en el que yo empecé es cuando se lanzó la carrera. Tuvimos que pasar muchas cosas porque no teníamos todos los profes. Veíamos todos los contenidos de un año en tres meses, por ejemplo, esto nos pasó con casi todas las materias. Terminé bien de cursar en los cuatro años que dura la carrera y todavía tengo que rendir el trabajo final, el año pasado recién termine de rendir una de las materias que me faltaba.

Profesionalmente no te puedo decir mucho porque todavía no tengo mucha experiencia. Hice las prácticas en nivel inicial, primario y medio.

NB: *¿Qué fue lo que te motivó a ejercer la docencia?*

P: Mira, cuando estás en el momento de decidir cuando estas terminando el secundario, que carrera voy a seguir, no se me ocurría nada mas que la música porque cuando te gusta la música, ya viene de cuna, o sea, mi viejo siempre cantó, tocó la guitarra. No se, como que la música para mi era lo principal, lo primordial. Cuando tenía que decidir elegir alguna carrera quería hacer alguna otra cosa pero no me decidía. Cuando terminé la secundaria no empecé a estudiar así nomás, porque quedé embarazada de mi primer nene. Un día me comentaron de esta carrera y dije bueno, esto es lo que voy a hacer porque a mi ya que la música me gustaba, y al profesorado lo empecé por el tema de la música pero cuando comencé realmente me di cuenta de lo lindo que es la docencia. Yo siempre digo que tener un poco de ambas cosas, más cuando sos docente de alguna rama especial. Te tiene que gustar la rama por la cual estas y otra de las cosas, tener el amor por la docencia. Que te guste estar con los chicos, que te guste enseñar, porque por ahí podes ser un súper profesional de la música y no tener ese feeling con los alumnos que no te va a llevar a ningún lado.

NB: *¿Cómo definirías la tarea docente?*

P: La definiría como... dar, dar lo que uno sabe, regalar lo que uno sabe a los alumnos. Así lo definiría. Yo lo siento así, es dar.

NB: *¿Qué sensaciones definirían un día de trabajo tuyo en la docencia?*

P: Empezando por que siempre llego a los apurones, llego justo. Siempre tener esa expectativa de cómo vas a encontrar a los chicos, más que todo, que ganas van a tener los chicos de cantar. Se te pasan un montón de sensaciones, hay veces que querés hacer algo y los chicos no te responden y sentís una frustración impresionante. Me pasa mucho en la escuela de niños especiales, todavía obviamente que me estoy adaptando, pero eso. Es la peor sensación que puede sentir un docente eso de la frustración de no poder hacer lo que vos tenías ingeniado, planificado hacer. Y también otras sensaciones desde la alegría, desde las caricias, de los mimos, de lo que te demuestran los chicos aunque sea que hace poco que te conocen ellos, de venir a decirte ¡“hola señoo”!, y que te abracen, es una sensación muy gratificante para un docente.

NB: *Pasando a otra cuestión, cuando te menciono la palabra cuerpo, ¿Qué se te viene a la mente?*

P: Lo físico, que se yo. La forma del ser humano. No se me ocurre.

NB: *Cuando vos decís, estoy sano, ¿qué sensaciones lo describen?*

P: Estar sano, es estar completamente relajado, la mente tranquila, en paz, estar sano para mí es tranquilidad. Cuando estoy bien, me siento bien.

NB: *¿Cuándo percibís que estás enfermo?*

P: Cuando empezás a sentir diferentes cosas en tu cuerpo. Cuando es todo lo contrario a sentirse bien. Diferentes sensaciones que no te agradan y que no te hacen bien a tu cuerpo.

NB: *Pasando a un nivel más general, ¿qué pensás del lugar que le dan los medios de comunicación a la imagen del cuerpo. ¿Pensás que esto se repite en la vida cotidiana?*

P: Sí, aunque quieras o no, aunque vos digas no me importa si estoy gorda o estoy flaca, pero yo creo que sí te importa. Uno creo que trata de dar la mejor imagen posible en cualquier ambiente. Y si, los medios de comunicación le dan una súper importancia porque impone en cuestiones de la moda.

NB: *¿Y vos crees que influye en tu desempeño cotidiano?*

P: Y sí, porque uno tiene que cuidar su imagen, y más aún, para estar al frente de los chicos, de los niños. Uno tiene que estar bien, tanto física como mentalmente, uno tiene que demostrarle a los chicos que uno está bien. Y ellos vean a la seño con una imagen importarte, imponente.

NB: *¿Qué actividades haces que impliquen poner en movimiento al cuerpo?*

P: El tema de estar haciendo todo lo que uno hace. Lo mismo de siempre, la act. Física que hago es limpiar mi casa, jugar con los chicos pero no me dedico. Ando en bicicleta para todos lados. No voy al gimnasio, no tengo tiempo para ir al gimnasio.

NB: *¿Y cosas que hagas en tu tiempo libre?*

P: No tengo tiempo libre, los fines de semana estoy estudiando. No salgo a tomar algo, ni nada. Pero no tengo ganas porque para mí trasnochar para mí implica estar destruida al otro día. A lo sumo, voy a Almaguer a visitar a mis viejos.

NB: *¿Cómo consideras que debe venir un maestro presentado?*

P: Tiene que venir presentable. Todo pasa por la personalidad de cada uno también. Por ahí tenemos maestras que se vienen con los tacos. Pero no, yo considero que hay que venir bien vestido, presentable. No creo que haya un docente que venga demasiado impresentable a dar una clase.

NB: *¿Y por qué crees que debe tener una imagen en particular?*

P: Y porque yo creo que ha los chicos hay que demostrarles una buena imagen. Porque si vienen con ropa ajustada o con un escote, no es muy buena imagen, porque es una falta de respeto del docente hacia los chicos. Si un docente enseña, tiene que enseñar buenos hábitos, buenas actitudes, buena presencia. El docente es la imagen que tienen los chicos, entonces, hay que tener una buena imagen para que ellos nos vean bien.

NB: *Y vos, ¿qué ropa usas habitualmente para trabajar?*

P: Siempre uso un jean, una remerita, un pulovercito, una camperita, zapatos, no soy de venir de zapatillas.

NB: *Cuando salís del trabajo, ¿qué preferís ponerte?*

P: **Unas zapatillas, y un joggin, algo bien cómodo. Me visto distinto que para ir a clase.**

NB: *¿Y te vestís distinto que para ir a tu otro trabajo?*

P: **Si, si, totalmente. Para trabajar de repositora tengo un jean, los zapatos de seguridad, la chaquetilla. Mi marido siempre me dice: ahora salís vestida de repositora, ahora salís vestida de seño, ahora de promotora y así, viste. Yo me fijo que me pongo, más cuando tengo que venir a la escuela.**

NB: *¿Qué lugar crees que tiene el cuerpo en el oficio docente?*

P: **Ocupa el lugar de la imagen, de la presencia que uno tiene que tener al frente del aula. Porque a los chicos le enseñas con tu cuerpo, con los gestos, me parece que influye un montón.**

MB: *Y vos, ¿crees que lo que vas viviendo en el ámbito laboral tiene alguna consecuencia sobre tu cuerpo?*

P: **El cansancio tiene muchísimo que ver. Porque llega a la noche y uno llega re cansado. Pero me canso a la noche por los otros trabajos, no por este. A lo sumo puedo llegar cansada de la cabeza, por los chicos, pero físicamente así, el cuerpo cansado no tanto, me cansan más los otros trabajos. El cansancio de la escuela es distinto, más de la mente.**

NB: *Contame un poco de tu vida cotidiana.*

D: Soy casada, no tengo hijos y este es el único trabajo. Me dedico a dar Cs. Sociales y Cs. Naturales. Trabajo únicamente por la mañana, a la tarde me dedico a mi casa, a las tareas de la escuela extraescolares, simple mi vida.

NB: *¿Desde qué año estas trabajando?, contame un poco tu recorrido profesional.*

D: Estudié en Almafuerite. En realidad estudie el secundario con una orientación docente, seguí en la misma escuela y me recibí en el 2001 de maestra. Yo empecé a hacer cursos, la carrera del docente tiene futuro si haces cursos, hasta el 2004 que empecé a hacer suplencias, acá, en esta escuela. Toda mi vida, mi historia como docente fue en esta escuela. La trayectoria que yo tengo, que es poquita, es acá. En el 2004 hice la primera suplencia hasta el 2006 que quedé titular. Desde que empecé, estoy dando Cs.

NB: *¿Qué te motivo a estudiar magisterio?*

D: Yo tenía muchos proyectos, pero no tenía dinero. Si yo tenía que ir a estudiar a Córdoba, necesita dinero para el viaje o para un departamento. Me gustaban muchas carreras, del área de las Cs. Naturales, me gustaba Odontología, Medicina no, porque veía sangre y me descomponía. Después del área de Cs. Sociales me encantaba Abogacía, pero son carreras caras, de todas formas me encantaba explicar, entonces digo que hago... Lo único que había en Almafuerite para seguir era Magisterio. Cuando yo entré no sabía si era lo que quería o no. Pero una vez que empecé a estudiar la parte teórica iba todo bárbaro, o sea porque, estudiar planeamiento, administración, era todo lindo en la educación. Cuando yo estudiaba, eran dos años y medio, una carrera muy corta por la importancia que tiene ser docente, y la parte de la didáctica no era tan agradable como la teórica, porque te encontrás con las personas que entran en juego en tu profesión, los alumnos y los superiores. Estas en medio entre las docentes y la práctica, o sea las profesoras de prácticas, las que te dictan la didáctica. Estás en medio de diferentes opiniones como somos diferentes personas, diferentes opiniones, no es tan lindo para una practicante esa parte para probar la carrera. Entonces una maestra que pensaba una cosa, la profesora de didáctica que tenía otra visión, no es muy linda la práctica. Una vez que la pasas ya está. Bueno, una vez que te recibís, empieza el caminito de hormiga, un punto para puntaje. Muchos cursos los haces solo por el puntaje, lo que es una lástima. Te estoy hablando de todo lo que yo viví como docente antes de empezar con la docencia. Haces cursos de una forma interesa, porque apenas te recibís no empezás a trabajar, tenés que trabajar de otra cosa para poder hacer lo que te gusta, y no sabes si te gusta hasta que no lo empezás a hacer. Cuando yo me decidí, yo necesitaba trabajar, pero también era chica y no tenía experiencia, y es muy difícil que te tomen en un lugar si no tenés experiencia, y como vas a tener experiencia si no te toman en ningún lado. La primera vez alguien te tiene que tener fe, eso es lo que me pasó a mi en esta escuela, yo había hecho ad honorem, un día en una escuela, otro día en otra y bueno ahí empecé a ver que la relación con los chicos era lo que me gustaba, o sea, el trato, mas que todo lo que era la planificación, el contacto con los chicos, tenía mucha química con los niños, que eso me di cuenta el día que entré por primera vez a un curso. Esto te va llevando a que vos vayas mejorando en tu carrera. Si vos te adaptas y se adaptan a vos, solo van surgiendo las cosas a la hora del aprendizaje. Vas aprendiendo en el aula, no antes. Entonces cuando yo decidí salir a buscar trabajo, tengo que buscar en las escuelas privadas porque yo con el puntaje que tenía, bueno, acá en Río Tercero porque en Almafuerite, olvidalo, no hay escuelas privadas... Fui a lo más cercano, porque soy una chica que no sale mucho a explorar, ahí nomás, en su lugar. Entonces vine a Río Tercero y dejé currículum. Y yo sin saber que de acá me iban a llamar, fue la escuela que mejor me trató al recibirme, que la primera cara que vi fue la de la Directora sin querer, porque estaba en el patio. Entonces yo le digo, quiero hablar con la Directora y ella me dice, soy yo, estaba en el patio, era febrero. El recibimiento fue muy grato, bueno, me sentí muy cómoda, a diferencia de las otras escuelas que el trato es mas formal, como una distancia ponían. En cambio acá me abrieron las puertas, me hicieron pasar y ni me conocían. Hacía falta una suplente, entonces empiezo a trabajar por tres meses y me toca segundo grado, y me encantó. La primera experiencia mía fue buenisima porque lo primero que tiene que haber en un lugar es química porque si no hay una buena relación con la gente no tenés ganas de trabajar. Tuve suerte que me tocó un grupo hermoso, que después ese grupo tuve la suerte de tenerlo siempre, fui maestra titular de segundo grado por tres o cuatro años. Y bueno, el equipo de trabajo espectacular. Hasta que se fueron dos maestras a la escuela pública y había una vacante para titular, y bueno..-

NB: *¿Y ahora que te motiva a seguir siendo docente?*

D: Y bueno, lo que te conté, a mi me dan ganas de venir todos los días a trabajar por eso que yo te digo, el ida y vuelta con los alumnos, son los protagonistas principales de mi trabajo. Mas allá de que en mi casa yo tengo cuatro horas diarias con mi trabajo, en total yo trabajo nueve horas. Porque si yo sumo, cuando llego a mi casa, yo le dedico cuatro horas en total, dos para corregir, dos para planificar, dos para buscar información, pero siempre estoy así. Tengo constantemente la mesa plagada de libros. Y bueno, que me motiva a hacer una clase y ver como la puedo hacer mas atractiva, o como puedo motivar al chico para que diga "ay!, que bueno!" o que le guste la clase, o que haga el clic para entender un montón de cosas, bueno, eso es lo que me motiva a mi. Venir a la escuela y preguntarles como estas hoy, y sentir ese cariño que te dan porque vos se los das primero. Y las clases son lindas porque ese ida y vuelta en la información, hay presiones de ellos que te dan ganas de decir "bueno, mañana voy a traer esto", son propuestas constantes.

NB: *¿Cómo definirías al oficio docente?*

D: Yo no tengo armado, no es como un trabajo, más allá que yo sin él no podría pagar el alquiler, o no tendría para pagar mis impuestos. Es un recurso económico como todos los trabajos. No se como explicarte como es mi trabajo, pero es lo que me da alegría todos los días porque si yo me quedara en mi casa, y extrañaría todo el tiempo eso de... es como que más allá del trabajo que tenga y todas los problemas y los conflictos, siempre hay piedritas en todas las instituciones, yo vengo dispuesta a meterme en la sala con los chicos y a ver que saco de bueno de ellos hoy, de que tienen para brindarme, que puedo aprender de ellos. Porque no sabes la cantidad de cosas que aprendo de ellos, los valores son fundamentales porque todo el tiempo, después de una clase, queda una moraleja, no te puedo dar un concepto de que es, porque no se como explicártelo.

NB: *Si tuvieras que decir algunas sensaciones que describen un día de trabajo tuyo, ¿qué me dirías?*

D: Yo me considero una persona totalmente alegre y vengo siempre con las pilas recargadas, nunca me paso de decir "No tengo ganas de ir a trabajar". Yo llego y es un sentimiento de alegría, de compartir, por empezar, con mis compañeras, somos muy unidas con mis compañeras, ese ratito de "como andas, como te fue ayer", ese ratito antes de empezar, de juntarme con personas que tiran para el mismo lado que yo, por empezar, el sentimiento de compartir. Después cuando voy a la sala, cuando empiezo a trabajar con los chicos me encanta, a mi me apasiona empezar un tema y ver que a ellos les está gustando las propuestas que yo les llevo y las propuestas que ellos me dan, yo las tengo en cuenta siempre. Entonces, es constantemente, proyectar, proyectar, proyectar, y yo veo que a ellos les gusta que yo entre a la sala. No es una cosa, ahí viene la de Cs., sino que dicen, "ay seño, quedate dos horas más". Eso que genero es lo que me hace sentir feliz. Quizás tenga un montón de errores como maestra porque soy muy joven, no tengo mucha experiencia, pero yo se que logré lo que quería, de que el chico tenga ganas de tener mi materia. Eso es lo principal. Y cuando me voy, por empezar, me voy contenta que me voy a mi casa a comer, y después a la tarde yo me pongo con muchas ganas a hacer las cosas para el otro día. Disfruto todo el tiempo, lo que pasa que yo todavía no tengo,... estoy sola por empezar, en mi casa yo tengo todas las horas para mí. Mi marido es grande, no tengo a quien atender todavía, ya cuando tenga hijos será diferente. A lo mejor estaré desbordada de cosas y habrá cosas que no las podré hacer a tiempo. Es como que yo lo hago con placer, siempre estoy pensando... a ver... que les llevo mañana a los chicos para que les guste, es constantemente, sinceramente lo hago con ganas.

NB: *Pasando un poco de tema, cuando mencionas la palabra cuerpo, ¿qué se te viene a la mente?*

D: Y el mío.

NB: *Como lo definirías*

D: Inquieta, como un cuerpo que no se queda quieto ni un minuto. Cuando vos me decís cuerpo, lo primero que se me viene a la mente, es mi cuerpo, porque es lo mas cerca que tengo, y después, si querés, vamos a los cuerpos del espacio. Como un cuerpo inquieto, que está siempre pensando, por más que no lo lleve a la práctica pero yo no dejo de pensar, estoy todo el día pensando, proyectando. En mi casa igual, para hacer las tareas de mi casa, ver que puedo cambiar, que puedo hacer mañana, no soy muy pasiva mentalmente.

NB: *¿Cuáles son las sensaciones que te hacen sentir que estas sana?*

D: Y bueno, todo el tiempo estoy haciendo chistes, ahí te das cuenta que estoy bien emocionalmente, estoy bien. Si vos preguntas acá como es la Dani, y la dani es una persona ocurrente y espontánea, te va a decir todo lo que piensa de una forma muy graciosa. Así me veo yo, digo lo que pienso, me sale de una forma espontánea, no soy protocolar. Soy una persona feliz, yo me siento que estoy sana porque estoy feliz, o sea físicamente, tengo problemas hormonales, pero yo estoy bien en las cosas que hago diariamente, segundo, están bien las personas que yo quiero, y eso me hace estar bien yo. Estoy feliz porque no tengo problemas, y los problemas que tengo ya los solucionare. Tengo una vida muy tranquila, no me busco los problemas tampoco. Y al estar feliz, yo te puedo decir que soy una persona sana.

NB: *¿Y en que momentos te sentís enferma?*

D: Y yo por ejemplo, cuando me equivoco, siento que estoy mal. No me gusta equivocarme, no porque no quiero reconocer, sino porque quiero tener la oportunidad de pedir disculpas o reconocer estoy mal. Soy una persona, que no puede dejar de pedir disculpas, esto físicamente. Y anímicamente, es muy raro porque soy una persona muy sana, nunca tengo fiebre, nunca me resfrío, pero para mi es todo mental. Físicamente puedo llegar a estar mal, tengo problemas hormonales pero me afectan en el estado de animo alguna u otra vez pero siempre estoy bien.

Para mi empieza todo en lo emocional y después viene la parte física. Siempre soy de ponerme en el lugar del otro aunque no lo pueda solucionar. Que tenga una familia, o la miseria o el hambre, uno puede hacer muy poco, y eso enferma. Ver la crisis ajena, a mi me enferma, me causa mucha tristeza. Que otro tenga problemas o no esté feliz, no te da ganas de reírte tanto. Eso es lo que hace que la sociedad este mal.

Después esta la parte física, hay personas que están enfermas y sufren y sufren, yo a mi alrededor tengo muy poco sufrimiento, en mi familia están todos bien físicamente.

Para mi, la salud y la enfermedad tienen que ver con lo emocional. Si una persona está bien emocionalmente puede ayudarse físicamente, hay excepciones. Para mi tiene que ver con el humor.

NB: *¿Qué te parece la preponderancia que se le da a la imagen en los medios de comunicación, crees que se repite en la vida cotidiana?*

D: **Influye 100 x 100.** Para mi, todo lo que vemos, los medios de comunicación primero estamos constantemente en contacto, mas los visuales, la televisión, las revistas. Yo lo veo en los alumnos, que ellos copian modelos constantemente. Influyen muchísimo en la formación de valores los medios de comunicación, yo te diría en totalidad. Entonces, lo del cuerpo es muy difícil, es un trabajo de hormiga de la familia y de la escuela, de aceptarse como son, porque no aceptan al gordo, al muy flaco, al que usa lentes, y ellos mismos tampoco se aceptan porque la discriminación está aunque no se diga. Entonces lo que hay que hacer es un trabajo interno, me parece que es individual .primero porque el respeto al otro empieza por uno mismo, vos te vas a querer a vos mismo y vas a respetar al otro, tenes que hacer un trabajo vos de decir bueno, yo soy así, y si quiero mejorar porque a mi me gusta no porque lo digan los demás, pero los medios de comunicación tienen mucho que ver. Siempre tratan de formar un modelo de persona y los chicos copian eso.

NB: *¿Y te parece que en la vida cotidiana estos modelos siguen funcionando?*

D: **Si, si, trasladan todo. Y ellos arman un estilo de vida basándose en ese modelo.**

NB: *Pasando ahora a las prácticas que tienen por objeto el cuerpo, ¿haces algo para mover el cuerpo?*

D: **Primero soy muy sedentaria.** Este trabajo hace que yo esté sentada mucho tiempo, en la computadora o en un escritorio. Pero mas alla de eso, yo podría hacer un deporte. Empiezo y dejo, me gusta y me emociono con algo y estoy re feliz, y ya me canso y voy a otra cosa y así he hecho millones de cosas, desde yudo, karate, natación, salsa. Lo que mas me gustó, lo que hice, y después lo deje porque empecé con un tratamiento porque estaba mal hormonalmente, entonces tenía que ir al médico y no podía a clase, bueno, una historia larga, entonces dejé baile, hacia baile, eso fue lo que mas me gusto. Pero en realidad salgo a caminar, para mover el cuerpo, eso es lo único que hago. Y así en mi casa no me quedo quieta.

NB: *¿Qué te motiva salir a caminar?*

D: **Tengo problemas de circulación, no me circula la sangre porque estoy mucho sentada, yo lo siento que no me circula la sangre, que esta pesada.** Por eso salgo a caminar, para evitar que cuando sea mas grande tener problemas. Me encanta quedarme quieta, sentarme a ver televisión o una película. No estaría todo el tiempo haciendo gimnasia, a mi no me complace.

NB: *¿Qué otras cosas haces en tu tiempo libre?*

D: **A mi me encanta la música, me gusta escuchar, no soy buena haciendo música.** Mi familia si, mi papa y mis hermanos son muy buenos haciendo música. Mi papa compone temas y toca la guitarra, mis hermanos tocan la batería y tienen un grupo de música y me encanta escuchar música. Y en mis tiempos libre s me encanta ordenar. No me gusta mucho la calle, salir. Yo disfruto mucho mi casa.

NB: *¿Cómo pensas que tiene que venir un maestro presentado?*

D: **Lo que pienso es que cada uno tiene una personalidad, mas allá de eso hay que, tienen personalidad, hay gente que le gusta el color, hay gente más reservada hay gente que es mas extrovertida, tiene que ver con la personalidad, como se vista.** Hay maestros que, podes estar bien vestido. A que le llamo bien vestido: a una maestra que vos decís, ay que pituca que está por ejemplo, que se pone tacos, que se pinta. Después esta la exageración, hay maestras que se pintan de rojo los labios. Pero tiene que ver mucho con la personalidad, porque nosotros estamos inculcando todo el tiempo que seamos nosotros mismos, que no rechacemos lo diferente, y si nos ponemos todos iguales, estamos dando un doble discurso. Pero pasa por el respeto, una maestra no puede venir con un escote mostrando el pecho o un pantalón ajustado porque va a dar a que los otros hagan comentarios. Dentro de lo reservado, cada uno tiempo tiene su estilo. No tiene que dar lugar, a que los alumnos hagan comentarios que van a ser originados por ella, que no pasa por, las maestras de la primaria usamos uniforme, chaqueta, pero donde no se usa uniforme pasa que usan pantalones ajustados con puperitas o remeras muy transparentes y los alumnos hacen comentarios, y en ese ámbito, tenes que evitar esos comentarios. A eso vos lo podes usar después en tu casa, o a la noche, pero no en el ámbito escolar, porque eso genera conflicto.

NB: *¿Vos que usas habitualmente para trabajar?*

D: **Yo uso jean, y como nuestro color característico es el gris y el lila o violeta, ahora estoy vestida con jean y zapatillas, y cuando tengo ganas me pongo botas.** Sino así, sencilla. Pero yo soy así siempre.

NB: *Cuando salís del trabajo, ¿qué preferís ponerte?*

D: Cuando llego a mi casa, me saco toda la ropa y me pongo un jean y una remera, por lo general viejo, porque siempre me pongo a limpiar o a lavar los platos, para no arruinarlo. Así cómoda, a mi no me gusta estar bien vestida todo el día, porque sino después no me dan ganas cuando tengo que salir. Ya cuando salgo ahí si me gusta, ponerme jean con unas botas de taco fino, pero por lo general a mi no me gusta mostrar mucho. Yo estoy contenta con lo tengo, los escotes me gustan pero porque, como tengo cara redonda, si me pongo polera se me...entendés. No me gusta lo vistoso, me gusta que pase desapercibido.

NB: *¿Cuál crees que es el lugar que ocupa el cuerpo en el oficio docente?*

D: El cuerpo es manejado por la mente, primero lo que tiene que estar bien es la mente. Después el cuerpo es todo lo que te hace actuar, más allá, el cuerpo tiene un lenguaje, que sin querer habla. Vos estas diciendo muchas cosas, por ejemplo, en la forma que estas parado, es fundamental para la visión del otro. Tu actitud corporal tiene un lenguaje propio.

NB: *En la tarea específicamente docente, ¿tiene alguna implicancia?*

D: Lo que pasa que nosotros estamos siempre, la disposición que tiene.. los alumnos te están mirando siempre, sos el centro, más allá que armes o desarmes la clase, la pongas, ellos siempre te están mirando, es la única forma que tienen de aprender, mirar, escuchar hacer. Sos el centro, ellos observan todo. Si vos tenés ganas de trabajar se dan cuenta, si no tenes ganas de trabajar se dan cuenta, no hace falta que digas nada. El cuerpo habla por si solo. Las posiciones tienen su lenguaje, vos brindas ganas de hacer cosas depende como estés vos, es contagioso.

NB: *¿Vos crees que este ámbito tiene alguna consecuencia en tu cuerpo?*

D: En mi caso particular no, porque yo tomo las cosas de una manera. Como te dije, si me equivoco pido disculpas, sino estoy bien. La única forma que este mal, es si tengo un problema grave. Para estar muy mal tengo que haber hecho algo muy malo. Pero es muy raro porque yo trato de pensar mucho las cosas antes de hacerlas. Todos los ámbitos laborales tienen un cierto stress, porque tenes responsabilidades. Cuando vos sos responsable de algo, no estas relajado. Pero nosotros estamos siempre con un cierto stress, porque tenemos hijos de otro a cargo, pero se maneja. Pero vos sos responsable de que el chico aprenda, sos responsable de que le tenes que dar, porque se lo tenés que dar con anticipación. Ser docente es planificar a futuro, vos no podes dormirte en los laureles, si tenés una prueba tenés que avisar con anticipación. No te relajás mentalmente. Y bueno, los problemas están en todos lados, pero hay ámbitos en los que se resuelven hablando, ámbitos en los que se resuelven a las piñas. Este ámbito es muy ameno para resolver los conflictos, vos te sentís bien para resolver los problemas porque se habla y te dan nuevas oportunidades para mejorar constantemente.

Verónica – 34 años - Maestra de 4º, 5º y 6º grado – Arte Nuevo
(*Vive con su marido y cuatro hijos, tres nenas y un nene, la mayor tiene 8 años*)

NB: *Contame un poco que haces de tu vida cotidiana*

V: Bueno, atiendo a mis hijos, tengo un esposo. Las cosas de la casa la mayoría las hago yo, tengo una señora a la mañana que en algunas cosas me ayuda y bueno, tengo el colegio.

NB: *Tu marido, ¿qué hace?*

V: Trabaja en el Consejo de Liberante, es Concejal. Ahora anda repartiendo votos y esas cosas, es radical. Pero siempre anda en reuniones, eso es lo que le gusta a él, por eso va al comité o a veces por el mismo trabajo se tiene que juntar con gente, para aprobar las ordenanzas tiene que estudiar, y bueno, se junta a la tarde, sabe salir. Pero bueno, yo ya estoy organizada, y se en que momento me puedo poner con el colegio, en que momento con la casa, o con los chicos cuando no se puede hacer ninguna de las dos cosas.

NB: *Contame un poco tu trayectoria profesional*

V: Con el magisterio, terminé en el 98. Es cuatro años, cuatro años y medio se va, porque salís con especialidad para integrar chicos con necesidades educativas especiales, entonces como que se corrió un poquito porque no era tesis, pero preparábamos un trabajo de observación, de práctica y ahí se extendió un poquito. Aparte con las prácticas, que dependía que te las aprobaran y no te las aprobaban.

NB: *¿En dónde estudiaste?*

V: En el Alexis. Cuando estén grandes ellos digo de estudiar, me gusta psicología. Lo que pasa que tenés que dedicarle tiempo, por más que hagas pocas materias. Lo que pasa que la cuota es elevada y yo no se si te cobran por materias o en general, por más que hagas dos materias. Entonces yo tengo que aprovechar un año de decir, pago la cuota y hago la mayor cantidad de materias que pueda. Y aparte con ellos, pobrecitos, ya el colegio, yo tengo tres grados, más este año que empecé el segundo ciclo, me tengo que poner a estudiar muchas cosas. Más allá que la repase y las entienda, yo tuve cuatro años segundo grado, no vi nunca el segundo ciclo.

NB: *Desde que te recibiste, ¿trabajaste en el Arte Nuevo?*

V: Yo, mientras estaba estudiando hacía integración con un nene que iba ahí al Arte Nuevo, así conocí el colegio. Me llamaron, me buscaron para una integración, la profesora que teníamos en la especialidad, a veces nos ofrecía cuando ya estábamos en los últimos años, si nos interesaba, y bueno yo, empecé a trabajar con un nene que iba al colegio que iba al Arte Nuevo, y como mucha de las chicas que estaban trabajando ahí, fueron compañeras mías en el colegio. Las conocía yo, porque se habían recibido los años anteriores, bueno, a veces les hacía alguna suplencia. A lo mejor arreglaba con el nene de darle más horas otro día y las cubría, les daba clases a ella a los grados. Entonces, así, cuando una de las chicas se fue a España, quedé yo, dando clases ahí fue mi primer trabajo como maestra de grado. Hace del 2002 como maestra de grado.

Los primeros tres años di Cs. en el segundo ciclo, después me cambiaron a segundo año, cuatro años estuve, y recién este año me cambiaron al segundo ciclo.

NB: *¿Qué motivo a ejercer la docencia?*

V: Yo de chica, siempre, a mi me gusta hablar con los libros, todo lo que sea de enseñar, de explicar, a mi me enloquece. Me gusta, con ella, por ejemplo, con la tarea de ponerme. Me gusta estudiar, yo como que reniego a veces de no tener a veces tiempo en el día, mas tiempo de buscar, de armar, que se yo, trabajos como para darle a los chicos. Eso es lo que me entusiasma. Ahora estoy pensado, por ejemplo, mientras voy pasando el piso, a ver, que les puedo dar, que les pueda gustar, que les sirva para entender mejor, siempre es como que me produce como una alegría, cuando veo que algo les gustó, que les sirvió para enganchar, a mi me enloquece eso. Entonces estoy buscando, a ver de que manera puede resultar mejor lo que enseñó. Siempre fui muy aplicada, en el primario todo, era de tener la carpeta completa, cumplir con las cosas. Nunca se me ocurrió estudiar otra cosa, siempre como que lo tenía del primario, a lo mejor porque me marcaron las maestras del primario. Viste que muchas veces dicen, si te gusta como te dan clases, como que... No se, será por eso.

NB: *Ahora, ¿qué te sigue motivando a ser docente?*

V: Ahora por ejemplo, en la sala, cuando explico, los hago pasar. No se, me gusta el trabajo, y me pone contenta. Yo voy al trabajo, a pesar de que me acuesto tarde, me levanto temprano, yo voy contenta al colegio, no es que para mi es una carga. Y yo en las horas, se me pasan volando al dar clase. Me gusta que ellos pasen al pizarrón, que me expliquen como hicieron un problema, como lo hizo uno, como lo hizo otro. Que trabajen en la carpeta, a mi me gusta todo eso. Para mi es como una terapia, como que yo voy, y me olvido de todo. Como que yo llego al colegio y se ve que es algo que lo hago con gusto, es como que.. no es que me pesa a estar en mi casa pero muchas veces viste, todos los

problemas que uno tiene, que piensas en diez mil cosas, a veces el mismo cansancio de todos los días, de todo lo que tenés que hacer, pero yo voy y es como que.. Por ejemplo, yo tengo ganas de sentarme y preparar que es lo que me hace falta para mañana, ir y darle a los chicos. Yo no estoy cansada, me gusta. Me decían años anteriores, ahora como que están más grande, es un poco más fácil, pero cuando los tenía bebé, las chicas me decían como no dejas unos años, porque yo estaba que no dormía a la noche porque ellos lloraban, no estaban bien, porque le duele la panza. Y yo digo, es como un espacio que yo tengo para mí, hacer lo que a mí me gusta, como que yo me descolgaba de... Así que yo ni loca dejaría, yo hago lo posible como para tratar de cumplir bien, a pesar de todas las cosas que tengo en mi casa, yo voy y lo hago con gusto. Más allá de que me pueda meter macanas, porque más de una vez tengo cosas para corregir y todo. Trato de hacer lo mejor, le pongo ganas, yo lo veo como que siempre me tengo que superar.

NB: *¿Cómo definirías la tarea docente en la actualidad?*

V: Que es complicada, porque tenés un montón de factores para manejar, tenés la parte social de los chicos, toda la problemática social, que a pesar que nosotros estamos en un colegio que dentro de todo, los chicos, vos no ves tantos problemas económicos, que eso afecta mucho, la mayoría tiene familias que se preocupan. Pero vos ves por ejemplo, la falta de respeto, que se ha desdibujado la autoridad del maestro. Yo veo problemas, hasta para los padres, a pesar que ellos ven que uno está comprometido, porque ellos van y nosotros los recibimos y podemos fundamentar lo que hicimos cuando te piden alguna justificación y todo. Vos ves que los padres por ahí no te ayudan mucho, a mí en el segundo ciclo, como que he tenido llamados de atención por mala conducta, no tenemos graves problemas de conducta pero tenés esos chicos que por ahí te molestan en la sala, pero citar al papá y decir, tienen que corregir esto porque está interfiriendo en el grupo, y por ahí los papás no lo tomaron del todo bien. Yo veo que este año fue bravo porque me tocó en dos oportunidades que los padres se ponen del lado de los chicos, pero vos ves que son por cosas mínimas, molesta charla, pero vos ves que el padre te pone así en la mira como que vos lo que le estás diciendo no es como tal cual se lo decís. Por ejemplo, una mamá no le gustó mucho y se enojó.

Por momentos te sentís sola y la opinión de uno no tiene validez.

NB: *¿Y en el pasado?*

V: Y yo por ejemplo, en la primaria yo tenía la imagen de mi maestra y era lo que ella decía. En mi casa jamás se dijo "Está loca esta maestra", yo traía la tarea o lo que me pedían, a lo mejor lo llevaba mal o menos de lo que me pedían pero siempre cumplía con las cosas. Era como que si la maestra la mandaba a llamar a mi mamá, para mí era todo un mundo. Y mi marido me cuenta, y me dice que jamás en su casa iban a hablar mal de la maestra, la ligaba cuando iba con la queja de la maestra, la ligaba, ni me preguntaban porqué había sido el reto directamente. Es como que antes no se cuestionaba en el tema de la disciplina, si la maestra lo decía el padre se ponía del lado de la maestra. A lo mejor los extremos son malos, de darle toda la razón a la maestra, pero al menos tener la delicadeza de decirle a parte, sin que el chico esté en frente, para que le chico reciba un solo mensaje, después que los adultos se han puesto de acuerdo. Porque yo no tengo problemas de reconocer si tuve alguna falta.

Ahora, tenés que andar midiendo cual va a ser la reacción del papá para no tener inconvenientes, pero no tendría que ser así porque si vos tenés que llamar la atención a un alumno, tendría que ser que en la casa se hable, de poder hablarlo para ayudarnos a nosotras. Porque nosotras no hacemos a la educación del chico en lo que es valores, nosotras solas, están cuatro horas con nosotros. Si no tenemos la ayuda de la casa, en el colegio lo que te dice la seño, te lo dice por tu bien, porque no son cosas descabelladas de decir se nos va la mano, de poner en penitencia, hablamos mucho con los chicos. En algún momento tenés que ponerte más firme con algunos límites porque ves que el chico no responde, pero tampoco fueron expulsiones ni esas cosas. Es citar el papá como para que vea el chico también..."tengo que parar la mano, estoy bastante mal", pero a veces no encontrás ayuda, yo digo, que mensaje recibe el chico cuando ve que la madre reacciona, porque el chico en la casa se da cuenta por los comentarios, que autoridad podemos tener nosotras por que por ahí los padres manifiestan lo que ven en nosotras. El nene conmigo se compuso en el tema de comportamiento.

NB: *Si vos tuvieras que describirme con una imagen al maestro de antes y al maestro de ahora.*

V: Y yo, al maestro de antes es como que lo veo como algo importante. La imagen que tengo, es a la docente bien prolija, como que tenían más formalidad en la imagen, el uniforme blanco le daba otra presencia, buena presencia, bien arregladita, como que imponiendo también autoridad, me daba esa sensación, como una persona que me daba sensación de seguridad, por la postura.

NB: *¿Y ahora?*

V: Y ahora es como que yo veo que es una imagen desdibujada, que pasa a ser algo más en una foto, no como una figura importante, como algo que forma parte del todo, como una persona más, que a lo mejor, cuando ves una foto de tu maestra cuando era chica te produce sensaciones de decir... yo veo como que me parece que no se le da la misma importancia a la figura del maestro, como que se ha perdido, la sociedad en general ha desvalorizado la figura del maestro. Es como que es un obrero más, como que no lo ves como que cumple una función importante dentro de la sociedad, me parece a mí. Igual que vos ves cuando hay un paro por ejemplo, los padres no ven, ellos te dicen "oy, los chicos no tienen clases", pero por ahí no valoran decir.. "te lo mereces porque les estás enseñando a mis hijos y le

estas enseñando cosas que le van a servir para la vida”, es como que sos un trabajador más y como que tenés que cumplir con la misión y no les importa eso, no te valoran la acción que uno... yo no te digo que te tengan... “oy, que poder tiene el maestro”, pero si agradecer por ahí, agradecer o que se yo, al menos decir: “si, se lo merecen”. A lo mejor es la falta de compromiso de los docentes, no te digo que sea por parte de los padres nomás, por ahí también la educación, como que todo el mundo hace lo justo y lo necesario, viste que muchas veces voy por el sueldo que me pagan, me pagan poco y trabajo...uno lo termina de hacer y lo hace sin gusto, es como yo te digo, no es que yo pienso en el sueldo que cobro y de acuerdo a eso trabajo, yo lo que.. si puedo armar un proyecto y me lleva días de trabajo, no me importa a mí, yo lo hago con ganas, porque me parece que le va a servir a los chicos, yo pienso que no todos piensan así los docentes. Vos ves que a lo mejor hay docentes que no tienen ganas de trabajar, no te digo que no hay días que yo no tenga ganas de quedarme en mi casa porque por ahí uno está cansado pero yo una vez que llegué es como que tengo el empuje de decir “hago”, y no mido si esta hora me la van a pagar o no e la van a pagar. Es también un escape a todos los inconvenientes que uno puede tener.

NB: *¿Qué sensaciones describirían un día de trabajo tuyo?*

V: Hay ratos que cuando veo que entendieron un tema nuevo los chicos, que me fue bien con las actividades que planifiqué, es como que siento alegría, satisfacción... en otros momentos por ejemplo, cuando vos tenés algún tipo de problema con los papás, por ejemplo, los otros días me planteaban los chicos, “ohh seño, no me gusta matemáticas” porque vos nos haces pensar, entonces es como sentís una sensación de angustia, de decir, de qué manera hacerlos pensar pero también que les despierte más interés. Otras veces cuando tenés problemas así con algún papá que por ahí no te ayuda en algunas situaciones, a mí me genera, ayer por ejemplo estuve con malestar de estómago, jese nerviol, porque bueno, yo trato de no llegar a situaciones así donde he tenido algún inconveniente de ese tipo, es como que uno necesita estar en un grupo que estés con armonía y tengas buena convivencia. Yo nunca tuve problemas salvo este año que fue con eso, que seguramente con el pasar de los días también se irá solucionando, pero bueno que cuando hay problemas es angustia, nerviosismo otras veces alegría cuando ves que te va bien, también eso de hacer una autocrítica, reflexión. Con el grupo de compañeras mías del primario, por ejemplo, la mayoría estudiamos juntas, nos conocemos, si una iba una año antes, otra un año después, pero es como que todas nos cruzamos y en algún momento compartimos materias, así que nos conocemos de años, y tenemos una modalidad de trabajo parecida porque tenemos la misma formación. Aparte somos de ayudarnos porque en las reuniones de personal, o por ejemplo la compañera mía que pasó a primero el año pasado daba matemática. Entonces por ejemplo, yo tengo que dar división con dos cifras, entonces yo estudio como darlas, y le digo, “mirá Lucy, me fije, qué te parece, a vos te resultó”, nos aconsejamos, nos ayudamos, no somos mezquinas en ese sentido, no somos competitivas, es como que estamos siempre abiertas a ayudar al otro, de tratar de protegernos entre nosotras, de decir, bueno, hay un inconveniente, más allá de que nos mandamos una macana, de tratar de ayudarnos como para salir a flote y hacer frente a la situación, porque todas lo hacemos, tenemos muchas ganas de trabajar, entonces por ahí uno lo hace sin darse cuenta, entonces tratamos de ayudarnos y que ninguna quede expuesta por una sonsera. Porque todas tienen compromisos, no es que ninguna tira la toalla y no le importa, todas luchamos como para llevar adelante el nivel, viste... Entonces el clima es...aparte la directora es muy abierta, nos da libertad a nosotras para poder planificar, si bien, dentro del marco que corresponde una planificación, con objetivos, las actividades, nos da libertad de poder planificar un juego, las planificaciones son flexibles, si ves que algo no te resulto, o no te va a resultar, de cambiar, no es que nos está persiguiendo, nos da libertad para elegir el lugar de dar clases, por ejemplo si tenemos que trabajar en el patio porque tenemos que dar geometría, buscar líneas, es como que ellas nos permite, y también tiene confianza que vamos a hacerlo dentro...digamos, respetando lo que tenemos que respetar, que los chicos estén ordenados, de que estén cuidados, de que van a trabajar, de que van a aprender, pero ella en ese sentido muy piola. Nos escucha mucho, nos ayuda en caso que tengamos alguna duda, no es rígida, no nos está persiguiendo todo el tiempo pero sabe en que está cada una. O a lo mejor tenemos un problema y ella nos ayuda con la experiencia de ella, y nos calma. En ese sentido, nos habla mucho, nos ayuda ella. Y todas tenemos confianza, la forma en que ella te dice las cosas, no tenemos miedo de ir a plantearle “mirá, me pasó...”

NB: *Pasando a otra cuestión, ¿cómo definirías al cuerpo?*

V: Y como algo que tiene que tener equilibrio, como partes que están todas sincronizadas, en relación, eh... que cada una de las partes depende una de otra, como un todo, que se relaciona por las funciones, por sus partes que la componen, como un todo que está relacionado.

NB: *Si tuvieras que definirme la salud, ¿cuándo estás sano?*

V: Yo diría que cuando está en armonía en forma general, no solo que no tenga uno dolor físico, una problemática física sino también a nivel mental, que eso te ayuda como a... en la parte física de mantener... Yo en años anteriores, que tenía mucho desgaste, con los chicos chiquitos, un embarazo atrás de otro, yo veía como que la parte psicológica, no estoy como ahora, si bien, a lo mejor me enfermaba en invierno dos o tres veces, me agarraba neumonía, como que yo veía que era tal el cansancio mental, el stress que me daba debilidad de la parte física. El otro día lo hablábamos con la directora porque ella se acordaba y decía “ay que vida” porque había noches que no dormía. Entonces yo digo que el estar bien mentalmente, descansado, sin tanto stress, como que también te ayuda a mantener la parte física con más

fuerza. Yo ahora no estoy enferma, estoy bien, con ganas, con la mente más despejada, que antes que me costaba, por el mismo hecho del cansancio, de los chicos chiquitos y todo el desgaste que tenía. Para mí salud es eso, estar bien emocionalmente y la parte física, tiene que ver por los dos lados.

NB: *¿Qué pensas de la imagen del cuerpo en la vida cotidiana?*

V: Es como que ha pasado a ocupar un lugar principal, como que todo el mundo está pendiente de si estoy flaco, no estoy flaco, como queda la ropa, y es como que renegamos con el tema de los valores, vos ves que los chicos chiquitos, nosotros hemos tenido en la escuela casos de chicos con anorexia, chicos de tercer grado el año pasado. Después hay nenes que los papas hacen dieta que ellos copian, están tan empapados en la casa que no como esto porque me engorda, que no como... que también los chicos lo toman como un ejemplo y lo practican viste el hecho de no comer una factura, como una manzana, chicos chiquitos te digo de hacer comentarios de ese tipo. Chicos que pasan toda la mañana con una barrita de cereal porque la mamá les dice que son gordos, y los gordos son feos y malos. Vos ves la persona adulta que tiene en la cabeza esta necesidad de estar flaco y esplendido, para verse bien adelante de los ojos de los otros, como influye en los chiquitos, porque cosas de este tipo las hemos escuchado, sobre todo este año y el año pasado. Estas cosas que nos han llamado mucho la atención. Por ejemplo mi nena, los otros días le digo: "Mariana no comas tanto pan", porque ella come mucho pan y es como que yo quiero que haga el hábito de las cuatro comidas, porque ella a lo mejor, terminábamos de comer, no comió bien la carne y comió un pedazo de pan, hacete el hábito bien, vos tenés que alimentarte con la leche, la carne, pero no reduciéndole cantidad, eligiéndole pero por ahí que ella coma por ahí eligiéndole que alimentos comer. Y me decía "no, vos querés que muera de hambre", porque una de las compañeritas de ella es la que pasa todas las mañanas con una barrita de cereal, porque la madre le dijo que los gordos son feos y malos. Y la nena tiene hambre, y como la madre le dijo que como los gordos son feos y malos ella no quiere que coma, entonces, la nena, para la mañana tiene esa barrita, no tiene otra cosa. En otros casos, lo han llevado al nutricionista y los ponen a dieta, y después van los chicos a la escuela, y le pegan a los otros para sacarle un alfajor, me ha pasado también a mí con una alumna de segundo grado, porque tienen hambre y ponele, le hemos dicho a los papás: "no se llenan con lo que trae", porque los nutricionistas supongo, que te dan una porción y irán evaluando de acuerdo a la reacción del chico, porque tampoco podés generar violencia, porque se ve que ya estaba muerto de hambre, pegarle por un alfajor. Me pasó un año que una nena bien gordita, ella llevaba su dieta en un "tupper" y claro, lo que llevaba no le alcanzaba y un día le pegó a uno para sacarle un alfajor. Y bueno, ves vos, calculá esta nena que le dicen que los gordos son feos y malos, si la madre le llena la cabeza de esa manera, el tema valores, discriminación del otro, de ver que el otro por la forma del cuerpo va a ser más o menos, o no se, yo pienso que mentalmente se va formando una imagen de lo que lo rodea. Yo creo que son los papás, los adultos, los que están fomentando el tema este, de la imagen, que hay que verse bien, flaco para ser aceptado, y la parte valores queda descuidada, por eso te digo, por ahí renegamos mucho con lo que es el respeto, la discriminación, porque el chico está bombardeado de esta cuestión de que el gordito es el motivo de risa por ahí en algún programa de humor, porque es petiso, porque claro, la imagen más aceptada es el flaco alto que es bonito, y los otros como que siempre tienen algo para reírse. La tele que están los chicos prendidos todo el día, en todos lados, e incluso vos la familia que fomenta todo esto de la imagen, porque yo digo, lo podés hacer por salud, y hacerle entender que hace mal comer tanto, entiendo por ese lado que está bien, pero por el lado de que te vas a ver feo porque estás gordo, para mí es una locura que le metan eso a los chicos, de seis o siete años. Yo digo que uno ya termina tan metido con el tema este, tan obsesionado que uno se da cuenta las consecuencias que puede tener en los chicos.

En una nena el año pasado tuvimos un caso de anorexia, que la estaban tratando, pero no se ahí si la mamá habrá tenido problemas. Era una nena menudita, chiquita, pero bueno, estaba con el problema este.

NB: *¿Qué haces que involucre poner en movimiento al cuerpo?*

V: Y bueno, a mí gusta por ejemplo, caminar, que es el único momento que me puedo dedicar, me gusta caminar, bueno, no tengo tiempo de ir a gimnasia. Me gusta todo lo que sea la gimnasia, eso de alongar, así, lo que sea caminar, yo no tengo problemas si me tengo que caminar de acá a la otra punta, me hace bien, me oxigena, como que despabila a mí. Como que el salir, si yo estoy a lo mejor mal, o alguna cuestión que me preocupa el salir... o a lo mejor me voy de acá porque tuve un día...o a lo mejor tuve un día complicado en el colegio, vengo acá y reniego con los chicos, yo salí un ratito al centro porque fui a pagar algo, ya vuelvo con otro ánimo. Me renueva los aires. Me gusta hacerlo porque yo noto que me hace bien.

NB: *Pero tenés como una actividad...*

V: No, no...yo cuando puedo, si no estoy muy apurada, trato de irme caminando y me vuelvo caminando, un sábado a la mañana, si tengo que ir a pagar algo al centro.

NB: *¿Qué haces para distraerte?*

V: Es poco el tiempo que tengo, porque los días que estoy mas... a veces me siento y veo algo en la tele, suponet, que termino de comer, y me quedo un rato centrada, que a veces no puedo porque está la más chiquita colgada de una silla, pero por ahí me quedo un ratito y me siento, es como un relax para mí, sino a veces corro mucho. Porque cuando llego del colegio, hago la comida, lavo los platos, tiendo la ropa antes que se me haga tarde, tengo que planchar, como que estoy así, estoy bastante ocupada, como que no tengo un momento de decir "me voy", no soy de salir a la casa de una amiga a tomar un mate, yo si tengo mis compañeras, por ejemplo Natalia como tiene el varoncito que va con la mía al

jardín, por ahí ella viene a tomar un mate, pero yo de salir de mi casa, es como que me cuesta a veces, porque siempre estoy haciendo algo. Y apenas me casé, al año, empecé a tener chicos, y si tengo que salir para hacer algún trabajo, con las chicas, salgo, yo me arreglo con mi marido, y salgo. Pero yo no tomo la iniciativa de ir a pasear a ningún lado, salvo que quedemos con las chicas de ir a comer una pizza, sí, algo así, pero sino no. Por ejemplo en la casa de mi mamá, yo soy voy poco, de ir un sábado a la tarde y le llevo los chicos, yo me quedo acá y hago las cosas que tengo que hacer, por ahí adelanto las cosas que tengo del colegio, no se, será que no me hago yo el tiempo, será característica mía, soy mas familiar, de quedarme en mi casa, casera.

NB: *¿Cómo consideras que tiene que ir un maestro presentado/ vestido a la escuela?*

V: Lo mejor es usar un uniforme me parece a mi. En el colegio nosotros hemos ido cambiando de... por ahí tenemos la posibilidad de no usar el guardapolvo, por ahí uno va viendo de que manera va más cómodo, o a veces, veo que uno no tiene tanto cuidado, a lo mejor, de ser más formal, el pantalón de vestir, es como que... yo voy cómoda, con lo que me siento más cómoda, porque andamos toda la mañana, yo tengo los zapatos, pero llega la mitad de mañana y estoy muerta, en los pies, porque no estoy acostumbrada. Entonces prefiero, me pongo unas zapatillas y, aparte el pantalón nuestro del uniforme es el jean, es como que también, no da el aspecto de tanta formalidad, como que no tenemos...por ahí no quedamos todas parejitas, más ahora con el abrigo, que uno se pone arriba el poncho, como que no se ve bien. Pero es importante tener un uniforme y bueno, pienso que ir con ropa formal, en cuidarse en los pantalones que no sean tan apretados, esas cuestiones... que si bien los chicos no están fijándose del todo, pero es como que hace también a la figura.

NB: *¿Y por qué crees que tienen que ir con uniforme?*

V: Por ahí porque uno ya tiene la imagen del docente con el guardapolvo. Pero por ahí porque ellos también te identifican, el resto, a lo mejor en tu grupo, los chicos a lo mejor no lo consideran tan importante el tener un uniforme, pero es como que también te distingue dentro de la comunidad, que función cumplís, por ese lado, más allá de... es más importante la presencia que uno tiene en la sala, como autoridad, más allá del uniforme. Me parece que el uniforme ayuda a eso, a distinguir, "es docente". Como que también te ayuda a guardar ciertos aspectos de la prolijidad, como que por ahí es más fácil el tener un uniforme que sabés que el resto va a ir así, que por ahí no tenés que usar la ropa de uso diario. Que uno ya lo tiene incorporado como costumbre el tener el uniforme que te identifica.

NB: *Otras cosas que haces de presentación personal.*

V: Yo no soy muy coqueta. Pero por ejemplo, yo no soy de estar haciéndome tantas cosas, pero por ahí el taparme las canas, es como que no soy mucho de arreglar mi pelo, por ahí. Pero bueno, como que uno tiene cuidado de eso por ejemplo, de ir un poco más arreglada, yo no soy coqueta coqueta, pero bueno, de ir más arreglada porque es importante también el aspecto por los chicos también, de que vean el ejemplo de que vamos peinados, con la ropa limpia, como que para ellos también la imagen nuestra, como que también hace a la presencia, es como que el aspecto también les permite a los chicos ver la figura como algo a respetar.

NB: *¿Qué piensas acerca del lugar del cuerpo en el oficio docente?*

V: Es importante por el hecho, o sea, a la mañana si sos un maestro que querés ver... yo ando toda la mañana, soy muy activa, ando por todos los bancos, voy, vengo, por eso prefiero ir cómoda. Es importante el hecho de poner el cuerpo, de ser expresiva, es como que los chicos necesitan que te vea que te interesa. O para mostrarle a ellos una explicación es como que uno tiene que ser suelto, sentirse con libertad de poder moverse, de ir y venir, como que también lo lleva al grupo a tener más dinámica, que uno que está sentado, da clases de sentado, vení, tráeme la carpeta, llámame si te hace falta, voy, vengo, como que me gusta más eso a mi, andar entre los bancos. Aunque son grandes, por ahí hay que hacerlo más en el primer ciclo, como que ahora tengo más tiempo de descansar. A mi me gusta ponerme atrás, hacerlos pasar adelante, como que ir cambiando de lugar en la sala, no me gusta estar en un lugar. Es como que me parece que hace que ellos no tengan una estructura, que es bueno esto, ellos también al frente, parados en el lugar mío, que le expliquen a los chicos y yo los esté escuchando, o ponerme atrás, y ellos están más pendientes que los estoy mirando de atrás. A lo mejor que yo estoy corrigiendo una actividad y alguno tiene una duda, y me voy para atrás a explicarle para no tapar el pizarrón. Uso la sala de acuerdo a como me parece más cómoda para no interferir con el pizarrón, o por el tema de la conducta, para que no charlen los de atrás, o por ahí hay alguno que tiene más problema y me voy a explicarle. De eso depende la ubicación que voy tomando porque por ahí a lo mejor, la ubicación que tengo en el escritorio, estoy arrinconada y me queda más cómodo usar un banco para sentarme a corregirlo, no veo como que el escritorio sea para usar exclusivo, me puedo poner en otro lugar de la sala y estar lo mismo.

NB: *¿Pensas lo que vivís en el ámbito de trabajo tiene alguna consecuencia sobre tu cuerpo?*

V: Y...puede ser por el tema que uno está muchas horas paradas, yo veo que hay días que me duelen las piernas, más que todo el año pasado que tenía segundo grado, como que yo venía cansada.... Ahora como este año son más grandes los chicos, es como que son más independientes también para trabajar. Yo a veces siento en las piernas el malestar, el cansancio, el año pasado yo llegaba y estaba cansada porque también uno compromete más el cuerpo con los más chiquitos, uno está encima, que le borra, que le dibuja, vení, es como que es otro el trabajo con los más chiquitos. A mi me resulta en las piernas porque yo vengo, ando, voy. Pero a veces vengo aturdida, porque hay días que hablan mucho

y me gustaría llegar, que no lo puedo hacer porque tengo los chicos que atender y todo, decir, media hora de no escuchar a nadie, porque vengo aturdida, eso es lo que me pasa, a lo mejor tuviste algún lío que se te armó y es como que uno viene con la cabeza saturada y decís: “no, no, no, necesito un poco de tranquilidad”. En eso sí, por ahí, en el tema de descanso mental y las piernas, son los lados que me afectan más.

NB: *¿Cómo definís ser docente?*

M: La docencia, opino yo, ya no es una vocación como antes, particularmente, elegí la carrera sin elegirla. Yo empecé la carrera de trabajadora social, y a los tres años de hacer trabajadora social en la universidad, me di cuenta que me iba muy mal en la parte práctica y el profesor de filosofía, me aconsejó la docencia porque era lo mío, el contacto con los niños, la enseñanza, esa parte. Bueno, el me indujo a eso, y bueno, volví a mi ciudad y empecé el profesorado. Porque yo no elegí la docencia en un primer momento? Bueno, porque vengo de familia educativa: madrina inspectora, tía docente, madre docente de jardinera y primaria, profesora de inglés, están todos dentro de mi casa en el circuito de la docencia. No quería ser como ellas, no quería estar hasta las cuatro de la mañana corrigiendo, hasta las cinco planificando, cobrando un sueldo miserable, hacer los paros, porque es una trayectoria que viene del sistema educativo de toda la vida, nunca, no yo no voy a hacer esto, no voy a ser esto, y terminé siendo docente, profesión que me encanta. Pero que hoy la veo como que no es de vocación, yo lo hago, me gusta, pero es mi trabajo, si a mi de vocación tendría que ir a trabajar en este contexto y no me fuera rentable, yo no trabajaría de docente. Y a pesar de que tenemos un sueldo miserable, no podría. Para mí la docencia hoy es un trabajo asalariado, una salida laboral nueva. Y peor con los pocos años de estudios que tiene. Para mí, la carrera docente tendría que ser universitaria. No considero, sin desprestigiar a los animales que los adoro, la idea de que se estudie seis años veterinaria, y para el pensamiento y la cabeza de un niño dos años o tres mediocremente, considero que es una falta de respeto. Pero bueno, creo que sí, hoy es una salida laboral, hoy es un trabajo la docencia, no se elige la profesión por deseo como otras profesiones universitarias. Creo que es una salida, es corta, dura tres años, fácil, porqué digo fácil, porque no hay la exigencia de una universidad. Yo la hice en tres años a la carrera, y en los tres años y medio no leímos jamás un libro completo, una profesional de la enseñanza tiene que haber leído un libro, tres, cinco libros. No está en el espíritu de la profesión, yo leo, a mí particularmente me gusta mucho la literatura, la historia, por gusto propio. Pero para enseñar no podemos estudiar de recortes de fotocopia, las docentes, inclusive la del profesorado, son docentes puestas a dedo como nosotras o que ocupan un cargo, por ejemplo, la profesora que yo tuve en lengua y literatura, una excelente docente, escritora, tuve una muy buena base, pero de matemática tuve una arquitecta, que de didáctica sabía muy poco, y sin embargo me enseñó a mí. Yo después sola me fui formando a dar estrategias de cálculo mental, las operaciones. Muy poco planes de estudio. En biología, en la didáctica de las Cs. Naturales, yo tuve a una bióloga, proyectos y planes de clase vergonzoso, porque a todas nos ponía sí, hermoso, nunca vimos nada. En Cs. Sociales tuve una profesora de historia que solo nos enseñó a planificar efemérides, el resto de la historia no existía. Pero bueno, uno va adquiriendo concepciones y la práctica de la educación te va dando otros panoramas, otras visiones.

NB: *Si vos tuvieras que describir al maestro con una imagen, en el pasado y en presente.*

M: En el pasado, muy privilegiado, en el presente totalmente nulo, borrado. No lo veo al docente. Nosotros hoy somos cuestionados, somos juzgados, estamos como a la mira de todos, que no enseñamos, que faltamos, que hacemos paro, que no sabemos, que somos mediocres. Pero bueno, todas estas cuestiones negativas, que las positivas las vemos muy pocas, las ves en el aula con padres que reconocen tu labor, el resto del sistema creo que decae por el sistema verticalista que tenemos, no hay un sistema de control ni de supervisión, y por eso creo que decae la figura docente. Hoy el chico te habla en el aula de uno como los padres hablan en la casa, porque está loca, porque da mucha tarea, es gritona. Todas esas cosas las conforman los papás en la casa y vienen y te lo dicen. O dicen otras cuestiones. Siempre estamos en la línea de cuestionamiento, y creo que ese cuestionamiento se a dado por el desprestigio que estamos teniendo. Creo que el docente en un tiempo, hemos formado la antítesis, en una época en el escalón arriba, al docente nadie lo tocaba y hoy, al docente cualquiera le dice cualquier cosa. Yo te estoy hablando del nivel primario, pero dar clases en el secundario es, te prenden fuego en la cabeza, se han visto cuestiones televisivas, te insultan, por corregir errores de ortografía y llevarse la materia, bueno, cuestiones bastante cuestionadas esas también, bueno, vienen con el padre, el padre que es abogado, el tío juez, entonces la maestra tiene que anular y borrar la nota. Me parece que se han desvirtuado esas cuestiones escolares precisamente porque el sistema me parece, no funciona. El sistema lo hacen las personas, y las personas, al no tener un control, que es lo que se necesita, porque no dudo que haya malas docente, como las debe haber, pero el docente que tiene un título, básicamente, ha estudiado algo, entonces más allá del deber, está la responsabilidad, yo se que debo cumplir con un montón de cosas, está mi responsabilidad que eso va aparte, bueno, si yo no hago mi responsabilidad, que está juzgada desde mi moral, tengo que ver desde mi rol, de mi deber, vengo a la escuela con planificación, cumpla, corrijo?, claro, yo te puedo decir que sí, pero quienes son los encargados de supervisar, mi director. En este caso específico, somos ocho docentes, pero en escuelas monstruos, de 22 docentes, no se mira, se sella, no se ve, no se observa, no se detalla. Las cuestiones pedagógicas en la escuela han dejado de ser pedagógicas, han pasado a ser realmente, se vive mucho el currículo vivido y el oculto, el prescripto nunca, eso es una mentira.

NB: *¿Me podrías describir con sensaciones un día de trabajo?*

M: Ah, eso sí, es genial, es la pregunta más linda. Que se yo, sensaciones, como de risa, particularmente soy muy activa para dar la clase, soy mucho del protagonismo de los chicos, que manejen el pizarrón, que participen, no me disgusta el grito, siempre y cuando que haya aprendizaje. Pero bueno, por ejemplo, hace poco hemos estado dando la clase de herbívoros, carnívoros, y uno me dice “el ratón que comerá”, y el me responde “es quecivoro, come queso y es

vívoro". Otras sensaciones, compartir con los chicos el aprendizaje y ver que lo aprenden y corregir en el cuaderno para mi es una sensación maravillosa.

NB: *Y con repercusiones en tu cuerpo, ¿cómo lo describirías?*

M: Y a veces, en sus cartas, por ejemplo, te escriben cartas, notas, donde te describen, uno se ríe y es como un espejo de lo tuyo, como que te da escalofrío saber que tantas cosas que uno puede hacer en tan pequeño lugar, uno cree que hace poco pero en verdad uno enseña demasiado. Que se yo, los otros días acá Francina me dice: "señorita, yo me acordé de vos cuando fui al parque, porque había muchos papelitos tirados en el piso, y yo los levanté para cuidar el medioambiente y ayudarlo a Bombi el bombero. Que se yo, son a veces sonseras pero que uno cree que son buenas. Y eso te llena mucho de satisfacción.

NB: *El resto del ambiente escolar.*

M: Y bueno, el ambiente escolar te da mucha risa sintonizándolo al ambiente Gasalla, la personificación de Gasalla, que no es ni más ni menos los ambientes escolares, el nosotras vernos a la mañana temprano, con cara de dormidas, o después de hacer un acto, que pasas muchos nervios porque estás a la expectativa de los padres, y que los padres visten a todos sus hijos y que les alquilan los disfraces, y que sino pasa y dice una sola palabra, no le alcanzó a sacar la foto. Porque todavía los actos siguen siendo muy rutinarios como muestra, en esta escuela particularmente se hacen más artísticos, vivenciado desde las ciencias en el aula pero, hablemos en ramos generales, son muy expositivos los actos y bueno, vivenciar eso te genera nervios, a veces risa, porque lo haces de una manera y te sale totalmente diferente, te querés morir, te comés glosas. Desde lo bueno, siempre con buena onda pero también se viven nerviosismos o inquietudes.

NB: *¿Cómo definirías al cuerpo?*

M: ¿Mi cuerpo?, movedizo, inquieto, exuberante en algunas partes, lindo, agradable, confortable, a excepción de mi columna, porque tengo escoliosis, siempre la cervicales.

NB: *¿Cuándo sentís que estás enferma?*

M: Y bueno, el cuerpo es uno de los primeros síntomas, nunca lo siento antes, por ejemplo, en el caso mío de la docencia, sufro de las cuerdas vocales, en el sentido de que tengo quistes, y he sido operada de un quiste ínter bocal, precisamente me operaron el primero de agosto del año pasado, todavía no cumpla un año. ¿Cómo siento las enfermedades?, bueno, disfonía, ronqueras, falta de oxígeno, esas cosas, en la voz. Todos mis nervios, mi catarsis va a parar a la garganta, no obstante, mi cervicales, muy pensionadas afectan también a mis cuerdas vocales. Siempre los síntomas los siento de esa manera.

NB: *¿Cómo definirías a la enfermedad?*

M: Creo que a la enfermedad la produce uno, en ese aspecto. Básicamente en la voz, el mal uso, no soy gritona pero soy de no callarme, no darme los tiempos para la respiración y esas cosas. No obstante en el cuerpo, creo que uno no se da los espacios que el cuerpo necesita, los tiempos que el cuerpo necesita, su gimnasia, su tiempo de relajación, hay veces que duermo menos de ocho horas, la enfermedad creo que la definiría como un síntoma producido por el poco tiempo que le damos al cuerpo y el poco... como decir... cuando algo uno le gusta lo cuidamos, a mi me gusta leer, leo, yo antes de ir al gimnasio me gusta leer, en particular, no obstante, hay otros que le gusta la gimnasia, no soy obsesiva por la estética, no me conmueve la moda, entonces al cuerpo no lo miro a través de la estética, sino a través de mi salubridad, hago natación pero por la escoliosis, y para respirar mejor, ese tipo de cosas. No tengo una definición de la enfermedad en sí, que no sea diagnosticada.

NB: *¿Y la salud?*

M: Y bueno, creo que la salud es el bienestar de uno. Yo me siento bien, a pesar de mis dificultades en el cuerpo, me siento vigorosa, me siento alegre, creo que eso lo expresa mucho. La postura, creo que eso expresa mucho la salud de uno.

NB: *¿Qué pensás del lugar de la imagen del cuerpo en la vida cotidiana?*

M: En este contexto, muy importante, muy importante en el sentido de que todo está basado en la imagen corporal, pero no es el lugar que yo le doy como prioridad, para nada.

NB: *¿Vos ves qué tiene influencia en la vida cotidiana?*

M: Si, muchísimo, acá mis alumnos, el que es gordito, ya está discriminado, si hace dieta porque esto, porque otro. El año pasado tuve un problema porque una nena era anoréxica, en tercer grado. Creo que está muy vivenciado desde la imagen, feo, muy feo, no estoy de acuerdo, para nada.

NB: *Me decías que hacías natación, ¿qué otra cosa haces para mover el cuerpo?*

M: Camino, con una colega, que muy mal, salimos a caminar y a hablar del sistema educativo, no es que nos vamos a relajar, caminamos y chusmeamos todo lo que no podemos chusmear durante la mañana porque no nos vemos. Lo bueno es que caminamos.

NB: *¿Por qué salen a caminar?*

M: La idea es tener un espacio donde nos podamos ver, mis tiempos y los de ellas no nos coinciden y bueno, somos buenas colegas en ese aspecto. Pero bueno, que bien viene, yo adelgazar no necesito, mantenerme si me viene bien genial pero creo que le hace bien a la salud, me gusta caminar, o sea, no iría nunca a hacer aeróbica, soy media vaguita para eso. Simplemente creo que lo usamos como un espacio de chusmerío.

NB: *¿Y qué haces para distenderte?, de tiempo libre*

M: Leo, me gusta mucho tomar sol, bien iguana, verano, invierno, me encanta. Me gusta mucho la lectura, ya me harté de leer novelas, me harte digo porque leo desde chiquita y me lei todo, nunca voy a terminar de leer, pero para mi me lei todo. Ahora estoy leyendo mucho sobre el campo educativo, sobre etnografía educativa que me gusta mucho. Bueno, y que otras cosas hago, me divierte muchísimo con mis sobrinos, en especial con uno que es el primogénito de la familia, que es mi debilidad, me divierte llevarlo a la plaza, montar el barrilete, el es varón, verlo patinar, porque el patina. Compartimos con él actividades intelectuales como jugar a las damas, eso me divierte y me distiende mucho.

Y que que otra cosa hago que es un placer para mi es pintar cuadros. Aprendí hace muchos años, vengo de familia un poco artística, y bueno, fui a aprender técnica de relieve, y pinto sobre oleos, tela, lo que sea, cuadros. Normalmente, mis tiempos de ocio que no son durante la semana, jamás, son particularmente los sábados, los feriados, o cuando me lo hago al tiempo, el domingo, me puedo terminar un cuadro en tres días por ejemplo. Ahora me dedico a la figura abstracta. Ya estoy harta de pintar cuadros, le pinto a mi familia, a mi prima, todo, todo, le pinto, porque a mi me sale económicos, salen muy caros cuando uno lo va a comprar, pero me gusta, me gusta mucho. Hago todas esas técnicas como todo el mundo lo hace, decoupage, pintura, el moldear no me gusta, pero si lo tuviera que hacer lo hago, todo eso me encanta. Hace poco le pinte la guarda a mi abuela en la pared, ese tipo de cosas. Utilizo bien el tiempo, con ganas.

NB: *¿Cómo consideras que tiene que venir un maestro vestido/presentado?*

M: Creo que la estética es importante, creo que habla mucho de la imagen de una persona. Creo que en determinados lugares, es necesario cierto tipo de investidura, llamémoslo así, y en otros, otra. No está mal visto que la profesora de educación física a un acto venga de zapatilla y joggin, porque esa es su herramienta de trabajo y tener un joggin no es estar mal vestido, es mi pensamiento. Pero creo que el docente debe venir arreglado, no se si con el ropero encima, no se si con tacos, no es mi estilo, yo soy más de esta onda mas zurda, medio "hipponona", tampoco es que vengo con aros y toda suelta, tampoco la onda del hippy sucio y roñoso, sino que creo que el aprestamiento de uno, la modalidad de antes, la maestra con taco, cintura corta, guardapolvo con tablas y planchado, bien recogido el pelo, bueno creo que los contextos han cambiado, y creo que el docente al vivir en democracia puede venir como quiera. Creo que hay una informalidad que uno viene de jean, algo clásico, creo que las zapatillas está bueno, es una herramienta cómoda, particularmente en mi caso yo no me siento en el aula, yo ando banco por banco, mesa por mesa, juego, me disfrazo, me hago la loca, bailo, como que el taco en el primer ciclo no me beneficia, no obstante, no me molesta que mi compañera de tercero viene desde jardín con taco, y le fascina y no se puede sacar el taco, y bueno, creo que no hace a la estética, creo que la estética está en el ser de cada uno. No obstante, venimos un poco maquilladas, creo que tampoco venir con las lagañas pegadas y los pelos dados vuelta, creo que eso da muy mala imagen, pero creo que el docente debe tener una muy buena presencia. No se si la presencia la hace la indumentaria o el orden, la higiene, ese tipo de cuestiones.

NB: *¿Y con respecto al uniforme?*

M: Yo sacaría el guardapolvo, lo detesto, no me gustan las cosas uniformes, odio las cosas enalminadas, odio los mitos de la escuela, como la formación, la oración a la bandera todas las religiosas mañanas, la formación a la salida, el guardapolvo, los mitos de la escuela los detesto. Particularmente en esta escuela usan el joggin, el jean, pero tenemos una chaqueta, y a la salida hemos logrado desestructurar un poco a la Directora, que ella viene de la escuela antigua, la formación de la salida, nos saludamos en el aula y salimos cada grado con su seño. Y bueno, a la mañana si, seguimos respetando los símbolos patrios, que creo que no pasa por una cuestión de respeto no izar la bandera todas las mañanas, ese fue el propósito de Belgrano, que en cada escuela haya una bandera y se izara, pero creo que esos ritos se han descontextualizado con la actualidad.

NB: *¿Qué cosas haces de presentación personal, de arreglarte?*

M: Soy coqueta, me gusta, pero soy coqueta perfilada en un estilo. Es muy raro verme a mi de saco y pantalón, muy uniformada, odio los uniformes, detesto la uniformidad. Estoy totalmente a favor de la democracia, que cada uno sea en la medida en que pueda y como quiera, tampoco desnudo, descalzo, la locura no. Pero me gusta la actualidad pero tampoco me lleva la moda. Ahora están de última las botas a media caña, los pantalones bien ajustados, bueno, yo no. Particularmente pantalones muy ajustados no uso porque soy muy colona, parezco una aceituna con patas, entonces, es mi personalidad. Soy coqueta en otros aspectos, en el sentido del pelo, me cuido mucho el cabello, me maquillo, no mucho, antes, cuando todos mis compañeras, empecé a salir en la adolescencia, se pintaban y salían, yo siempre a cara lavada porque siempre tuve una onda diferente. Las cargaba a mis compañeras y les decía que el maquillaje era para tapar imperfecciones y por eso no usaba. Ahora me maquillo. Pero uso poco, relativamente poquito, no uso maquillaje para la noche, maquillaje... totalmente la antítesis a mi hermana mayor, que es una Mirtha Legrand cualquiera, taco, que le combina el cinto, yo tampoco soy desprolija, pero con lo que me sienta bien y cómoda. No me visto para encantar a la gente, me visto para sentirme cómoda y placentera con mi gusto, me gusta la ropa suelta, me gusta más insinuar que mostrar, se trata de la seducción, antes de ponerme un top, una mini, un vaquero bien ajustado, prefiero una camisola suelta media transparente. Si se trata a la hora de la seducción utilizo esa herramienta, me gusta la ropa suelta, clásica, el jean, algo cómodo, amplio, las zapatillas, el calzado bajo, las botas, me gustan, no la bota fina de taco de 5 cm., una bota común, la que me permite caminar. Yo salgo con taco alto a la Ciudad de Córdoba me muero, me muero de un ataque al corazón, es más fuerte que yo. Me encanta ver a las diosas que caminan al frente, pero me gusta verlas, soy muy decidida en eso.

NB: *¿Cuál pensas que es el lugar del cuerpo en el oficio docente?*

M: Creo que es importante a la hora de... no es lo mismo que yo venga encorbada, emponchada de cosas porque tengo frío y dar clases sentada desde el escritorio, estoy dando un sinónimo de enfermedad. Creo que el cuerpo expresa muchas cosas, soy muy expresiva con mi cuerpo. Creo que el cuerpo ocupa un lugar muy importante en el rol docente, desde la imagen, no, para el padre, para la institución, pero creo que esa imagen la da uno, no es la imagen de la ropa, es la imagen de la postura, del carácter, del cuerpo en general, no del cuerpo aislado, el cuerpo aislado no tiene sentido, sino del cuerpo en general.

NB: *¿Sentís que lo que vivís en el ámbito de trabajo tiene alguna consecuencia sobre tu cuerpo?*

M: Desde mi rol sí, no quiero decir malas palabras, pero estamos hechas mierda, o sea, yo tengo seis años de antigüedad en el cargo de titular, y estoy operada de las cuerdas vocales, sufro de escoliosis, que está bien no tiene que ver con el rol docente, porque sino me cuido voy mal. Porque la tarea docente es muy desgastante desde el aula, en el sentido de que estas agachada, te levantas, el griterío, la audición se te va muchísimo porque estás permanentemente en bullicio, ese tipo de cuestiones que no son saludables para el docente, pero con la juventud uno no lo ve en este momento, creo que lo ve con el pasar del tiempo.

NB: *Contame qué haces de de la vida cotidiana*

L: Eh, te cuento un día mío como es?, bueno, tengo la suerte de tener un marido que trabaja en la Fabrica Militar, así que a las 2 de la tarde ya está libre y estamos los dos al vicio en casa, así que bueno. Por las mañanas es un poco engorroso porque tengo una nena de un año y bueno, por ahí levantarme yo, levantar al Bautista, que no me haga renegar, que no despierte al hermano, se transforma en una tarea dificultosa. Y bueno, vengo acá a la escuela, con el Bautista, que va a 2º grado, nos volvemos a casa, la chica que cuida al bebé limpia la casa, así que hace un año que no hago nada. Y empiezo a hacer la comida porque yo llego a la una y media y mi marido llega a las dos y diez de la fábrica, comemos y nos acostamos a dormir la siesta los cuatro. Hay veces que el Bautista no duerme, y como yo vivo en barrio fábrica, se va a jugar al patio, a la calle, es como que uno se desentiende de los chicos ahí en el barrio. Y cuando cuento la vida, por ahí suena un poco envidiosa, pero, tomamos mate en la cama como hasta las seis de la tarde, me levanto, veo que se puede hacer de comer, vamos al super, los martes y jueves no, se me complica porque el Bauti tiene natación, en la Guaitana, al otro lado del pueblo y me voy a la casa de una amiga que vive en la esquina y me voy a tomar mates con ella, de cuatro a cinco. Pero si no, el resto de los días así, días de semana, y los fines de semana peor porque dormimos hasta las diez, tomamos mates en la cama, almorzamos y esa es la vida nuestra, muy familiar.

NB: *Contame un poco tu trayectoria laboral*

L: En realidad yo estudiaba arquitectura, eh, no había forma de enganchar con la carrera, no me gustaba. Horrible las humillaciones que yo escuché, hacia mí, hacia mis compañeros, era horrible. Hubo un día que teníamos que hacer una entrega de una maqueta y no dormí por dos noches, que me acuerdo que cuando me logré dormir, me acosté un jueves a la noche, y me levanté el sábado a la mañana, había dormido...ya perdida en el tiempo, estaba re loca. Cuando voy a entregar la maqueta, el profesor me la tiró por la ventana, del octavo piso y al frente de todos mis compañeros me dijo que si la quería ver la buscara al patio de luz del subsuelo. Así que no, me largué a llorar, me fui, lo llamé por teléfono a mi papá que en aquel momento no había celulares, no había nada, lo llamé por cobro revertido, le digo “no quiero venir más, no quiero venir, no quiero venir!”, mi papá dice: “venite pero vení a charlar con nosotros”, así que ese día, iba con tantos bolsos que me mudé.

Cuando me vengo acá, estuve esa semana que dije que no iba a ir más, mi papá me dejó faltar por así decirlo, y a la semana siguiente me entero que estaba embarazada. “Listo”, digo yo, mejor que esto, imposible, no era la excusa perfecta ya para decir, “sobre que no me gusta, encima estoy embarazada, no puedo estudiar más”, así que bueno, me vine a estudiar acá, en realidad estuve hasta que nació el Bautista y empecé al año siguiente a estudiar Magisterio. Bueno, un poco también impulsada por mi familia, en mi familia son todos profesores, mi mamá, mi papá son profesores de matemática, como que vengo con toda una onda de escuela ya desde mi casa. Y empecé, hice la carrera en tres años, un embole porque fui la única que me recibí de mis compañeros, nunca me egresé con las chicas que habían empezado conmigo, eh...el primer año que estaba en el profesorado, una profe que era psicopedagoga me ofreció integrar dos chicos así que integraba a la mañana y a la tarde, y a la noche estudiaba. Y el tercer año deje a uno de los chicos, trabajaba a la tarde, a la noche cursaba y a la mañana hacia la residencia. Y me recibí en el 2005. así, que bueno, me recibí en el 2005, en el 2006 empecé a trabajar en el Alexis como suplente y cuando se me acabó la suplencia en el Alexis, tiré un currículum, vine acá, como diciendo voy a probar suerte, y a la semana me llamaron, y empecé acá y acá estoy, hace tres años.

NB: *¿Qué te motivo a ejercer la docencia?*

L: Mas que nada, en mi casa, yo siempre estuve rodeada de calculadoras, de alumnos particulares de mi mamá, hubo épocas muy jodidas en la fábrica que mi mamá llegó a tener 30 chicos particulares, mi casa era una escuela en el verano. Y además, cuando yo estudiaba Arquitectura, había un profesor de historia que me veía la cara de sufrimiento y me decía: “que haces acá”, yo le decía: “en realidad estudio arquitectura para terminar como vos, dando clases, yo no quiero hacer planos, yo quiero dar clases”, me decía “entonces que haces estudiando una carrera de 7 años cuando podés hacer lo mismo en 3”. Bueno, es esa presión de decir: “soy la hija más grande, Córdoba, que me quería ir”, y por ahí a uno le cuesta bajar la retaguardia y decir me equivoqué, no me gusta, y uno le sigue metiendo pilas, le metí pilas un año y nunca mas.

No soy de estas personas que dijo: “quiero ser maestra porque no me queda otra, quiero estudiar maestra porque es corta”, no, estudié maestra a conciencia de lo que me tocaba, sabía como era el sistema educativo. No es que estaba aislada y entré ajena a todo. Sabía lo que me esperaba y sabía que cuando me recibiera podía estar diez años haciendo suplencias hasta quedar en alguna escuela. No soy de esas que como última opción eligió la docencia, me gustó siempre. Así que bueno, acá estoy.

NB: *¿Y ahora?*

L: El año que viene empiezo la tecnicatura en Artes Visuales acá en la Casa de la Cultura, iba empezar este año, se me complicó un poco porque mi marido nunca estudió ninguna carrera universitaria, en realidad estudió 5 creo y todas las dejó. La idea era que el estudiara algo, pero bueno, yo corro con ventaja, yo ya hice mi carrera con un gran apoyo de él, que éramos novios en aquella época, bueno, como que ahora le toca a él. Lo esperé hasta abril y en abril le me dice: “no, no tengo ganas, no me gusta, estudiate algo vos, que no te cuesta y te gusta”, pero ya se me habían pasado las

inscripciones, así que el viernes. Así que el año que viene empiezo con eso. Las licenciatura, y todo lo que es política educativa no me atrae mucho así que, es linda la licenciatura para decir “soy licenciada”, nada más. Por los contenidos que abarca la licenciatura no me gusta. A mí me gusta todo lo que es artístico, todo. Por eso si hablas con las chicas te van a decir que yo hago las esteras, las tarjetas, yo me destaco por eso. No me pidas que te haga glosas, que telea discursos, no, yo hago estas cosas manuales, así que bueno.

NB: *¿Cómo definirías a la tarea docente?*

L: En realidad yo tengo una mirada muy particular, para mí es como un gran desafío. Eh, si como un desafío muy grande en el que se tiene que mezclar de una manera perfecta, la docencia con el instinto tuyo de madre, yo a los chicos tengo la mirada de verlos si ellos fueran mis hijos, como me gustaría como mamá que trataran a mis hijos, ahí está el desafío, de buscar el punto de equilibrio entre vos que tenés que educar a los chicos, entre vos que tenés que ser compinche con los chicos de lograr esa química de llegar a ellos, y también de ser la mamá.

También depende de cada uno, maestros que han logrado tener esa complicidad pero con cierto límite, mezclado con una autoridad que yo reconozco que la tengo porque, pasa en sexto grado, que yo entro en sexto grado y a mí nunca me hacen las cosas, eso que contaba la seño Vero, es como que mezclás la complicidad con la autoridad que tenés como maestra. Yo creo que eso siempre estuvo, nomás que depende de cada uno, a lo mejor, en la época nuestra las maestras no podían hacer eso. Pero bueno, queda un poco también en la libertad y la personalidad de cada uno, yo, me cuesta en sexto grado, que son tan revoltosos, entrar así como enojada, porque vos sonreíste 10 minutos, te agarran del codo. Pero en los otros grados, vos viste, así como yo soy en quinto ayer, así soy en cuarto, pero bueno, yo creo que forma parte de cada uno.

NB: *Si vos me tuvieras que describir un maestro con una imagen, en el pasado y en el presente, ¿cómo lo describirías?*

L: Yo soy muy observadora, pero no tengo la imagen vivida, yo tengo 26 años, si tengo ese recuerdo de mi maestra, con esos guardapolvos largos, vestida onda dama antigua en la que era intachable, ella iba con el guardapolvo siempre planchado, el pelo, pintada, toda divina y esplendida, y te hablaba con un lenguaje que vos no entendías y tengo el recuerdo de llegar a mi casa y preguntarle a mi mamá palabras, porque ella nos hablaba “el alumnado”, no no, son los alumnos, somos nosotros. Y ahora por lo que yo veo, en esta escuela, no en todas porque yo trabajé en esta escuela y no es nada que ver, es como que la maestra tiene su lado humano, es como que ahora vos como maestra te podés mostrar como persona, no sos la imagen intachable de la señorita Laura a la que no se le puede permitir ningún error. Ahora uno puede mostrar ese lado más humano, uno puede mostrarle a los chicos que se siente mal, porque a mí me pasa, llegás un día, y los chicos te dicen “seño, que cara que tiene”, y te animas a decirle “tengo un par de problemáticas, así que si me hacen la gauchada, trabajamos en silencio, pórtense bien”, como que uno ahora tiene esa posibilidad, como que uno ahora tiene esa posibilidad, lo veo como una maestra mucho más abierta, con sus riesgos también, porque antes los padres no iban, y ahora como que te abris tanto, que dejás ciertos huecos abiertos que los padres se te meten por todos lados. Lo veo así, como una maestra mucho más abierta, como una maestra más holgada, y está bueno. Yo me siento mucho más cómoda así que siendo super recta.

NB: *¿Me podrías describir, con sensaciones, un día de trabajo tuyo?*

L: Me levanto a la mañana enojada, para mí levantarme a la mañana es enojo, un enojo constante porque el Bautista no se quiere levantar, porque el otro llora, porque no dejé la ropa, y no encuentro la ropa, y no puedo prender la luz de la pieza, me levanto enojada. Ya subiendo al auto, viniendo y escuchando música, ya venís relajada y decís: “ya está, ponele pilas porque ya no te queda otra.” Y entrar a la cocina es alegría constante. Tenes días como todos, ya son las ocho y cinco de la mañana te duele la cabeza y te querés ir. La mayoría de los días son de mucha alegría. Yo la paso bien, lo disfrutas, te sentís cómoda acá, tenés posibilidades de decir: “me duele la cabeza, chicos, sigan haciendo la tarea”, venís y te tomás una bayaspirina acá en la cocina y justo tenés alguien que te dice: “che, tomate un mate, que cara que tenés”, y vos: los chicos están solos” “no importa, tomate un mate, en el recreo charlamos”, siempre contenida. Así que bueno, paso por todos los estadios, y yo llego a mi casa relajada también, como que uno dice: “le puse toda la mejor onda” y llegás relajada, y en el cuerpo sentís esa satisfacción de decir “hice lo que tenía que hacer, hay veces que te sale, hay veces que no te sale, y ya está”.

NB: *¿Vos notas distintas sensaciones según el momento del día institucional, del aula, del recreo, de las reuniones?*

L: El aula en general yo lo veo como un momento de mucha alegría. Trato de que el chico se mate de risa, por lo menos que se ría con los ejemplos que hago, cambio los tonos de voz. Entonces bueno, el aula si me gusta, es una cuestión muy alegre, el recreo esta bueno porque tenés esta cuestión del compañerismo, como que también charlas y necesitás distenderte un poco, las reuniones de personal son fantásticas, son re divertidas, por lo general las hacemos a la una y media así que... por ejemplo, la última reunión encargamos unos sándwiches de milanesas, así que había una baranda adentro del aula del jardín, son buenas, son muy divertidas, y tienen de lindo que somos pocas, así que por ahí esos profes no los sufrís, yo me mato de risa en las reuniones de personal. Tomamos mates, charlamos, si la obligatoriedad son dos horas por ahí estamos tres horas en reunión, pero se te pasan rápido, se vive un ambiente lindo. Y bueno, por ahí las reuniones con padres son tensas, yo no se las deseo a nadie igual que las entregas de libretas, es una tensión constante... como que no sabés el papá con que te sale, y uno siempre tiene que estar con las antenas paradas para saltar a la defensiva ante cualquier cosa, y tal es el caso, que me pasó ayer, que salgo yo, y me dijo una madre: “seño Laura, que libro de mierda que elegiste, el libro de literatura, que feo!, el Blas no lo entendió” y yo digo: “ a ver, son la

una, estas en otra, los chicos se van, de que libro me estas hablando". "del primer libro de literatura", que los chicos terminaron de trabajar a mitad de mayo, me dice: "porque tuvimos el cumpleaños del Blas, y todos los padres me comentaban de lo feo del libro", "bueno", le digo, "gracias por el comentario", es como que uno sale descolocado, te descolocan esas cosas, "pero, que raro, porque los chicos me dijeron que les encantó porque lo leímos acá en la escuela, pero bueno, gracias igual". Y después llegué a mi casa y digo: "que tonta, pero yo le tendría que haber dicho, señora, venga a planteármelo en otro momento" porque es como que uno sale y te descolocan esas cosas. Lo mismo te pasan en las reuniones de padres, porque uno por ahí llama a una reunión para hablar de esta hoja, y se terminan yendo por las ramas, y tenés que tener la astucia de volver siempre al tema, entonces son de mucha tensión. El aula es alegría, me mato de risa y lo disfruto, los recreos también, las reuniones de personal también, pero lo que tiene que ver con los padres me pone en una situación porque lo veo como mamá ya que nunca se me ocurrirían preguntar tantas estupideces a la maestra de mi hijo, como que no te sale, será que hay padres que se dedican a estar toda la mañana pensando como pueden hacer para arruinarte el día, caen con planteos despampanantes. Así que bueno, obviando ese temita, lo demás muy lindo.

NB: *¿Y podrías nombrar alguna repercusión en el cuerpo?*

L: Sí, uno por ahí, yo soy mucho de las que se traga, se traga, se traga, y la procesión va por dentro. El año pasado por ejemplo me agarró un pico de tensión que me agarró un derrame en el ojo. El oculista me dijo que en realidad podría haber sido una basurita que me lastimó los vasos, que tenía todo rojo, fue el día que se eligieron los abanderados, traumático. Te dejan de cama, ciertas cuestiones, a lo mejor no lo sentís en el cuerpo, fue lo único que tuve físico, visible, pero si llegás a tu casa con tremendos dolores de cabeza, tengo la suerte de que mi marido es un santo, entonces me dice: "bueno, acostate a dormir", ayer que tuvieron que rotar los abanderados y escoltas... porque yo no puedo dejar de ver al alumno como una criatura, siguen teniendo diez años, entonces, esta competencia de que yo tengo más excelentes que yo, yo soy mejor porque estoy en la bandera argentina, vos sos peor porque antes estabas en la argentina y ahora en la de cooperativismo, siguen siendo criaturas. Los padres los ven como criaturas, y ellos ya se la dan de grandes, y uno que los ve de afuera... escuchame, tienen diez años, no puede ser que estén peleando por un compañero por eso, pero bueno, lo que se mama en la casa, es así. Me cuesta mucho verlos como adultos, los papás muchas veces hacen eso, o por ahí vienen y te hacen planteos, o con la forma de vestir, sos nena, no dejás de ser una nena de diez u once años, no dejás de ser una nena, o yo era muy estúpida a mis once años que iba a sexto grado y seguía jugando con las barbies, o ellos son muy adelantados, entonces, es como que me cuesta verlos como alumnos, como un numero mas, son alumnos, pueden ser mis hijos y ver esta competencia constante, entre los compañeros, entre los mismos padres, vos decís, no, no, no. Como que hay cosas mucho más importantes de rescatar de una criatura y no la cantidad de excelentes que tiene en una libreta, pero bueno, hay cosas que los papás no ven y yo no puedo ir en contra de la corriente y te tenés que callar. Deseo con toda mi alma que mi hijo no salga abanderado nunca porque te genera un trauma, yo veo que los abanderados se sienten culpables de estar en la bandera, porque si ellos no estuvieran en la bandera estaría su compañero que está llorando. El año pasado un chico faltó los dos últimos días de clase por la depresión que tenía por no haber estado en la bandera, y a vos hacés de cuenta que te clavan un "tramontina" y te hacen así...tienen esas cosas, ojo, quinto y sexto grado, a lo mejor cuarto no. Pero el tema de la bandera es todo un tema, y es todo una cuestión de orgullo de los padres, y tenés el padre y la madre que fueron abanderados y quieren que su hijo salga igual, y tenés al que fue un desastre y pretenden que el hijo sea lo que ellos nunca fueron, entonces los chiquitos viven con una presión tan grande, tan grande, tan grande que no saben como palearla. Recién estaba hablando con Marcia y me dice: "ay, que mala, le dijiste al Bautista que si no venía con excelente lo retabas", no, le digo, hay una nena en segundo grado que el año pasado tuvo un hermanito en sexto, alumno mío, y le dijo, que una vez que entregaran las libretas, que cada uno contara sus excelentes para ver quien tenía más excelentes, y yo al bautista le dije que no me importaba la cantidad de excelentes sino que fuera buen alumno y con eso me conformaba, casi se muere, en segundo grado, si ya en un segundo grado estas pensando en la libreta, y a mi me jode, son criaturas.

NB: *¿Cómo definirías al cuerpo?*

L: Ah, para mi, es mi mejor herramienta, por ahí uno siempre dice: "ay, soy docente, la voz es lo más importante, las manos son lo más importante", no!, o por lo menos en mi área, si vos querés ser una buena docente de lengua, tenés que tener ganas de caminar todo el día por toda el aula, ganas de leer y aprenderte diferentes tonadas, la mejicana, la española, como lo haría un santiagueño, para leerles cuentos a los chicos y cambiarles las voces, ganas de escribir, ganas de dictar, es la herramienta fundamental de todo docente, si tenés torcida la columna como tengo yo, bancatela, tomate un Anaflex y vení, porque cuando yo tuve el problema con la columna hace un mes, el médico me decía, te hago un certificado, no, no, maldita la hora que no pedí un certificado, porque no hay peor cosa que dar clases, estuve tres días sentada, como que sentís que te falta algo, no podés venir a sentarte, no puedo, no me sale, a mi no me sale, es la herramienta fundamental.

NB: *¿Cómo definirías a la salud, cuando te sentís que estas sana?*

L: Eh, que se yo, cuando estas en un estado que te sentís bien, independientemente de que físicamente sabes que tenés algo, que se yo, a lo mejor vos decís: "yo no tengo salud porque estoy resfriada" pero si podés palear la situación con un pañuelo yo creo que es una cuestión interna de cómo te mostrás vos al mundo. Me pasa siempre con mi abuela que dice acá ando, con al osteoporosis, con esto, con lo otro. Hay cosas que físicamente vos las sentís y sabes que existen, pero yo trato de no darle bola a ciertas cosas. Y si vos me preguntás, y si, estoy resfriada, tengo un dolor tremendo en

los pies porque me doble el pie, me duele la espalda. Yo sería insana hoy, pero vos me ves y yo te digo que estoy espléndida, y cualquiera diría que estoy hecha una mocosa de 15, y no, estoy hecha bosta. Pero bueno, es una cuestión de cómo se ve cada uno.

NB: *¿Y cuándo sentís que estas enferma?*

L: Casi nunca, y te soy honesta, tengo la suerte de nunca enfermarme y me acuerdo porque yo le decía a mi mamá que me dolía la cabeza y mi mamá no me creía, claro, nunca me dolía la cabeza, nunca tuve fiebre, nada. Si me siento enferma, por ahí, esto de que pasan un montón de cuestiones y llega un momento que explotas. Pero mi misma cabeza, dice: dormite cinco horas de siesta, y te levantás y estás bien". Pocas veces me vas a ver mal. Me pasó la vez pasada con una muela que tenía una bruta infección. Pero suelo llegar a mi casa, y esto de decir: bueno, me acuesto a dormir, no me jodan, y te prometo que cuando me levante te hago la comida, hacemos empanadas, invitás gente a comer, pero necesito estas cinco horas de decir para mi, duermo, hago lo que quiero", para mi la enfermedad es ese momento, que sentís que la cabeza ya no te da más, que cuando aprendés a conocer a tu cuerpo, reconoces el límite, buscas la forma de aislarte, te acostas a dormir, te vas a visitar a una amiga, te vas a dar una vuelta en bicicleta.

NB: *¿Qué pensas del lugar de la imagen del cuerpo en la vida cotidiana?*

L: Como que mucha bolilla no le doy, también es cierto que esta frasecita de que lo importante va por dentro, si, vos podés ser re gordita, todo re lindo, y ser una buena persona y nadie te lo va a quitar. Yo creo que la imagen del cuerpo, es una cuestión que le tiene que preocupar a uno por uno mismo, no por el qué dirán mi suegra, si me ve más gorda o más flaca. Eh, que se yo, yo por ahí veo que te dicen como me ves, estoy mas gorda, estoy más flaca, y como te ves vos, que te importa como te veo yo. Si vos te ves gorda, entonces si, si vos te ves flaca entonces no. Y eso la tiene la seño de tercero, la nati, vos la vas a ver a ella, y dice: "ay, estoy re gorda", pero vos la ves a ella y es espléndida, y ella se va a comprar jean talle 40 cuando tendría que ser un 46 y no le importa. Entonces, es la imagen que vos devolvés al resto, de lo que vos ves en tu cuerpo. La vez pasada yo le decía a una compañera mía: si vos te ves al espejo, que verías", y no: "mira, estoy hecha una hilacha, mirá las ojeras, y vos que verías en vos", "y no, yo estoy divina", ella estaba con un jean y unas botas arriba del jean y yo estaba con joggin y pantuflas en mi casa. Ella me habría los ojos, y yo me veo bien, y te tengo que contar que me cuelgan los rollos, si, me cuelgan, pero total nadie se entera, que se yo, yo me veo bien, el día que me vea mal y fea veré la forma de arreglarlo, pero, yo creo que es eso, como te ves vos, y esa es la imagen que vos transmitís al mundo, es el reflejo de tu cuerpo y de lo que vos pensas de tu cuerpo.

NB: *Contame un poco qué haces que implique mover el cuerpo.*

L: Nada, detesto hacer deportes, nunca pude ir más de un mes y medio al gimnasio, me gusta si andar en bicicleta, pero ahora con los fríos que hace, me acobacho a dormir la siesta y no me levantas más, eh...soy muy energica en el verano, pero a mi, es muy lindo para venir a trabajar pero cuando llego a mi casa me pongo las pantuflas y no salgo. El verano si, me generan muchas más actividades, ir a la pileta, salir a andar en bicicleta, salimos a caminar todas las noches con mi marido, como que hace que uno tenga más ganas, ahora en invierno, olvidate. Así que cuerpo en movimiento en invierno, nada!, soy una ameba en mi casa, acá hago algo. En verano si, me cambia.

NB: *¿Y por qué salís en verano?*

L: Eh, porque me molesta estar así, con los hombros así congelada, me siento incomoda. Aparte parecen un astronauta con 50 camperas y tenés la excusa perfecta de los chicos. Y en verano, nosotros comíamos tipo nueve de la noche y salíamos con el cochecito el nene más chico y la bicicleta el nene más grande y íbamos a dar vueltas al centro, volvíamos. Como que uno tiene más ganas de hacer cosas, pero ahora que a las siete de la tarde ya es de noche, no, no.

NB: *¿Qué haces para distraerte, de esparcimiento?*

L: Primero me gusta pintar, hago mucho lo que son las manualidades, eso como que mi cable a tierra. Acostar a los chicos que se duerman, y tomar un café con mi marido a la noche, y yo tener la casa en silencio y llenar la mesa de papelitos, en realidad yo tengo un mueble como ese en mi casa donde tengo todos tarros de helado, pedacitos de goma eva, pedacitos de cartón corrugado, pedacitos de cartulina, entonces cuando la dani me dice, me harías los certificados... ah...yo lo re disfruto eso.

No soy fanática de la computadora, de Internet ni mucho menos. Excepto que ahora encontré un jueguito que en realidad es un panel con todas fichitas, cuadraditos blancas, bolitas rojas, que tenes que ir moviéndolo y que te queden todos alineados, así que de vez en cuando me prendo con ese jueguito, me encierro en el living de mi casa, abro la puerta del frente, me fumo un cigarrillo, y juego a eso y ya está. Pero si me gusta mucho lo que sean las manualidades, y el Bautista es igual, va todos los lunes, con su caja de herramientas que tiene todos los acrílicos, los pinceles, me encanta ir con el a comprar, eso si hago.

NB: *¿Cómo consideras que tiene que venir un maestro presentado?*

L: Yo creo que bien vestido, bien vestido no implica venir de pantalón de vestir, de taco, toda pintarrajeada, yo creo que bien vestido también pasa por la higiene, he venido yo varias veces a trabajar de joggin y zapatillas y nunca vas a verme un joggin manchado con lavandina y zapatillas rotas, y el pelo sucio, sin lavarme los dientes. Vos podés ser una

persona bien vestida, con jean, con joggin, con zapatillas, con lo que sea, yo creo que también forma parte del ejemplo, y la posibilidad de venir con pantalón de joggin hace a la escuela donde estamos. Yo no me imagino en el Alexis yendo de joggin, van todos con zapatos y pantalón de vestir. Acá como que tenés ciertas libertades, el joggin o el jean, vos tenés que ser un referente para el chico, el bien vestido lo obviaría, diría bien limpio, en cuanto a ropa y en cuanto a presentación, no hace falta que vengas pintada ni mucho menos. Y vos fijate más o menos como somos, la seño Natalia nunca la vas a ver de joggin porque se muere, a mi de vez en cuando, nunca me vas a ver con taco, sino con botitas bajitas, la seño marce siempre de joggin o un jean y zapatillas, pero siempre limpias.

NB: *¿Y con respecto al uniforme?*

L: Es como que yo lo veo que era, es, muy de antes, yo entiendo que tiene que haber un lineamiento. Lo veo como algo muy de antes, en verdad, me parece triste, yo lo veía a mi hermanito el año pasado que iba a sexto grado, todos iguales, pobrecito, como que no me cuadra. No me gusta que haya un lineamiento, el uniforme de la escuela es el gris con el lila, bueno, hoy podés venir de joggin porque esta muy frío porque con el jean te congelas, hoy venís con jean, con zapatillas, zapatos, mientras que vengas calzado y limpio está todo bien. Yo apunto más a la higiene personal que a la uniformidad de todos.

NB: *¿Y por qué no?*

L: Y porque también forma parte de cada uno. Yo odié todo sexto grado porque mi mamá me hacía ir con esa pollera y yo quería ir con pantalón, y yo no podía correr con esa pollera. En pleno invierno me congelaba con los cancanes de lana y no, no, tenés que ir con media. Como que bueno, también queda a la libertad y al criterio de cada chico, el uniforme de la escuela es el buzo de la escuela obligatorio que me parece fantástico, es el único lineamiento que tenemos, el jean o el joggin, pero bueno, si tu hijo quiere venir de pantalón azul no, ya tenés bastante para elegir. Eso es lo que me gusta, como que se deja al criterio de cada uno de los chicos, porque yo lo viví en carne propia. En eso soy sumamente partidaria de la ideología de la escuela, que hay ciertas libertades que uno se puede tomar.

NB: *¿Qué preferís para vestir fuera del trabajo?*

L: Ay, el joggin y las pantuflas, me gusta vestirme como estoy ahora, polera de modal común, jean y botas. Pero luego a mi casa, y necesito airearme, luego a mi casa, dejo el portafolio, me voy sacando en el pasillo el guardapolvo, sacándome los aros, todo, como que necesito relajarme, después a lo mejor a las cinco de la tarde mi marido dice, vamos al centro y me saco el joggin, me saco las pantuflas y me vuelvo a vestir con la misma ropa, pero como que el cuerpo necesita airearse, vengo con olor a escuela, yo siempre digo: "tengo que pasar la puerta de mi casa, dejar de ser maestra y pasar a ser mamá", así que mi ropa fuera de la escuela es esa.

NB: *¿Cuándo salís o algo te vestís como para venir a trabajar?*

L: No soy de salir mucho, con mi marido somos muy hogareños, tengo mi mamá que vive al frente de mi casa, tendría la suerte de decirle: "te dejo los chicos y me voy", en realidad nunca fuimos así con mi marido, somos más bien de decir, vamos los cuatro a dar una vuelta al centro, los chicos se duermen arriba del auto y alquilamos una película. Si las veces que salgo que son muy pocas, o que vamos a cenar, me visto como vengo a la escuela. Yo la ropa para trabajar, y la ropa para todos los días, por ende, la ropa para trabajar es la misma que para salir, tenés siempre un pullover blanco que no lo vas a usar para venir a trabajar. Te comprás ese saquito que lo vas a usar para tu casa, para salir, y a salir, y a este ya lo compré para venir a trabajar. No soy de tener esas tres mudas de ropa. No, porque no coincidiría con mi ritmo de vida, de hecho me compre como hace tres meses un jean y no lo use nunca, dejándolo para salir, para salir, no lo use nunca, y después para salir te chantas el jean que te queda cómodo que ya lo usaste un día y está medio estirado.

NB: *¿Qué haces para dedicarte a vos?*

L: Yo me dedico a mi todos los sábados a la tarde, todo lo que es depilarme, baños de crema, me gusta cortarme las uñas y me gusta ir al House y comprar la lima para los talones, esas giladas me encantan, soy re pichulera en eso. Por ahí estamos un día a la tarde en mi casa, y mi marido me invita ir a la tarde al centro pero con la condición de no ir al House. Los sábados a la tarde generalmente vienen mis hermanos que estudian en Córdoba y se llevan a los chicos a la tarde. Y mi marido, o se acuesta a dormir la siesta o se pone a ver las clasificaciones de las carreras de autos. Así que estoy horas en el baño y me miro al espejo. Sino no soy de dedicarme mucho a mi cuerpo, y de decir: mirá las cejas, mirá el pelo re quebrado, las raíces, las puntas florecidas", no soy muy fanática. Que se yo, te levantás, te lavás la cabeza, te ponés crema Sedal y salís. Yo veo la Nati que se plancha todas las mañanas el pelo, ni loca. Soy muy dejada en ese sentido para algunas. Los sábados a la tarde si me dedico, me compro cremas para el pelo, cremas para las manos, para los talones, no soy de dedicarme mucho.

NB: *¿Qué pensas del lugar del cuerpo en el oficio docente?*

L: Es como yo te decía recién, es una herramienta muy importante, si no lo cuidas, la única que se perjudica sos vos porque no hay peor cosa que el cuerpo no te rinda, que el cuerpo no te da más, como me pasó a mi con la columna tres

días, pasa a ser humillante, querer dar clases, querer hablar, querer caminar, querer caminar para corregir una carpeta y no poder... yo creo que es un lugar muy importante el que ocupa, yo diría el lugar más importante en un docente. Estar postrado en una silla y no levantarte, yo no se como hay gente que hace y da clases así, yo no puedo, tengo que estar caminando.

NB: *¿Crees qué lo que vivís en el ámbito de trabajo tiene consecuencias sobre tu cuerpo?*

L: Si, a la larga, yo entiendo, biológicamente, cualquiera con el que hables te va a decir que todos los días vas sumando un granito de arroz, que hay gente que se da cuenta y hay gente que no, yo no me doy cuenta, mi mamá sí. Todos los días llega con algún mambo diferente de la escuela. Yo prefiero no llegar todos los días con algún mambo diferente, y llegar una vez al mes y reventar una sola vez. Es como que es mi estilo de vida, yo soy así, es como que le hago la vista gorda a muchas cosas y de pronto reviento. Y que repercute, si, repercute, no te puedo decir cada cuanto.

NB: *¿Y cómo repercute?*

L: Te agarran dolores de cabeza, me agarró un pico de tensión el año pasado, mamá, dejaste la llave afuera, y te dan ganas de surtirle un bollo, y decís: "que inconsciente, pobre criatura, no tiene la culpa". Y lo que yo hago, en esos días, me encierro en el garaje y me fumo un pucho, y después llego hecha una lady, necesitas el cable a tierra. Pero si, hay días que llegas re loco y días en los que mi marido me dice: "yo no soy el padre de tus alumnos". Es muy difícil llegar a tu casa y entender que tu hijo no es tu alumno, que tu marido no es el padre de tu alumno, y que vos ya no sos más maestra.

NB: *Además de esto, ¿qué haces, estas trabajando en otro lado?*

L: **Ahora, no, desde que bailo siempre hice otras cosas, nunca viví de esto. He hecho de todo, de moza hasta... pero a partir del año pasado como fueron sumándose horas pude empezar a trabajar solamente de esto, no me alcanza por supuesto pero es una elección, como también estoy estudiando, terminando de estudiar con más razón.**

NB: *¿Cómo definirías a la tarea docente en la actualidad?*

L: **En muchos casos es de contención, no creo que esa sea la finalidad o el papel o el rol docente. Para mí el ideal tendría que ser un rol transformador, que desde la educación podamos hacer... yo no pienso en que materia estoy dando, sinceramente pienso en dar la posibilidad de que nazca un hombre nuevo, que los chicos se expresen y que piensen es fundamental, vos viste la clase. La cambiamos, bueno, hagamos esto, hagamos lo otro. Está bastante vapuleado y desprestigiado el oficio docente pero me parece que el aula es un espacio nuestro y hay que defenderlo**

NB: *¿Y como definirías a la tarea docente en el pasado?*

L: **Me parece que en su momento tuvo un papel homogeneizante, en un comienzo, tuvo un papel, en la búsqueda de una identidad, en la pluralidad que existió, me parece que en esta cuestión hubo como siempre, según el momento político del país la educación fue una herramienta homogeneizante, estructurante, entonces me parece que venimos mal barajados los docentes, de nuestra misma formación, entonces es como que es muy difícil revertir esta situación. Yo creo en esto de estar en el sistema para transformarlo porque es donde los chicos se forman, no hay otro lugar.**

NB: *Si vos me tuvieras que describir al maestro con una imagen, como una foto. Al maestro en el pasado y en la actualidad.*

L: **Al maestro de antes es nuestra clásica maestra, salón grande, peinado alto, es nuestra clásica maestra. A la maestra de ahora, no tengo una imagen visual, es como que por lo menos acá en esta escuela hay tanta variedad de personas, pero me parece que hay como una búsqueda, si me pongo a buscar veo un montón de imágenes, no una sola. Pero en muchos casos las veo como cansadas.**

NB: *¿Qué sensaciones describirían un día de trabajo tuyo aquí en la escuela?*

L: **Y son de las más variadas, porque hay días que salís realmente, feliz. Yo salgo muchas veces de acá del aula con lágrimas en los ojos, me siento tan esperanzada, que me explota. Y hay días que los chicos están apáticos, que los problemas que traen los chicos, y charlando que es imposible, y salís desesperanzado. En otra escuela yo también hago prácticas y te encontrás con otra realidad, por ejemplo mi trabajo de producción musical que es el trabajo para finalizar la carrera lo voy a hacer en la Esc. De Barrio Monte grande que es totalmente otra realidad, y vos vas, y ves a las maestras que hacen hasta lo imposible por lograr un espacio para esos chicos, pero es muy complicado, entonces hay veces que salís feliz, y hay veces que salís bastante cargado, triste.**

Lo siento en el cuerpo, en mi ánimo, ahora aprendí un poco, vos como abris la puerta del aula es una oportunidad, también cerrarla y que esa oportunidad quede ahí. Mas allá que haga una reflexión trato que lo sentimental, que en el fuero más interno guardarlo, porque sino me afecta en toda mi vida, y no le sirve a nadie, porque los chicos necesitan a alguien con una mente despierta y sana, sino como que te vas enfermado, entonces entro, y se que es una posibilidad para que pasen cosas, como se terminó cierro, y sigo formándome, sigo pensando, pienso en lo que planifiqué, como resultó, que pasó, las cosas que los chicos me proponen, sin que interfiera en mi vida cotidiana porque sino es muy difícil.

NB: *¿Cómo definirías al cuerpo?*

L: **Para mí el cuerpo es todo un tema en nuestra sociedad. Justamente la tesis que yo estoy haciendo es como se pone en juego el cuerpo en las clases de música. Entonces también, investigué mucho, y más la experiencia que yo tengo acá con el taller con los chicos y me parece que es una herramienta vincular primordial, en toda la comunicación que nosotros tenemos, la mayoría es gestual, física, y un treinta y cinco % es verbal. Entonces que los chicos puedan recuperar esa capacidad de aprender que tienen al comienzo con el cuerpo. Que no la pierdan nunca, no sientan vergüenza, que no los llenen de un montón de estereotipos para mí es importante. Que nosotros podamos mantener eso corporalmente, seríamos adultos felices, me parece importante el cuerpo, me parece fundamental en el aprendizaje, en la comunicación.**

NB: *¿Cuándo sentís que estás enferma, cuándo sana?*

L: **Me siento que estoy enferma cuando no tengo ganas, cuando me siento cansada, ahí me siento que estoy enferma, más allá de lo que puedo estar enferma físicamente básicamente no me siento enferma, pero a veces me siento enferma cuando estoy bien o mal, no importa físicamente, cuando me siento cansada o desganada. Ahí siento como que ya, que tengo que cambiar. Cansada mentalmente, ese es el cansancio que más me molesta porque físicamente yo soy de seguir, de reponerme, tomo aire, sigo, sigo, ando todo el día en bici porque no tengo móvil .siempre como que mi**

condición económica me exige que el cuerpo esté en actividad constante. Pero cuando me siento anímicamente o mentalmente cansada, ahí me siento enferma.

NB: *¿Qué piensas del lugar que ocupa la imagen del cuerpo en la vida cotidiana?*

L: Bueno, me parece que es muy estereotipada, una cuestión de venta, de compra y venta del cuerpo, una cuestión muy...muy...no casualmente segregada. En todos los aspectos, si vemos el aula, vemos que el cuerpo nunca se tuvo en cuenta, ni siquiera la ubicación de los bancos, los recreos como que no observamos los niños que hacen con sus cuerpos, eh...me parece como que es eso, como un envase que no nos damos cuenta que no se puede utilizar, que tiene una vida útil que es importante tener en cuenta, no es algo que está ahí porque sí.

NB: *¿Qué haces para poner en movimiento al cuerpo?*

L: Yo hago de todo, cuando puedo me sigo formando en danzas, cuando el bolsillo y el tiempo me lo permiten, trato de hacer seminarios cursos, después trato de tener conciencia todo el tiempo, la postural, trato de cuidar eso más allá que cuesta, porque el peso cotidiano está acá, en los hombros, entonces como que uno se olvida y vas cargando cosas. Ando mucho en bici, camino mucho, y en el aula no me quedo quieta, sea de lo que sea que esté enseñando, no me quedo quieta, trato de que ellos sientan de que nos podemos acercar sin miedo, no pasa nada si nos acercamos. Trato de tenerlo en cuenta.

NB: *¿Qué haces en tu tiempo libre?*

L: Yo pienso que por mis gustos, mi personalidad no hay mucho para hacer. En sí, nos juntamos con amigos, la música es como fundamental en mi vida, lo teórico, lo práctico, la diversión está todo el tiempo presente, bueno, tengo dos niños así que jugamos mucho, jugamos a cantar, jugamos a tocar, jugamos. Por ahí me he puesto un poco monotématica con este tema de la música pero es parte mía, no lo puedo evitar, mentiría si... pero bueno, nos juntamos con amigos, me gusta ir al cine, ir a ver recitales.

NB: *¿Con quién vivís?*

L: Vivo con dos hijos y con una sobrina que tengo grande, que compartimos la casa por una cuestión económica, yo vivía en Villa del Dique antes y ahora vivo acá en Río Tercero, hace como dos años casi, cuando me mudé, eh. Mis hijos tienen 10 y 8, una nena de 10 y un nene de 8.

NB: *¿Cómo piensas que tiene que venir un maestro vestido/presentado?*

NB: Eh... no sé, yo me pongo lo que me va a hacer sentir auténtica con los chicos, no me estereotipo para venir, mas allá de que la escuela esta es muy abierta en ese caso, nunca me dijeron: "tenés que venir así, o así", yo hay días que vengo más de gimnasia porque me siento mas... hay días que quiero venir más abrigada, la verdad que me parece que todo lo que tiene que ver con el docente tiene que responder a una cosmovisión de la realidad, de porque estoy ahí, y ahí no te podés desubicar nunca, no podés caer con algo, porque vos tenés una cosmovisión de porque estas. Trato de eso, de sentirme bien, porque los chicos perciben eso, que vos estás bien, estas cómoda.

NB: *¿Y alguna otra cosa que haces de presentación personal?*

L: Cuando voy al jardín trato de llevar muchos colores, no sé porqué me parece que tiene que haber colores porque por ahí tengo ganas de vestirme de negro pero no, digo: voy al jardín, me voy a poner colores"

NB: *¿Y por qué?*

L: Porque pienso que ellos necesitan esa estimulación visual que es importante, entonces por ahí les digo: "estamos todos divertidos" y yo estoy vestida de negro, capaz que es una idea personal pero me parece que los incentiva, que se yo, pero en realidad no, lo que hago es eso. Pero no tengo mucho tiempo para mi imagen, para estar muy preocupada, sí trato de estar cómoda yo.

NB: *¿Cuál es el lugar del cuerpo en el oficio docente?*

L: Me parece que no está tenido en cuenta, desde la formación docente, nos formamos, no nos dan herramientas para que nosotros nos expresemos con el cuerpo, son muy pocas, por ejemplo, en mi formación que es instrumental, eh... es como que se tiene muy poco en cuenta el cuerpo, es como que tocas con las manos nomás. Uno canta con todo el cuerpo, toca con todo el cuerpo y enseña con todo el cuerpo. No podemos decir de sentados en un escritorio pedirles a los chicos que sean expresivos. O decir bueno, muevanse, realmente tenemos que vivenciar. Y ahí volvemos a la cosmovisión del docente, si yo me voy a quedar con el ejemplo del que me enseñó a mí, que estaba clavado al lado del pizarrón y no se movía de ahí porque era un sector privilegiado del docente. Yo por ejemplo cuando tengo producción les digo: "hagan una U", para que quede como un claro en el medio de los bancos porque yo quiero ir hasta el fondo,

quiero estar cerca del que está en el fondo, no que le tengo que hablar... es como distinto, me preguntan, me acerco, voy ...

NB: *¿Y pensas que lo que vivís en el ámbito laboral tiene alguna repercusión sobre tu cuerpo?*

L: **Y si, totalmente, si las aulas no están acuatizadas me voy a resentir en la voz. Muchas horas de trabajo me pueden llegar a causar stress, o un cansancio, un agotamiento que por más que yo no lo quiera existe. Pero si, totalmente, tiene repercusión**

NB: *Vos que has hecho otros trabajos, ¿encontrás diferencias en la tarea docente?*

L: **Si, me parece que la tarea docente, como que el cuerpo se resiente por rebote de lo que uno piensa, es como un desgaste más intelectual pero termina resintiendo el cuerpo. En cambio, por ahí en otros trabajos el esfuerzo es directo, por ejemplo, si limpiás una casa y bueno, si sos repositor en un supermercado, pero acá como que el cuerpo se resiente pero es como de rebote.**

ESCUELA: MODESTO ACUÑA

Maria- 37 años- 3er y 4to grado – Modesto Acuña

NB: *¿Qué hacés en tu vida cotidiana?*

M: Me levanto, tengo comercio, farmacia, con mi esposo, lo trabajamos los dos solos, así que me voy al negocio. Tipo once y media me voy a mi casa y preparo el almuerzo. Me vengo al colegio, me voy a mi casa, voy al negocio y me voy a mi casa. Y a la noche me encargo de hacer las cosas del colegio. En la semana repaso la casa y los fines de semana me dedico de lleno a limpiar... tiempo completo.

NB: *¿Con quién vivís?*

M: Con mi esposo, no tengo hijos.

NB: *Contame un poco como fue tu trayectoria profesional.*

M: Yo empecé en el año 2004, en abril, y estuve hasta diciembre en la esc. Sarmiento, tuve una experiencia hermosa, en el tercer grado. Es al día de hoy que me sigo relacionando con las chicas, nos juntamos, todo. Y después trabajé, hice todas suplencias de maternidad, de tres meses, un mes, de nueve días, trabajé en la Esc. Belgrano, me gustó mucho, estuve en la Zapiola, en la Remedios de Escalada, en la Berta de Zerega, todo en suplencias. Todavía no tengo ningún cargo titular.

NB: *¿Vos estudiaste magisterio?*

M: Si, lo hice en Embalse.

NB: *¿Qué te motivo a estudiar magisterio?*

M: La verdad, fue el sueño de mi mamá, se ve que ella que ser maestra. Viste como era antes. Esas expectativas personales después las proyectan en los hijos. Y yo ni, no quería saber nada con el Magisterio. Yo quería ser Arquitecta, es como una frustración, pero arrugué. Y después me fui al otro año a Córdoba, viste ese primer año que vos querés salir de tu casa, conocer, esas pavadas de cuando sos chica. Y bueno, estudié Hotelería, y cuando terminé me volví y tenía que seguir haciendo algo, y de eso, una carrera que si no te quedás en Córdoba y seguís haciendo cosas, o idiomas, no hay mucha salida. Y bueno, empecé el pre-escolar y no me gustó. Y después arranqué con esto, lo hice por hacer sinceramente, y al final me encantó. Porque ahora me encanta, elijo el colegio y no estar en el negocio.

NB: *¿Qué te motiva en la actualidad de la Docencia?*

M: Mi vice directora, jaja...porque quiero que me ponga una linda nota en el cuaderno.
(justo entra en la sala de profesores la vice directora)

No, que, yo al estar en un ramo que es trabajar con la salud, en mi negocio, es muy estresante. Esto también, porque también vienen con problemas, pero allá es una cosa permanente y la gente no entiende, es un malestar general. Y yo hoy prefiero seguir renegando con los chicos y no con la gente grande porque el chico todavía tiene esa inocencia. Son pocos los chicos que lo hacen sabiendo lo que hacen, por eso yo prefiero los chicos y no la gente grande. Porque la gente grande, somos jodidos, lo sigo eligiendo al colegio. Es un trabajo que es lindo porque vos te podés organizar, no son las cuatro horas. Cada una hace un puchito todos los días, o por ahí yo me paso un domingo entero haciendo cosas. Pero para una mujer aparte es un lindo trabajo, porque vos te podés organizar.

NB: *¿Cómo definirías a la tarea docente en la actualidad?*

M: No se si es como antes que es tan una gran responsabilidad, que todo recaía en el maestro. Somos responsables de un montón de cosas pero... En algunas cosas es ingrata porque vos tenés que soportar, los padres, no se, ellos te cuestionan todo, no te respetan. A mi no me pasa ahora, pero hablo en general. Es como que no hay ese respeto, se meten en todo, te cuestionan porque no das así, porque lo retaste, porque tomaste esta medida. En ese sentido es ingrato, por lo mal paga y por la parte emocional, porque vos escucha y te enterás de cada cosa acá adentro que no podés creer que pasen. Y eso te llega en cierta forma, y a veces te sentís impotente porque no podés hacer nada, y que se yo. Y no está jerarquizada, es como que "ay, es maestro"...no se, no está jerarquizada ni de lo económico ni de lo social, porque ya no es como antes: La maestra que estaba ahí, y los papás que en vez de cuestionar iban a pedir un consejo. Yo no te digo que siga siendo igual en eso, pero creo que tienen que respetar nuestro trabajo y dejar que

nosotros hagamos lo que tengamos que hacer. Yo no le digo a un padre como tiene que criar a su hijo, cuando a más de uno no le vendría mal.

NB: *Si te tuvieras que imaginar a una fotografía de un maestro, ¿cómo lo describirías?*

M: Es que yo todavía tengo la imagen del maestro cuando yo iba a clase. Rígido, estructurado. Guardapolvo blanco largo, la maestra con pollera. No se...Que es la antesis de lo que somos ahora. Y ahora, más compinche. Por ejemplo a mi me pasa, ya no podés estar tampoco, es inútil y no podés luchar contra la corriente, hay cosas que las dejás pasar, la forma de hablar de ellos, el trato, y bueno.. ya por ahí haces oídos sordos y por ahí te adaptas porque es inútil, es inútil. Depende de la maestra también, hay maestras que no le dan ni así para un chiste, para nada. Es esa hora así serio, el trabajo y nada más. Yo siempre tengo esa parte de hablamos una macana, ese espacio, y después trabajamos. Me parece que no hay que ser ni tan rígido ni bueno, no venir a hacer nada.

NB: *¿Qué sensaciones describirían un día de trabajo tuyo?*

M: Para mi son lindas. Yo me relajo viniendo acá, yo estaría todo el día acá, para mí es un karma volver al negocio.

NB: *Y en tu cuerpo, ¿cómo lo sentís?*

M: **Muy cansada, pero lo disfruto.**

NB: *¿Y varían según el momento de la vida institucional?*

M: Y bueno, si. Por ejemplo, ahora, es la fecha de entregar libretas, es una tensión general. Que te tenés que reunir, que ver todos los chicos que tenés, las características, las notas, que si estarán bien en dirección, que hay que cambiar, que te equivocaste, que tener que llegar. Ese tipo de presiones.

NB: *Y por ejemplo, en un día de trabajo*

M: Y depende, porque por ahí pasó algo y a vos te hizo sentir mal. O vino un papá, por algo que pasó el día anterior, y ya te amarga la existencia porque siempre tienen esa costumbre de ir a Dirección primero y nunca venir a preguntarte a vos que pasó. Esas cosas a nadie le gustan. Te tiran abajo. Con los compañeros también, hay cosas que te dan bronca por eso te digo los grandes somos muchos mas difíciles que los chicos.

NB: *Cuando te menciono la palabra cuerpo, ¿qué se te viene a la mente?, ¿cómo la definirías?*

M: Que se yo... se me viene caja, una caja donde se le depositan un montón de cosas y donde salen un montón de cosas. No se como definirlo al cuerpo...un conjunto de muchas partes que forman algo, está el cuerpo docente que está formado por todas las personas que integramos la escuela, nuestro cuerpo está formado por varias partes, es una unidad.

NB: *¿Cuándo sentís que estás sano, y cuándo enfermo?*

M: Si vos estas sano de acá (se señala la cabeza), y físicamente, vos vas a estar contento, estar alegre, estar bien, estar feliz.

Y estar enfermo es cuando hay un dolor físico que no te permite estar bien, porque te cambia el humor. Y cuando tenés cosas feas en el alma que no te permite estar bien. Si vos estas bien psíquicamente, tratás de dejar a un segundo plano lo otro, y es lo que te ayuda a seguir.

NB: *¿Qué pensas la importancia que le dan los medios de comunicación a la imagen del cuerpo. Te parece que eso se repite en la vida cotidiana?*

M: Excesiva. Si, sobre todo en las mujeres. Mujeres grandes, yo veo mamás que, esta bien, todo cambio, hay cosas que yo todavía soy como antes, y eso que no soy grande, pero, ya se ponen grandes, ya tienen chicos, y me parece que tenés que ubicar un poco, como se visten, en que remarquen la cola, el busto, que se les ve, y vienen acá todas...acá y en la iglesia, que también lo veo y me embola. Y también la gimnasia, ves muchas mujeres caminando, esa obsesión de estar bien. Esta bueno que te cuides, pero si ya tenes una edad...si tenés cuarenta tenés cuarenta, no podés pretender ser como una chica de 20. Ni en el cuerpo, ni de acá (señala la cabeza). Porque todo tiene un tiempo, por eso hay que pensar las cosas antes de hacerlas.

Yo no comparto esa modernidad de ahora que las mujeres salen solas, en las grandes ciudades, porque es así, chicas que van a esas cosas de exhibicionismo, yo soy muy cerrada en esas cosas., yo me casé y disfruto de estar con mi esposo. Está bueno tener un grupo de amigas, salir al cine o ir a tomar algo pero no tantas salidas solas, ni ellas, ni ellos, porque después derivan en otras cosas.

NB: *¿Qué actividades o cosas haces que impliquen poner en movimiento el cuerpo?*

M: Yo todo el tiempo, porque, yo corro, voy y vengo, constantemente. Voy al negocio caminando. Y hago yoga, dos veces por semana. Este mes estoy yendo una porque hago un curso los lunes y salgo como a las 10 de la noche.

NB: *¿Y por qué elegís hacer yoga?*

M: Porque hace rato que quería tener una hora para mí. Y la gimnasia no me gusta, no me gusta caminar, no me gustan los gimnasios, las pesas, nada de eso me gusta. Y porque tengo un poquito de escoliosis y por ahí me sabía atacar la cervical y pensaba que haciendo eso, me podía ayudar. Yo quería una hora para mí, y eso me parece que era una forma linda de descargarse. Por ejemplo mi esposo descarga jugando al paddle, yo no, para mí esa hora es el cierre del día, es hermoso. Es salir de todo, de todo esto, otros los descargan a través de cosas más violentas.

NB: *¿Y otras cosas para distraerte?*

M: Los fines de semana veo películas, o me meto en internet, nada de estudio. Viajo...me meto en internet a lugares que quiero conocer y esas cosas, nada de estudio. Ni chateo, ni mando mails, con nadie, nada de eso.

NB: *¿Cómo pensás que tiene que venir presentado un maestro?*

M: Me parece que tiene que venir limpio sobre todas las cosas. No importa si venís de joggins, porque a mí me gusta, por ahí yo tengo ganas de venir de joggins, sí. Por eso vez, todo ha cambiado, antes no estaba permitido, la mujer en la época militar no podía venir ni de pantalón largo, únicamente de pollera, siempre de punta en blanco. Pero está bien que ahora tengas ganas de venir de punta en blanco pero por ahí si tenés ganas de venir de zapatillas y joggins, mientras la ropa esté limpia y sana, no hace falta que la ropa sea nueva pero bien, como tiene que ser. Yo no puedo decir mucho porque no puedo decir nada con esta cabeza (tiene rulos).

NB: *¿Qué ropa usas para trabajar?*

M: Generalmente vaqueros, en invierno uso botas, no soy de usar zapatitos de vestir, no uso tacos, tiene que ser bajo y cómodo. Y por ahí si tengo ganas me pongo un joggin. Últimamente los fines de semana estoy optando por los joggins.

NB: *¿Varía lo que te pones, según si vas a trabajar a la farmacia o venís a trabajar acá?*

M: Sí, a veces sí. Hoy por ejemplo vine como fui esta mañana al negocio. Pero a veces la ropa más nueva la dejo para ir al negocio, y por ahí un jean que me marca mucho, pero está bien, lo dejo para venir acá porque vengo toda tapadita. En eso varía. Soy de tapar mucho mi cuerpo, por eso, aprovecho el guardapolvo y las uso para venir acá. Siempre tenés que estar presentable.

NB: *Y para salir, ¿te vestís distinto?*

M: No, no salgo, y si salgo, al final estoy vestida igual que cuando voy al negocio. Porque como salgo poco, no justifico por ahí comprar algo de super moda por si salgo una vez afuera, que después te queda ahí guardado.

NB: *¿Haces alguna otra cosa para presentarte?*

M: Por ahí, vengo más arregladita. Antes era todos los días, que me pintaba. Y ahora ya lo fui dejando. Porque estoy apurada, siempre estoy apurada.

NB: *¿Cuál te parece que es el lugar que ocupa el cuerpo en el oficio docente?*

M: Es re importante, porque nosotros tenemos que estar si o si en el aula, porque no grabamos la clase y se la dictamos a los chicos. Nosotros estamos con ellos. Aparte el contacto físico, que el chico muchas veces te abraza, te toca la mano o por ahí hay una pelea y le haces un cariño para calmarlo. Se necesita el contacto físico.

NB: *¿Vos crees las cosas que haces durante el día en este trabajo, tienen alguna repercusión en el cuerpo?*

M: Sí, la columna, estamos mucho tiempo agachadas. Por ahí, la vista, el cansancio mental. Los primeros días yo volvía a mi casa y me tenía que tirar diez o quince minutos porque no podía seguir. Yo llegaba a mi casa y me quería tirar a dormir, no tenía ganas de nada. Y ahora sí, ahora sigo. Pero hay días que me tengo que ir al negocio y me quedaría en mi casa a ver una películas. Yo siento que el día termina para mí cuando salgo de acá pero después tengo que seguir. Es donde más me canso acá, si bien me relajo de otras cosas, es donde más me canso físicamente

Noris – 48 años – bibliotecaria – Modesto Acuña

NB: *Contame un poco como es tu vida cotidiana.*

N: Es complicado porque yo soy jefa de familia y tengo cuatro hijos. Desde que falleció el papá de mis hijos tengo un negocio que mantenemos en familia como podemos, haciendo turnos, y eso, y se complica un poco para realizar la actividad necesaria de la casa, la del negocio y la de la escuela. En realidad, mi única actividad antes era la escuela, pero debimos suplir esa falta del ingreso de esta manera. Y bueno, hacer lo que se puede de la casa, organizar con lo que tiene que quedar organizado para que mi hija haga en su negocio para que yo me venga a la escuela.

NB: *¿Con quién vivís?*

N: Yo tengo cuatro hijos. Vivo con tres, entre comillas, porque la mas grande está estudiando en Córdoba y va y viene.

NB: *Contame un poco como fue tu recorrido por la docencia.*

N: Antes, como solo había profesorado en Córdoba, éramos poquitos los profesores de ecuación física. No era fácil lograr un nombramiento pero si era fácil conseguir trabajo. De hecho, antes te daba puntaje trabajar ad honorem, llegó un tiempo que trabajaba en cinco pueblos, porque hacia ad honorem y hacia pequeñas suplencias. Fui una de las maestras que inauguré la Esc. Saavedra Lamas, desde el jardincito de tres trabajé ahí hasta segundo grado que por un periodo de tiempo me fui a trabajar a otro lado. Fue una experiencia maravillosa. Para una maestra haber inaugurado una escuela desde la raíz, fue un bonito recuerdo y una bonita experiencia.

Y bueno, eso me permitió enseguida conseguir el puntaje suficiente para que me nombraran titular en la escuela Mitre, en ese momento no me dieron el apto físico por las cuerdas vocales, me he peleado, en realidad, hubo cosas en el medio que no eran del todo claras, yo no era de acá, pero me costó mucho conseguir el apto físico.

NB: *¿Por qué?, ¿qué decían?*

N: Tenía las cuerdas vocales flojas, pero en realidad lo que pasaba era que había una maestra que era de acá que tenía el cargo interino, entendés. Pero cuando yo logré todas las pruebas suficientes, mi causa había prescripto, entonces, a pesar que todo estaba a mi favor, los decretos, todo, la causa había prescripto porque, además, yo tenía un apto físico de la provincia del profesorado donde me recibí y de todos los trabajos que tenía hasta ese momento, inclusive la titularidad del Saavedra Lamas con aptos físicos de la prov. Entonces cuando a mi me nombran de una escuela oficial no había manera de que no me dieran un apto físico, era una contradicción. Y sin embargo, no me lo dieron. Lo tuve que pelear muchos años hasta que una vez, me salió. Yo nunca paré de estudiar, porque la única manera que yo tenía para competir con la antigüedad de las otras profesoras era estudiando y haciendo cursos. Entonces, bueno, tengo una carpeta que es un libro gordo de petete hasta que logré un nuevo nombramiento, ya con casi 18 años de trabajo, que me defendí trabajando en clubes, trabaje 20 años en clubes, 20 años en escuelas de natación con 200 alumnos a cargo, lo que significa trabajar al aire libre y nunca quedé muda. Nunca tuve un problema de cuerdas vocales, ni de disfonías ni de nada que se le parezca. Cuando me volvieron a nombrar, yo dije “esta vez no lo voy a perder”, no puedo permitir que el tiempo se pase por problemas burocráticos y que el tiempo se pase y que me digan que prescribió la causa, perdió el cargo. Lo peleé mucho hasta que un secretario de Reconocimiento Médico me...porque el médico me había dicho que...porque era el mismo médico, habían pasado tantos años y era el mismo médico...y el médico este me vuelve a decir que me tenía que operar, que si yo no me operaba el nunca me iba a dar el apto físico, entonces cuando yo salí, me dice el señor que atendía el mostrador “no se opere aquí en Córdoba, opérese en Villa María con el Dr. Fulano de tal porque el solo le da el apto físico a las personas que vienen habiendo sido operadas por ese especialista”. Y yo, sin pensarlo, ciega detrás del cargo me fui a Villa María, me operé, ni siquiera pregunté la calidad del médico ni su condición como profesional. En ese momento eran los códigos y había que pelearla de esa manera.

Bueno, cuando yo volví operada por ese Dr. Me dio un tiempo de rehabilitación y después me dio el apto. Y acá estoy gracias a dios y a todos los santos, con un cuerpo humano maravilloso, tanto en lo que tiene que ver a la contención y a lo personal como en lo profesional, y a pesar que cambió el cuerpo directivo y el cuerpo de docentes, que eso indica un cambio cultural general, igual, siguió siendo un cuerpo humano muy contenedor, y el cuerpo directivo también. Porque como hay gente de antes, esa gente tenía un caudal humano tan importante, que pudo proyectar en la gente nueva los mismos códigos, las mismas pautas, más allá que en los niños no. Por eso yo te decía antes, que si bien las pautas y los códigos de relación dentro del personal es permanente, la escuela va cambiando mucho porque va cambiando mucho los niños.

Yo trabajé dos años como profesora de educación física, además yo venía arrastrando los otros trabajos que tenía para compensar el no tener un cargo. Y ese año habían salido las famosas licenciaturas que cuando yo estudié no existían., entonces empecé la licenciatura que prácticamente había que hacerla porque la hacian todos, y si no te quedabas muy atrás. Yo hice una especialidad que me apasionaba que era todo lo que tiene que ver con el finteas en el cuerpo humano, porque para mi es fundamental. Para mi, la educación física, es como el término lo expresa, educar al alumno, tenga la edad que tenga, pero para cuidar su físico, informarle sobre la funcionalidad de su cuerpo. Entonces, traje mucho material de Catamarca, hice un proyecto hermoso, mas que lo pude hacer gracias a toda la información que saqué de esta licenciatura que fue bastante importante para mí y fue muy complicada para hacerla. Porque me quedaba

hasta las 5 de la mañana para hacerla, eran las 6.30 me levantaba, y viernes, sábado y domingo me iba para Córdoba. Y bueno, se me juntó el trabajo de la pileta, la tesis, las fiestas de los actos académicos de los tres secundarios que tenía más la fiesta de educación física de acá, todo durante diciembre, y los exámenes de los secundarios. Entonces llegó el 16 de enero y tuve un Sulmenashe. Yo ya había tenido uno el año anterior. Eso me provocó un desequilibrio del medio interno que fue irreversible, no se corrigió mas. Afecta al nivel de los minerales, yo tengo una medicación y un tratamiento permanente que ya van a hacer casi 8 años.

Entonces, antes las situaciones de stress diarias yo me autoconsumo, yo me devoro los minerales. Para esto, tengo que tomar un corticoide y tomar esos minerales suplementariamente. No pude dar más clases, porque esto llevó tres años, un año de cama, un año de sillón, un año de...entendés.

Fue muy difícil recuperarme porque esto afectó a las funcionalidades generales, o sea, intelectuales, cardíacas y psicomotrices.

En las tareas pasivas, me fui reincorporando de a poquito a los dos años, entonces íbamos haciendo de a poquito.

De todos modos, la primera vez que me dieron bien los análisis fue el mes pasado. Estoy re contenta, porque había que modificar una forma de vida que yo tenía incorporada que era exigirme al máximo y modificar el pequeño mundo que había construido y al que tenía que responder, responder a mis hijos, responder a mi escuela, responder al club, a lo que estudiaba.

NB: *¿Qué es lo que te motiva ser docente?*

N: Como que la necesidad de cristalizar esta pasión por la docencia. Querer dar una mano, querer participar en acomodar esto que se uno ve que se está desacomodando, me sale por los poros, es una cosa que extraño. Participo de la manera que puedo porque tengo la libertad de yo poder llevar a cabo mis propios proyectos, o participar de los proyectos de los demás. Hay mucha libertad de escuchar mi opinión a pesar que ocupo un lugar bastante pasivo dentro de la escuela, pero me siento escuchada, me siento valorada, siento que mis proyectos son escuchados que siempre son apoyados. Por ejemplo, ahora pedí que me compraran un material para hacer los dibujos de los cuentos más clásicos en cuadros, porque acá teníamos diez marcos muy lindos entonces yo digo, estimular a los niños, visualmente, a que se sientan reflejados por la imagen del cuadro, pintado por pintores de la ciudad, que ya, un montón de pintores me van a hacer los cuadros ad honorem. Y bueno, ponerlos en distintos puntos de la escuela para que cada tanto, se encuentren con un pedacito de biblioteca, entendés, para volver a traerlos, porque se perdió. Yo antes recibía en los recreos o en las horas de clase cuando terminaban de hacer una tarea, seño, puedo ir a cambiar el libro, y era una cuestión independiente a la actividad. Ellos iban, terminaban un cuento, y buscaban otro. Y se fue perdiendo esto. Y bueno, ahora se nos ocurren pequeñas estrategias y siempre fui apoyada.

NB: *¿Cómo definirías la tarea docente en la actualidad?*

N: Yo sinceramente, la formación que están recibiendo, yo no la conozco, me da la sensación que hay una gran cantidad intelectual y técnico y hay muy poca experiencia a nivel didáctico, lo que se llama el trabajo residente. Yo me acuerdo, en aquella época, nosotros teníamos todo el año de residencia en el primario y todo el año de residencia en el secundario, y un seguimiento a nivel de estrategias didácticas estricto. Y yo veo que las chicas que vienen tienen que ser muy seguidas por las directoras, a lo mejor tienen un caudal intelectual muy importante, pero para poder volcarlo en el aula, le faltan un montón de herramientas. Esta es una opinión re humilde porque yo no se que pasa hoy con la formación del docente. Veo esto, del gran descontrol, de la pérdida de hábitos, como que el docente actual está como ensordecido y está como enceguecido. Como que ha adaptado este nuevo ritmo como normal, entendés. No está participando en pararlo o en frenarlo, no se da cuenta que no es normal.

NB: *Y si tuvieras que describirme con una imagen al maestro, en la actualidad y en el pasado.*

N: Con el que no me siento identificada con lo que yo veo del docente hoy. El docente de antes, yo me acuerdo, primero de los hábitos, de desplazamiento, para salir o entrar a un lugar, para saludar a un docente, todas esas pequeñas cositas que hacen a una personita, que la van haciendo a lo largo del tiempo. Porque con que te lo hagan acordar un día o dos, no...

Fue del primero al séptimo en aquella época, el que hizo que vos tuvieras determinados hábitos y que los llevaras de por vida. Eso no existe ahora. El docente no tiene incorporado los hábitos, no los transmite al alumno. Acá toca el timbre, y salen en bandadas los alumnos al recreo. Si no te corrés, te tiran al suelo, de hecho que aquí hay una maestra quebrada de cadera porque la agarró una bandada de niños, sin intencionalidad, porque los niños van enceguecidos pero la voltearon y también está en tareas pasivas porque le quebraron la cadera, es una maestra de las grandes.

Antes también, había un lazo de afecto, antes éramos fulanito de tal, manganito y éramos escuchados, me parece que el niño de hoy no es escuchado. Es tanta la demanda de los niños porque como hay ausencia de padres porque la vida laboral exige que trabaje el padre y la madre, ese niño no es escuchado en su casa. Entonces, el niño aquí es tan demandante, que las maestras contestan "sí, después", "vení dentro de un ratito", "ay, anda, anda", no lo escuchan, antes te escuchaban, vos podías plantear tu preocupación, tu alegría, y eras escuchada. Una de las cosas que a mí mas me duele es ese "ay, vaya, vaya, vaya al patio!" y el nene se queda así como diciendo, yo iba a hacer algo, y se va al patio con una frustración de no ser escuchado, que ese niño después no escucha, porque eso es lo que le transmitimos. Los educamos con el ejemplo, yo creo más en el ejemplo que en la palabra en la educación. Es un niño que no va a escuchar, ni a sus compañeros de trabajo, ni a su esposa, ni a sus hijos.

NB: *¿Qué sensaciones describirían un día de trabajo tuyo?*

N: Yo soy una persona muy emocional, y muy apasionada, entonces, todas las sensaciones me pegan muy fuerte. Por ejemplo, cuando me confirmaron que me van a comprar la fibra fácil y cuando uno de los pintores que invito a que pinte, me dice que sí. O cuando llevo los libros para que elijan. Me siento muy contenida, bien.

NB: *Recién hablábamos del cuerpo, ¿cómo me lo definirías?*

N: El cuerpo es la manifestación máxima del hombre. Porque creo que ni siquiera las palabras transmiten lo que transmite el cuerpo, ni se expresan como se expresa el cuerpo. Porque una expresión de un rostro, o de una postura hablan más que mil palabras. Vos podés saber si una persona está alegre, si está triste, si tiene mucha personalidad, si tiene mucha autoestima, si tiene la personalidad devastada. Si ese día tuvo un problema, si está carente de afecto, nada más con lo que transmite con el cuerpo. Sin que lo diga. Nosotros somos cuerpo y alma, y el alma te sale por los poros, por la actitud que lleva el cuerpo y no las palabras. Porque podés ser analfabeto y no transmitir lo que sentís, pero el cuerpo se lee.

NB: *Contame, ¿cómo definirías a la salud y a la enfermedad?*

N: Mucho, creo que las causas de la enfermedad, más que las causas, las causalidades. Yo creo en las causalidades, porque nosotros vamos haciendo un caminito que nos lleva a la enfermedad o a la salud. Creo que mi área sería fundamental si fuera bien utilizada, sería fundamental para que tengamos más salud. De hecho considero que el deporte de alto performance es perjudicial para la salud, que está comprobado científicamente pero no está promocionado ni se le ha informado a la gente. Y bueno, creo que la enfermedad, es una sumatoria de malas experiencias, y de malas actitudes, y de autoagresiones. Obviamente que no voy a negar lo genético y lo hereditario, lo congénito. Pero está más que claro que hay gente con las defensas altas y con mucho ímpetu y muchas ganas de vivir es capaz de sobrellevar una enfermedad que a otro lo mata en un par de semanas. Eso creo

NB: *¿Qué piensas de la importancia que le dan los medios de comunicación a la imagen del cuerpo? Y si piensas que se repite en la vida cotidiana*

(Marcela - vice directora): Te voy a decir algo cómico, es terrible, porque mirame a mi, y los chicos piensan que yo soy modelo.

Noris. Y ella, es la manera en que se conduce. Vos fijate como ella se arregla, como ella camina, la prestancia que lleva al caminar. Esos niños de por sí vienen porque es su señorita. Ella se conduce con una actitud muy, con una prestancia, con una seguridad, siempre está muy bien arreglada. La ven modelo, y no es el prototipo de la Barbie.

(marcela): ellos son tan puros, no están contaminados. Digo yo, alguien que para ellos, o se vista en una forma especial, se maquille de una forma especial, por el hecho de su aspecto personal para ellos es modelo. Digo que bárbaro, no. Que increíble como nosotros lo tenemos todo atrofiado.

Noris: Atrofiados por los medios de comunicación, que es la bendita Barbie. Yo creo que basan la información de la relación con nuestro propio cuerpo desde el punto de vista de lo armónico y no desde lo saludable. Porque si es cierto que es más saludable ser delgado, hay un montón de fundamentos que no es el estético por el cual ser delgado. Y a través de qué tipo de alimentación ser delgado, no por el solo hecho de ser delgado, me entendés.

NB: *Contame un poco, qué cosas haces, en tu vida diaria, que impliquen poner en movimiento al cuerpo.*

N: Correr y caerme cuando toco el portero...ji...Yo te voy a decir algo que me dicen a diario, unas cinco o seis veces mis hijos: "mamá, podés ahorrar energía, lo que estás haciendo lo podés hacer caminando, lo que estás diciendo, lo podés decir, con menos de la mitad de las energías que estas poniendo en decirlos", porque yo soy exageradamente expresiva, y siempre que voy de un lugar a otro dentro de la casa yo no camino, yo corro, y corro rápido. No se si tiene relación con que estuve mucho tiempo con una actitud viendo que la vida pasaba y yo me iba quedando, o tiene que ver con la edad y me parece que tengo muchas cosas que hacer y poco tiempo, no se porqué a lo mejor arrastro esa sensación, el asunto es que, todo lo que puedo hacer, los días que me levanto bien, que mi cuerpo me lo permite hacer, lo hago rápido, entendés. Y lo que quiero concretar. Entonces corro, no es que corro, sino más que camino, es un punto intermedio.

Y actividad física ahora no puedo, desde que yo puse ese negocio que yo te dije, no tengo tiempo, sino salgo a caminar y tengo una rutina que yo considero que me otorga calidad de vida más que estética que es la que a mi me gustaría que el niño cuando empieza primer grado empiece a entender y que cuando salga a sexto año, que hay un montón de ejercicios que no debe dejar de hacer nunca, y que no tiene que ver con lo estético.

NB: *¿Qué otra cosa hacés para distraerte?, cuando tenés tiempo libre*

N: No tengo tiempo libre, en este momento. Antes, hace tres años, sí, con dos o tres maestras de acá de la escuela, una es ella, siempre teníamos un día o dos en la semana para tomar un café y charlar de cosas que tuvieran que ver con

cosas de nuestra vida y nuestras inquietudes, y reírnos. Bueno, hacer cosas en casa, este año, por ejemplo, tuve que dar mis plantas, ya te digo, es una realidad particular. Hay un montón de docentes que tengan una realidad mucho más apremiada que la mía, y docentes que vienen nada más porque les gusta la docencia y tienen una situación muy cómoda, y quieren tener su propia actividad.

NB: *¿Cómo crees que el maestro tiene que venir presentado?*

N: Tiene que venir bien presentado, como dice ella. Porque para los chicos es fundamental. Yo personalmente, dependí un montón de mis estados de ánimo. Porque pasé por un montón de estados de depresión al perder mi autosuficiencia, entonces, eso me comprometía todo. Pero los días que quiero salir adelante, cuando me quiero sentir bien, encaro por ahí. "hoy me voy a llevar el mundo por delante aunque sienta que el mundo esté encima." Además creo que para los niños es fundamental, yo noto que el trato es diferente conmigo cuando estoy bien presentada que cuando estoy así nomás.

NB: *¿En qué cambia?*

N: Las nenas se embelezan y vienen y te dan un beso y me dicen, seño te planchaste el pelo, o te peinaste así, que lindo te pintaste.

Marcela: Te miran como si fueras una cosa... le impacta, le impacta a ellos. Yo se que a mi me pasaba que si mi maestra venía perfumada, peinadita, pintadita y vos la mirabas como caminaba, y era admiración lo que sentías por esa persona. Era admiración y querer parecerle. No se que le pasará a un varón, yo creo que el varón entre comillas se enamora de su maestra. La seño, que a la mañana en primer grado hay una seño que tiene cabello largo, la seño "Patri", bien peinadita, están fascinados.

Noris: yo creo que es una condición de la naturaleza humana, de tender a inclinarse hacia lo armónico, hacia lo agradable, hacia lo bello. Yo creo que hay una explicación biológica dentro de lo que tiene que ver con la naturaleza del ser humano. Y creo que entre una flor linda y una flor fea, con que te quedás, con la flor linda. Tenemos tendencia a inclinarnos hacia lo armónico. De hecho, que se ha generado esta confusión, hay un desfase entre que es armónico y que es el prototipo de ser...si no sos así (señala el dedo) no sos lindo. Se perdió el concepto general de la armonía.

NB: *¿Y vos crees qué tiene que venir de una forma particular vestida?*

N: No de una forma particular, tiene que venir de una forma no muy llamativa para que no distraiga al alumno porque si viene con muchos collares y pintados los labios rojos y los ojos celestes y una ropa muy estrafalaria, distrae al alumno. De hecho, en el secundario pasa que hay maestras, y que cuesta un montón, porque me consta que cuesta un montón hacerles entender que cuando suben el brazo, no se les debe subir el pulóver de arriba del pantalón, y no se logra, porque los chicos son adolescentes, y están muy bien vestidas, entonces hay todo un código que no permita que se distraiga el alumno.

Marcela: lo que si, que es un peso cultural, y en esta asignatura sigue teniéndolo, el hecho de que es muy diferente la autoridad que tiene un docente que viste un guardapolvo blanco que el que no, si, eso lo han estudiado, y sigue impactando en esta generación.

Noris: Y lamentablemente, a esta moda, y esta cosa, combate el guardapolvo blanco, siendo de que está demostrado que el guardapolvo blanco, inspira, conserva algunas cosas culturales que eran muy positivas dentro de la relación de respeto, inclusive hasta con los padres. Porque antes, el docente con guardapolvo blanco, salía de la escuela, y por más que estuviera fuera de su área de trabajo tenía el guardapolvo puesto y seguía siendo la maestra o el buen maestro, y bueno, hoy se combate. De hecho, todos los años se plantea si se sigue viniendo con guardapolvo, surgieron estos delantalcitos que no se como se llaman, surgieron otras camisolas de colores, por un momento se sugirió hacer algo escoses, y se perdió, el alumno no te identifica como un maestro.

Yo desde que no vengo más de buzo y zapatilla, yo no me siento más en mi área, entonces yo trato de fortalecer el área que ocupo, que es el de la biblioteca, porque se que a mi, mi uniforme, le daba fuerza al área que yo ocupaba, me permitía representar el área que yo ocupaba. Hoy puedo ser todo lo profesora de educación física que quiera, pero vestida de civil, no lo soy, ni lo represento, por mucho que....

NB: *¿Qué pensás sobre el lugar del cuerpo en el oficio docente?*

N: El cuerpo del docente, en el oficio...mmm...que pregunta importante. Mira, justamente, en esta escuela somos tres maestras que estamos en tareas pasivas por dificultades físicas. Una maestra quebrada de cadera, una maestra quebrada de columna, que tiene una plaqueta de platino en casi el 50% de su columna; y yo que tengo una incapacidad a nivel funcional, la discapacidad, no podemos ejercer la tarea, no podemos ejercerla. Por otro lado, eso en cuento a lo que significa un cuerpo sano, un cuerpo enfermo, te inhabilita para ejercer la docencia.

(entra, otra maestra)

Maestra 3: Sentí lo que dice, callate, que con las nenas de tercero estábamos hablando del aspecto físico, pero la señora Norma es linda, pero la más linda es la señora Marcela.

Marcela: Y las nenas de la mañana me siguen, cada vez que vengo, me miran los zapatos...

Noris. Y si viene todos los días con uno distinto...

Marcela: me siguen para ver...y me dicen "porque te vestiste así, que te pusiste", que te falta (le habla a la otra señora y se van de la sala de profesores)

Noris: Claro, vez, es una bonita sensación la que transmite, pero no es la realidad de todas las maestras, es soltera, vive sola y es lo único que hace, y encima, está en la Dirección, no tiene que corregir, no tiene que planificar, entendes, entonces tiene 200 pares de zapatos y todo el tiempo del mundo para producirse, las otras vienen con un sartén y una milanese, tirándosela a los hijos hasta que llegan acá a la una menos cuarto. Me entendes, que hay distintas realidades. Entonces, por ahí, el hecho de que por ahí, a la mañana, hay una maestra que tiene una realidad bastante parecida a la mía, pero lo que, ella tiene en zapatos (vivi), esta lo tiene en par de aros. Ella se pinta, se cambia de par de aros y se pone una chalina y viene, y estoy segura que ya lo hace sin darse cuenta, y lo hace a una velocidad...pero lo tiene en cuenta, tiene en cuenta el detalle. Y es una excelente maestra, no deja que ni un solo alumno, o sea, el que el alumno aprenda, es su propio compromiso, no siente esto que dejar que el aprendizaje quede por parte del niño, esa es la gran diferencia que me parece que hay entre las maestras de antes a las maestras de ahora, "estos chicos no aprenden", en cambio las maestras de antes decimos, no estoy enseñando bien, entendeds. Eso de no sentir la responsabilidad de que el niño aprenda, desde el primero al último, cada uno con a su nivel, pero que haya un progreso. Bueno, y con relación al cuerpo, es incomodo lo que te voy a decir, pero lo voy a decir, porque sinceramente lo pienso, creo que educamos a través de, siempre desde el nivel de la salud, no te vayas a confundir que te estoy hablando de ser flaco para ser más lindo, pero aquí hay maestras obesas, y yo creo que no es conveniente como ejemplo para los niños, pero no porque sean feas ni..Se mueven con dificultad, están agitadas, y bueno, además, fomentan la obesidad. Vos ves todos los días una maestra gorda y después se te hace como vicio, ya te parece que ser gordo... y te estoy hablando desde la salud, me entendeds, porque estas maestras son muy jovencitas, y yo creo, que sin necesidad de ser esqueléticas, vos viste que se cuidan en la alimentación, que hace gimnasia, y bueno, es regordeta, pero no está como autorizando a la obesidad, porque la obesidad trae muchas dificultades y es parte de las responsabilidades de Cs. Naturales y de la Educación Física, que el niño sepa porqué ser obeso no está bien, y no es precisamente por ser fea.

NB: *¿Te parece que las experiencias vividas en la escuela tiene consecuencias en tu propio cuerpo?*

N: Y ahí tiene mucho que ver la Educación Física, porque, vos fijate, que tiene que ver, la actitud corporal. Yo le llamo actitud corporal a como llevamos nuestro cuerpo, más encorvado, al tórax más cerrado, los hombros cerrados hacia delante, el pecho abierto, este, el cuello hacia delante, tiene que ver con nuestro temperamento. Viste los distintos temperamentos de las distintas maestras que te iba presentando, viste esa maestra que recién quise que tuviera una audiencia con vos, y estaba encorvada. Bueno, tiene una directa relación con el temperamento, la actitud corporal, y bueno, hay determinados temperamentos, determinadas formas de encarar la vida, que son absolutamente nocivas para la consecuencia final, porque nuestros huesos se van soldando, nuestro cuerpo se va soldando, las capacidades, las cualidades, porque antes se llamaban capacidades ahora son cualidades, hay cualidades físicas que son fundamentales para la salud, como la elasticidad, la movilidad, que el eje corporal pase siempre por el centro de gravedad, que es una cuestión, como el dos mas dos, no debe haber error con el pasar de los años, debe pasar siempre por el centro de gravedad. Y la actividad, el trabajo del docente, hace que siempre este trabajando con una postura hacia la corrección, hacia el alumno, siempre hacia abajo. Entonces, la perdida del eje corporal, si no es mantenido por voluntad y por información, porque soy conciente que si yo no contrarresto este vicio laboral, si yo no la compenso con una actividad física, o con, salgo de la escuela, y señalo adonde voy con el esternon para recuperar esto de haber estado tanto con el esternon clavado en el plexo nervioso, o en el corazón, o en la parte respiratoria, siempre oxigenándome a medias, porque el estar así estas siempre respirando a medias porque tenés el pulmón comprimido, entonces, hay una consecuencia importante.

Liliana - 43 Años - Modesto Acuña

NB: *Contame un poquito que en tu vida cotidiana.*

L: Yo a la escuela vengo cuatro días a la mañana y un día a la tarde y el día que vengo a la tarde, a la mañana vengo a natación, voy dos días a natación, salgo a caminar, leo, entro en internet, leo las noticias, voy a pintura, hago la comida, ordeno la casa.

NB: *¿Con quién vivís?*

L: Con mi esposo y tres hijas, hay una que ya está en Córdoba, así que durante la semana no está ya en casa.

NB: *¿Por qué hacés natación?*

L: Porque yo tuve un accidente en la columna, me tuvieron que operar tres veces, bueno, necesito hacer, si o si, una actividad física. Eso fue en el 2005 que me operaron tres veces de la columna y en el 2006 me detectan cáncer de mama. Entonces también tengo que hacer una actividad física para mejorar la calidad de vida.

NB: *¿Y qué te pasó en la columna?*

L: Nos habíamos ido de vacaciones y yo llevaba la nena más chiquita en un "culipatin" de esos, viste, para deslizarse en la nieve, y habíamos ido a la montaña y veníamos bajando así, y había una barranca que yo no la vi, y di un salto, y yo no me moví porque llevaba la nena atrás, y tenía miedo por ella y caí sentada, y explotó la vertebra, fue terrible. Y después no quedé bien de esa operación, pero gracias a Dios...cuidándome...por eso estoy en tareas pasivas. Porque yo no puedo hacer fuerzas, no puedo agarrar un niño, no puedo correr los bancos, nada de eso. En la medida que yo me cuide, voy a andar bien.

NB: *¿Y hace cuánto que estás trabajando de maestra?*

L: Hace 22 años, acá en la escuela, hace 17 como titular.

NB: *¿Y qué te motivo a ejercer la docencia?*

L: Viste que cuando uno es chico siempre juega a ser maestra, va aprendiendo los roles. Siempre me gustó enseñar, me gustan mucho los niños, los chicos chicos, tal es así que yo siempre di en grados bajos. Siempre, mirá, de los 20 años que di clase, porque ahora hace cuatro que no estoy frente al grado, siempre di primero, segundo y tercero, más primero y segundo que tercero, más primero y segundo que tercero porque me encantan los chicos. Es más, me desespero cuando voy a llevar algo a un grado chico por ejemplo, sí.

NB: *Bueno, ahora ¿qué te motiva seguir en el ámbito escolar?*

L: Y bueno, lo que pasa que es mi trabajo y es una vía de escape a mi situación y mi problema.

NB: *¿Cómo definirías la tarea docente en la actualidad?*

L: Ser docente, me parece que a perdido la esencia, realmente, de lo que corresponde ser docente, porque el docente no solamente se encarga de la parte pedagógica sino que se encarga más que todo de la parte social. La parte social y la parte psicológica, si el niño aprende, que le pasa en la casa, que problemas tiene, con quién vive, hay muchísimos problemas de tipo social en la escuela. Entonces, es como que el docente no está cumpliendo la función que le corresponde porque le lleva mucho tiempo atender a estas cuestiones sociales, de padres separados, de padres golpeadores...lleva mucho tiempo, vos estabas ahí recién cuando la maestra, en su hora especial, que ella la dedica a poder corregir, bueno, viene una psicóloga, una psicopedagoga, y lleva mucho tiempo. Lo ideal sería que un gabinete, pero no lo hay.

NB: *¿Cómo era en el pasado ser docente?*

L: Cuando yo elegí la carrera de ser docente, era estar enseñando en el aula y era puramente conceptual. Vos apuntabas a que el niño aprendiera porque se suponía que desde la casa ya venía con ciertos hábitos. Ahora le tenés que dedicar tiempo a la formación de hábitos y todos los valores que no se respetan en el hogar, entonces vos tenés que cumplir esa doble función, lo que no cubrió la familia más lo que da la escuela. En lugar de ser un contenido transversal, que se refuerza en la escuela, no, hay que empezar a formarlo, en muchos casos, no en todos.

NB: *Si yo te pido, que me describas con una imagen al docente, en el pasado y en la actualidad, cómo me la describirías.*

L: La figura del maestro en el pasado era muy respetada, muy valorada, era una persona a la que...era muy respetada. En cambio ahora, el docente es uno más. Se ha ido desvalorizando la figura del docente.

NB: *Y con una imagen, ¿cómo me lo podés describir?*

L: **No se, el docente era como algo muy necesario, respetado, valorado, como si fuera una joya, que uno la admira, la ve, siente admiración por eso. Y ahora es un collar de bijouterie.**

NB: *Si vos tuvieras que describir un día de trabajo tuyo con sensaciones...*

L: **Uh...muchas. Bueno, en el caso mío, yo no estoy en el aula que te puedo decir, pero puedo mezclar de cuando yo era docente, pero realmente era gratificante en muchos casos, y en otros te frustraba la tarea docente. Eran esas dos realidades encontradas. Porque había cosas que trabajando en el aula era hermoso, pero tenías la otra parte que era como una carga que uno sentía, ya sea la parte de los papeles que te pedían, ya sea la parte de las reuniones, las obligaciones, todo lo que era extra escolar. A mi me encantaba dar clases, estar con los chicos en el aula, era gratificante pese a que había muchos casos con problemas, que te hacían renegar. Pero lo que pesaba un poco más era la tarea fuera de la escuela, fuera del aula que a lo mejor, era mucho papelerío que no hacía a la parte pedagógica.**

NB: *¿Cómo me definirías al cuerpo?*

L: **Una máquina, en el caso mío, un maquinón, ha soportado un montón de cosas.**

NB: *¿Y cuándo sentís que estás sana?*

L: **Y tiene que haber una... porque el cuerpo no es solo máquina sino que también es mente. De eso hay mucho, en la medida que uno esté sano mentalmente, uno va a estar sano a pesar de haber pasado por un montón de cosas. Pero me parece que lo más importante es la mente.**

NB: *¿Y cuándo sentís que estas enferma?*

L: **Y bueno uno, el cuerpo te avisa de la enfermedad, vos sentís a través de diferentes dolores o síntomas te avisan que estás enfermo.**

NB: *¿Qué pensas de la importancia que se le da en los medios de comunicación a la imagen de cuerpo?*

L: **Para mi está totalmente desvalorizado el cuerpo, manoseado, manipulado. No está respetado para nada.**

NB: *¿Creés qué esto se repite en la vida cotidiana?*

L: **Depende el ambiente en que uno se mueva. Si vos estás en familia, en el lugar de trabajo como este, si se respeta. Siempre esta la imagen, todo el mundo se cuida, hace dieta para no engordar o hacerse lifting para no tener arrugas, bueno, todas esas cosas te van llevando a estar mal. Es no querer envejecer para que tu imagen no cambie, y la vida no es eso, la vida tiene sus etapas. Me parece que nos está costando aceptar que uno envejece, entonces quiere hacer cambios en el cuerpo, por eso hay tanta oferta de cosas para mejorar la imagen, el cuerpo, la cara. Y no se le da importancia a la otra parte.**

NB: *¿Cómo crees que tiene que venir un maestro vestido?*

L: **El maestro, para mi, tiene que ser con el guardapolvo blanco, y bien presentado. O sea, sin ropa de lujo ni nada de eso. Hasta no me gusta ni de zapatillas si quiera, por ejemplo. A mi me parece que la figura del docente tiene que estar bien presentado, bien peinado, bien arreglado. Porque es un lugar de trabajo, está con niños, tiene que estar bien presentado. Más allá que los niños o los padres vengan como a ellos se les ocurra, pero esto es un lugar de trabajo que merece un respeto desde la vestimenta.**

NB: *Vos, ¿cómo venís vestida?*

L: **Yo vengo siempre igual, con el guardapolvo blanco, a pesar de que yo no estoy frente al aula, pero bueno, sigo siendo maestra. Vengo con ropa sencilla pero cómoda.**

NB: *¿Vos te vestís de un modo particular para venir a la escuela?*

L: **No, o sea, cuando salgo a caminar o en mi casa estoy de zapatillas, de joggin, pero bueno, en la escuela no.**

NB: *¿Qué te parece cual es el lugar que ocupa el cuerpo en el oficio maestro?*

L: Me parece que es considerado desde el punto de vista que uno puede movilizarse y atender a los niños... El cuerpo debe estar sano como debe estar sana la mente también.

NB: ¿Te parece que lo que vivís en la escuela tiene repercusiones sobre el propio cuerpo?

L: y si, por el stress que se vive. y el desgaste que es diariamente, psicológico, eso repercute en algún momento en alguna parte de cuerpo.

Nancy – 34 años - Modesto Acuña

NB: *Contame un poco como es tu vida cotidiana*

N: bueno, tengo dos nenas, una nena de cinco años, que se llama mía, una bebé de 10 meses, mi esposo es mecánico, yo soy maestra hace 10 años, en octubre cumpla once años de docente. Y bueno, me levanto, limpio un poco, hago la comida, hasta que se levantan las nenas, mi nena mas chica va al colegio a la tarde, la otra es un poco llorona, me tiene de acá para allá. Y bueno, a las cosas de la escuela las hago a la noche, cuando llega mi marido del taller, porque no se si te dije que era mecánico, bueno, cuando llega el se queda un rato con la nena más chiquita porque llora cuando ve que prendo la computadora. Así que, mientras el la entretiene un poco, yo puedo hacer cosas de la escuela. Tengo mi papá y mi mamá que viven al lado, mis hermanos viven en el campo, tengo un hermano varón de 44 años y una hermana de 41 que viven en el campo, yo viví hasta los 20 años en el campo. Después me vine a vivir acá a Río Tercero y me puse a estudiar magisterio. Pero la elegí a la carrera porque no me quedaba otra, yo siempre decía que no iba a ser maestra, primero hice un curso de locución y después me quedé un año sin hacer nada, y bueno, dije, empecé a estudiar docencia, porque me venía a vivir a río tercero y no me quedaba otra. Y bueno, cuando empecé a hacer las prácticas, con las prácticas porque el primer año no me gustaba porque era mucha teoría. Cuando empecé las prácticas me di cuenta que era mi vocación, que la tenía negada por un montón de tiempo, no me vería haciendo otra cosa.

NB: *¿Qué te hizo dar cuenta que era tu vocación?*

N: y bueno, los chicos, que me pidieran ayuda, que me dijeran seño, la palabra “seño” me hacía sentir re importante, ya hace varios años atrás cuando todavía el valor docente estaba instalado, ahora ya está medio perdido. Eso fue lo primero, yo no era maestra todavía, era estudiante, y que me dijeran seño, y que me necesitaran, ahí me di cuenta que podía yo hacer algo. Porque cuando yo no encontraba mi camino, que no sabía que iba a ser, yo siempre rezaba y decía: “ay dios, decime cual es mi camino”, a quien puedo ayudar, porque en el fondo me daba cuenta que yo quería ayudar a alguien a algo, mi misión era ayudar, y no me daba cuenta que hasta que bueno, se dio.

NB: *y ahora, ¿qué te motiva seguir en la docencia?*

N: el sueldo, no mentira. y bueno, que es mi vocación, a pesar que me cuesta, que después que almorzamos, que lavo los platos a las corridas, y más de una vez le digo a mi marido, me quedaría en casa con las chicas, y bueno, pero cuando vengo ya está, me pasa. Lo que si a veces me hace retroceder cuando algún papá te cae con algún planteo tonto. Que se perdió algo en la sala, y eso a veces te hace retroceder un poco y decir: “para que vine hoy a la escuela”, porque yo no soy de faltar, porque me siento muy responsable de los chicos con los que estoy trabajando.

NB: *¿y en qué grado estás dando ahora?*

N: en primero, en uno de los primeros que hay.

NB: *¿Siempre diste en primer grado?*

N: no, no, no. Porque yo hace cuatro años que estoy en esta escuela, antes trabajé 7 años en una escuela privada. En esa escuela pasábamos por todos los grados.

NB: *¿En qué escuela trabajaste?*

N: en Arte Nuevo, y me cambié porque lo público es mejor, en lo económico, dependiendo básicamente en esa escuela, porque en esa escuela era una Cooperativa de Trabajo, teníamos que hacer un aporte todos los meses del 10% de tu sueldo, entonces, ya me había cansado. Pero en realidad, siempre me gustó esa escuela, es como que fueron mis primeros pasos ahí, entonces la extraño. Cuando vine acá, me pareció un monstruo, me costó muchísimo adaptarme.

NB: *¿cuál es, para vos, la diferencia?*

N: la cantidad de gente. Porque haya éramos 6 maestras, y justo nos incorporamos las seis que habíamos estudiado todas en el terciario, entonces nos conocíamos más que bien. Y acá, mucha gente, muchos chicos, mucha cantidad de grados, el menos numeroso era el 31 o sea, de base era 31. Y distinto, me costó muchísimo, pero ahora ya no me volvería, o sea, ya está, yo logré ciertas comodidades y ciertos derechos que allá no tenía a pesar de que mi corazón está un poco allá todavía.

NB: *¿Y cuáles derechos?*

N: a hacer paro, a faltar. y no conseguías a od honorem, y porque por ahí, si no le pagás el día, las chicas no van si vos tenés que faltar. de hecho, cuando tenía que faltar falté, pero fue todo un mundo, y cuando hicimos paro...! al ser una cooperativa de trabajo, y los papás pagan una de las cuotas más cara, porque la escuela tiene muchas horas de música y no está subvencionado por el gobierno, entonces les paga con las cuotas de la escuela, y la escuela tiene más gastos de lo que corresponde, entonces hay muchos profesores que se quedan con la lengua afuera porque no cobran lo que quieren, entonces lo que aportamos, tenemos que seguir aportando más porque éramos los que estábamos subvencionados por el gobierno, era así, entonces me había hartado, me fui en muy buenos términos, es más, siempre

me pidan que vuelva pero no se si volvería, ya tendría otras condiciones, si no me bancaba, sin saber, porque mi primer trabajo fue ese, había cosas que no me bancaba, ahora que conozco otra cosa, ya, creo que no.

NB: *¿Cómo definirías la tarea docente en la actualidad?*

N: y, un poco desganada, o sea, como que hace, cada uno. Hablando de la gente que hace mucho tiempo que está, no. Porque vos vez que, hay gente que recién comienza y tiene ganas, pero la que hace ya diez, once años que está, desganada, porque es como que está todo mal, como que no hay una orden precisa, la inspectora dice una cosa, baja la cabeza de la Directora, la directora dice otra, y terminamos todas medios enloquecidas, desganada es la palabra.

NB: *¿Y en el pasado cómo era?*

N: y mira, cuando yo empecé a trabajar, hace 10 años atrás, yo empecé con todas las ganas. No estuve en una pública, estuve en una escuela donde todas tenían ganas de laburar, pero yo escucho a mi suegra que ya está jubilada, ella era maestra, y te estoy hablando de 20 años atrás, y iban a hacer el censo y no cobraban un mango, y se ponían un escudito que decía "Por amor a la patria", y iban a hacer el censo. O sea, que era distinto. Había más respeto, los valores sociales ya no son los mismos, el otro día estaba viendo un noticiero, que un papá la reventó a sopapos a una maestra, y acá tenés papas que te plantean pavadas, a mi me pasó el otro día que robaron de la sala, no había nadie en la sala, y robaron un peluche. No me dijo nada el papa pero el papá estaba enojado porque había faltado el peluche, yo no estaba adentro de la sala. Y como que noto que los docentes tenemos que imponernos constantemente, defendernos constantemente, y estamos siempre en la mirada del papá. "esto lo hizo, esto no lo hizo, mm, que dirá tu maestra". Por eso, en las reuniones de padre, les digo, que cuando Uds. no estén de acuerdo conmigo, que el niño no se entere, lo hablamos nosotros los adultos. Porque soy la primera en darme cuenta que Uds. no están de acuerdo conmigo. Pero ahora ya no es tanto eso, te vienen y te lo dicen en la cara de la peor forma, no me a pasado tanto, pero he visto casos así, si si.

NB: *Si vos te imaginaras a un maestro en el pasado y a uno en la actualidad, ¿cómo los describirás?*

N: En el pasado, más contento, mas compenetrado. Con más ganas de trabajar. Yo tengo la imagen de mi suegra, más contenta, y alegre. Yo vi pasar las etapas de ella, vi fotos de ellas cuando daba clases a los coyas, en salta, y estaba contenta, bien. Y después cuando se vinieron para acá, y bueno, se jubiló hará tres años, no tenía más ganas de ir a la escuela. En ella fui viendo esa decadencia. El de antes alegre y contento, el de ahora, hace con lo justo porque no se reconoce más de lo que hace. Siempre nos decimos nosotras acá, para que vamos a hacer de más, quien nos va a dar la tiza de oro. Nosotros nos la regalamos el año pasado, a la tiza de oro, pero la pintamos con aerosol y nos la regalamos para el día del maestro, como nadie nos la regalaba, nos la regalamos nosotras, tuve yo la idea. Viste que todas estas cosas por ahí van tapando la vocación docente, por ahí, uno en el fondo la tiene, pero bueno.

NB: *¿Y cuál crees que es la vocación docente?*

N: a que pregunta difícil, la vocación es lo que se siente acá, las ganas de trabajar, de preparar las cosas para los chicos, de seguir un hilo conductor. Terminé acá, y mañana sigo de lo que terminé, el que no tiene vocación no sabe ni que lo que fue la última clase, viene por el sueldo. Y el trato con los chicos, es fundamental, porque el chico de la casa viene con su bagaje, hay chicos que han venido llorando de la casa por problemas familiares, porque uno tiene que tratar de que el aula sea para ellos una vía de escape por cuatro horas, más no se puede hacer.

NB: *¿Y se logra?*

N: si, yo ayer no lo pude hacer, ayer llegó una niñita llorando, los ojos hinchados, la mamá se asomó, y yo salgo afuera, porque me interesó, entonces digo: "no está bien la situación, no" y ahí me contó que el padre le había pegado con una manguera al hermano más grande, ella no estaba en la casa, porque no se que macana se había mandado en el secundario un chico de trece años, así que lo había reventado a palos, y esta nenita lo vio, lo había hecho sangrar, y ... entonces bueno, ella seguía llorando, lloraba, lloraba en el aula, entonces bueno, yo la abracé, y le dije: "mira, lo que hacen los grandes es cosa de grandes, vos no te preocupes, venís a la escuela a pasar un buen rato, con la seño y con todos tus compañeros, no te hagas problema, seguimos adelante", se le pasó, y después en el primer recreo me contó ella lo que había pasado, se le pasó, se le pasó, se le pasó.

por eso también, la sociedad esta mal, hay mucha gente sin trabajo, los matrimonios no se aguantan, se separan, y los niños siempre están en el medio, y vienen a la escuela con ese bagaje, y uno por ahí sin querer, viene también con ese bagaje, y los cargos, y bueno, uno los reto un poco.

NB: *¿Qué sensaciones describirían un día de trabajo tuyo?*

N: y bueno, puedo pasar de la alegría a la tristeza, o a quedarme pensativa, ayer por ejemplo, tuve un día bien, tranquilo. A la salida me encontré con mamás de cuarto grado, que habían sido alumnos míos en tercero, enojados con la maestra de cuarto porque les había tomado una prueba sorpresa de un tema que supuestamente tenían que saber de tercero. Y me preguntaron si yo lo había enseñado, entonces yo les dije: "no soy yo la que le tiene que dar respuestas" y les aclaré que ese tema lo había dado a principio de año, y bueno, como lo dio la seño y porque lo había tomado en prueba sorpresa no es mi problema. Bueno, les digo, es mi compañera, y yo no puedo hablar de ella, de su metodología de

trabajo, pero bueno, lo que di lo di, si los chicos no se acuerdan, no me puedo meter por eso. Pero bueno, me quedé mal, vos sabés que yo soy de tomarme las cosas a pecho, me quedé pensativa, me puse a buscar la carpeta de tercero para ver si lo había dado.

NB: *Y esto, ¿tiene alguna repercusión en tu cuerpo?*

N: sí, como una vaca, puedo llegar, y me como cinco o seis macitas pensando en eso, y digo...la p...que lo pario, que me tengo que estar haciendo problema, y la bebe que me agarra...como que yo llego de la escuela, y no tengo un rato para mi, con las dos nenas, que la mas grande se quiere ir a jugar a la casa de alguien y la mas chiquita que quiere estar conmigo, que le doy la teta todavía. Y como que necesito un rato para mi, y no lo tengo, y vengo enganchada con la escuela, te digo, recién me desenchufo a las ocho de la noche.

NB: *¿Cómo me podrías definir al cuerpo?*

N: como una parte importante, fundamental para todo, no se si es eso. Cuando pienso en el cuerpo pienso que quiero estar flaca, quiero volver a los cincuenta y ocho kilos, así de una. Porque estoy recién parida, quiero volver a la normalidad. A mi primera hija la tuve a los 29, y a los 5 meses ya volví a mi peso. Y esta la parí a los treinta y cuatro y me siento destruida, que no vuelvo a la normalidad, le estoy dando un montón la teta y yo pensaba que por dar...a mi otra nena mas grande, por dar la teta 5 meses adelgacé un montón, esta hace once meses que le vengo dando la teta y tengo 5 kilos que no los puedo bajar. Así que yo quiero ser flaca.

NB: *¿Cuándo sentís que estas sana?*

N: cuando tengo ganas de salir a caminar, y que respiro y que la respiración me llega al pupo. Así me siento que estoy sana, que estoy.

NB: *Y cuándo estas enferma*

N: que me duele la espalda, que me duelen los huesos, o a veces un estado de ánimo, viste, que necesito acostarme un ratito, y estar sola, por ahí necesito mi tiempo y no lo tengo, entonces por ahí, últimamente me siento como que estoy media enferma todos los días, que necesito tener un tiempo para mi.

NB: *¿Y qué pensás de la importancia de que le dan los medios de comunicación al cuerpo?*

N: Ay, me revienta, me molesta muchísimo. Justamente estaba viendo eso en un programa todas flacas, todas lindas, todas divinas, había dos mellizas divinas, mostraban ahí todo el culo, divino, perfecto. Me molesta, me parece que tendría que haber otra cosa, más del cuidado de la salud, del respeto por el otro, de eso, me molesta muchísimo.

NB: *¿y pensas que esta importancia se repite en la vida cotidiana?*

N: sí, sí, porque vos lo vez acá en las mamas que vienen bien vestidas, pantaloncito ajustado, si. Si, repercute. En la relación con otro, si, siempre tenés ese que dice, vos que sos más gordita, vos que sos más flaca te va a quedar bien, si, si, repercute. Aparte el que más gordito se siente incómodo también, y el que es más flaco, se siente divino, porque lo que se pone le queda bien.

NB: *¿Qué actividades haces que impliquen poner en movimiento al cuerpo?*

N: camino, voy y vengo mucho, voy a hacer las compras, todo apurado, todo rápido, porque como yo tengo niñera a la tarde que me cuida las nenas, cuando vuelvo de la escuela la niñera se va. Entonces si me quedó alguna compra para hacer a la tarde, las cargo en el carrito. Caminar y hacer las compras, esa es la actividad, y todo rápido.

NB: *¿Por qué salís a caminar?*

N: para hacer una actividad física, y voy con mi marido, para tener un tiempo para charlar. Porque necesito descargarme, porque sino estoy todo el tiempo pensando en las escuela y estoy con las nenas. Entonces por ejemplo, yo los fines de semana no toco nada de lo que sea escuela, laburo de lunes a viernes mucho, para quedarme sábado y domingo para mi. Entonces, a mi me enferma tener que hacer algo de la escuela los fines de semana, porque yo se los quiero dedicar a la familia.

NB: *¿Qué otra cosa haces cuando tenes tiempo libre?*

N: tomo mate y como factura, así no voy a poder adelgazar nunca, cuando tengo tiempo libre a la tarde mi marido se va a la panadería, se trae unas riquísimas facturas y nos sentamos a tomar mate. Y los domingos somos de ir a tomar mate con la familia a la orilla del río.

NB: *¿Cómo piensas que tiene que venir los maestros vestidos, presentados?*

N: oh...me venís a preguntar a mí que yo vengo siempre vestida así nomás. No, lo mejor posible, pero cómodo, yo visto escuelas privadas donde van de taco alto, trajecito, a mí no me gusta, yo no podría dar clases así. Las directoras por ahí vienen bien vestidas, aca, pero está bien, es la imagen. Yo no, a mí me gusta lo más sencillo posible, tampoco un maestro mal vestido que de mal aspecto, termino medio, como yo. Pantalón, buzo, zapatillas, depende.

NB: *me di cuenta que algunas usan chaquetillas y otras guardapolvo...*

N: sí, la mayoría, el año pasado, a fin de año, nos compramos una chaquetilla, pero a mí el guardapolvo manga larga no me gusta, porque yo soy una chica que siempre tengo calor.

NB: *¿las dejaron venir de chaquetillas?*

N: sí, nos dejan, es más, nos dejan venir de color, pero acá les gusta más el blanco a las de la mañana, entonces bueno, a mí me gusta más de color, me gustaría un guardapolvo, que se yo, amarillo, un color más vivo, algo más divertido me gustaría a mí. Que de alegría a los chicos, más que uno trabaja con grados bajos.

NB: *¿Y hay otras?*

N: La mayoría viene de blanco, a nosotras, la de la tarde, nos somos tan complicadas.

NB: *¿Hay diferencia entre turno mañana y tarde?*

NB: mucha, a la mañana son más, que se imponen más, que le buscan el pelo al huevo. Pero también tiene otro grupo de padres, de otro nivel social, que exigen que estén más atentas. Nosotras a la tarde somos más compañeras y no damos tanta bola a cada mosca que pasa volando. A la mañana vienen todos hijos de profesionales, a la tarde, por ejemplo el grupo que yo tengo, es todo rejunte de los barrios más periféricos, es el segundo año que me toca el primer grado rejunte. Son los más lindos después, te cuesta hacerlos callar pero es una característica del grupo, porque no se conocen y están hablando todo el año, hasta sexto grado, y no hay forma, pero son los más cariñosos, fijate vos, son los más cariñosos, son los que te dicen que linda que estas seño, o los que te descubren que te pusiste un par de aros, o que te pusiste otra remera. Es el segundo año que me toca, y les descubro esta característica.

NB: *¿Cómo te vestís cuando no estas en la escuela?*

N: Cuando llego me cambio todo, me descambio, me lavo la cara, todo. La ropa de mi casa es de entrecasa, es para todo andar, buzo, zapatilla, bien sencilla. Y para salir, soy otra, me produzco, me suelto el pelo. Ah...cuando salgo, no me conoce nadie, sí.

NB: *¿Qué otras haces para arreglarte?*

N: Y de las pocas pinturas que me quedan, porque mi nena me las liquidó a todas, trato, rejunto, busco entre los juguetes las pinturas porque tengo una nena muy coqueta, que le gusta pintarse. Y no, me pongo accesorios, aros, pulseras, no, soy otra. Y bueno, me compro ropa. Algo que me caracteriza a mí es que cuando estoy por salir me suelto el pelo, entonces nadie me conoce, tengo el pelo largo, y no todos saben que yo tengo el pelo hasta la cola.

NB: *¿Qué lugar ocupa el cuerpo en el ser maestro?*

N: Muchísimo el cuerpo. Porque el nene que esta mal, mas en primer grado, una caricia, un beso, un abrazo, el cuerpo es todo. Yo, hay otras seños que no, yo los toco, porque piensan que les puede traer problemas, a mí no me importa. Recién, por ejemplo, un nene, el Agustín, no se podía prender el cinto, un cinto cortito así, yo se lo prendí, que se yo. Viste que ahora no podés tocar los chicos porque te denuncia por abuso, porque se yo.. se lo prendí. El cariño, o cuando vienen, un beso sí o sí, se vienen y se van, un beso a la seño. Un poco por respeto también, pero ellos necesitan, les gusta el cariño.

NB: *¿Diferirá el lugar que ocupa en este oficio que en otro trabajo?*

N: A mí me parece que el cariño, el respeto, el abrazo, el tocar, en cualquier trabajo es importante para sentirte cómodo. Es lindo que te reciban bien, y no que te miren con esa carita de "qué querés", entonces, por ahí cuando no querés que te hagan a vos eso, no hay que hacerlo.

NB: *¿Te parece alguna implicancia lo que vos vivís en el ámbito laboral sobre el cuerpo?*

N: Que se yo, si, me influye, porque cuando estoy nerviosa que tengo algún acto, no como, y ahí me bajo un kilo. Influye en cosas determinantes, no siempre.

NB: Y en esos momentos, ¿vos haces algo para modificarlo?

N: No, porque se que ya se pasa. Digo: “ay, no veo las horas de que sean las seis de la tarde”, y cuando menos me descuide, ya fueron las seis de la tarde. Y yo tengo una personalidad muy ansiosa, yo soy muy ansiosa, en todo.

Mercedes – 43 años – Modesto Acuña

NB: *¿Qué haces en tu vida cotidiana?*

M: Como recién te contaba, estoy haciendo la Licenciatura en Educación, ya terminé de cursar, este año me estoy dedicando a rendir y a hacer el trabajo final ya me recibo de las dos carreras, porque tenía que tener rendida la Lic. Para hacer el profesorado. Pero yo pienso que con dos meses con una buena lectura, lo saco.

NB: *¿Con quién vivís?*

M: Soy soltera, vivo con mi mamá. Pero mis sobrinos vienen, viene mi hermano que está casado, tiene un bebé adoptado, entonces estamos todos encima de ese bebé, porque no queremos perderlo. Los otros son nuestros, entonces es como que tenés derecho a retarlo, este es nuestro, pero...cuidado...y cuando viene mi hermano, ellos no están viviendo acá, viven en Villa Ascasubi, entonces cuando vienen se instalan, es todo un movimiento, yo me voy a dormir con mi mamá, y ese día es todo un movimiento en relación a que el bebé esté bien. Tiene diez meses, pero bien, bien, a mí no me altera nada. Pero muy sobre protectora de todos lo familiares, mi sobrina está en Córdoba, haya voy, a limpiarle, como si no tuviera su madre, si la tiene pero de metida, y de sobre protectora.

NB: *Contame un poco tu trayectoria profesional*

M: Yo al magisterio lo empecé en el 84, eh., en el 87 terminé, en octubre, en noviembre ya estaba trabajando como maestra. En esa época de la docencia, no había tantas maestras como ahora, que hay una lista larga. Entonces se te presentaban oportunidades de trabajo doble, doble jornada, doble trabajo. Si yo empiezo a trabajar fuera de padrón, y cobré al mes o a los tres meses.

Y bueno, yo empiezo a trabajar en el 87, tengo los 22 de antigüedad en la docencia, porque íbamos trabajando dos turnos, interinatos, docencias y todo eso te suma como antigüedad.

NB: *¿Qué te motivó a ejercer la docencia?*

M: No, toda mi familia es decir, mi mamá es maestra, fue maestra de campo, y mi hermana también es maestra y mi hermano se casó con una profesora. Creo lo vivimos muy de chicas, porque viste, al ser maestro de campo, viste que estaban en un aula con el pizarrón, en un aula está todo. Y bueno, nosotros éramos las hijas de la señorita, los chicos nos preguntaban a nosotras, y éramos chicas nosotras, y se ve que nos quedó eso, y que íbamos a ser maestras, y bueno, hicimos todo, terminamos el secundario. Y bueno, nuestra preocupación era que no estaba el profesorado en río tercero pero cuando se implementó ninguna dudó. Sabíamos ya, desde chicas, yo habré tenido 12, 13 años y yo le hacía a mi mamá todo lo que era planillas, con esa máquina Olivetti, bueno, nosotros le hacíamos todo lo que era planificaciones, los informes mensuales, todo lo que hace una Directora en una escuela, se lo ayudábamos a hacer nosotras inventarios.

Toda la vida de niñas la vivimos ayudando a mi mamá que era maestra de la escuela de campo. Entonces, la motivación era como que era algo conocido, nos fascinó pero era como que forma parte de nuestra vida. Y mi hermana también está trabajando de maestra.

NB: *¿Y qué te motiva en la actualidad a seguir con la docencia?*

M: A mí me motiva porque me gusta en sí lo que hago, y entro al aula, y yo disfruto, disfruto estudiar en el aula con el chico, me fascina, cuando empiezan a aprender y me dicen “viste seño”, entonces yo digo que no estoy en el lugar equivocado.

Y bueno, con los más grandes vas viendo lo mismo, y te llevas cosas y corregís, por supuesto que hay errores pero los mandás de vuelta, y trabajan, y si bien es difícil el ser humano para trabajar, es vulnerable, también es como pulible, lo vas como armando en cierta forma, de acuerdo al vínculo. Si yo viniera a trabajar por el sueldo, no, porque no somos bien pagados, a mí me gusta lo que hago. Yo me voy a mi casa y me acuerdo lo que hicimos con los chicos y digo “les voy a llevar tal cosa...”, es decir, siempre me está moviendo algo para que el chico tenga interés en saber más, tenga interés en aprender y que no solo pase por enseñarles contenidos sino desde las actitudes y procedimientos para que sepan defenderse. Y la facultad como que me afianzó y me abrió mucho más el panorama y me confirma algunas ideas que vos decís “no, estoy bien parada”, entonces bueno, a medida que vaya leyendo me iré preparando e iré modificando algunas cosas pero yo siento que voy trabajando cotidianamente, bien, obviamente que debo cometer errores pero quiero dejar buenas huellas en los chicos. Tener paciencia, todo a lo mejor que dicen de un maestro ideal, tratar de hacerlo real.

NB: *¿Cómo definirías a la tarea docente?*

M: La tarea docente, como tarea en sí, es mucha, es mucha en el sentido que vos tenés que tener en cuenta, como persona y como profesional, como persona vos tenés que tener en cuenta que estás trabajando con personas que tienen todo un mundo que los condiciona, el otro, el niño; y uno lo tiene, y eso en el grado, es una sumatoria de todo, y es impresionante, condiciona para trabajar, porque vos venís para dar tal tema y se te presenta toda otra situación, o no se te presenta y podés trabajar, bueno, ahí está el manejo de la parte profesional, de técnicas, estrategias, de cómo manejar ese tiempo, como manejar esa persona también. El manejar en el sentido de darle la tranquilidad y poder

continuar con tus enseñanzas, porque por más que trabajes con un problema de ellos, no es que se deja de enseñar pero no siempre se ve así. Y es mucha la tarea porque vos tenés que estar todo el día con un equilibrio emocional y tenés que tener salud física y mental para poder mantener ese equilibrio, y dejar, bueno, no podes dejar afuera tus problemas porque vos los llevas y los traes, pero ir priorizando, hay momentos que tenes que priorizar una cosa. Yo pienso que hay que priorizar a la persona, va a tener toda la vida para aprender algo, y si está entusiasmado lo va a aprender, el problema que es que el tiempo es muy poco, y si vos priorizas a la persona, priorizas a la persona como que se va perdiendo todo lo otro. Entonces, como que uno a lo mejor le da un lugarcito, ve ese tema, trabajas, le das actividades a los otros chicos y lo traes a ese chico, a esa criatura, y vas trabajando. Pero es muy arduo, porque es muchísimo material, hay mucha bajada desde el sistema, digamos así a la improvisación y al permanente cambio. Surgen temas de moda, por ejemplo, ahora tenemos el problema del dengue, vinieron de la municipalidad, y nos dieron un folletito y nos acercaron la propuesta de que les expliquemos a los chicos del dengue, entonces tuvimos que empezar a trabajar con el dengue. Ahora salió esto de la educación vial con esto de... que quieren que hagamos el proyecto, la escuela tiene sus proyectos, entonces, que priorizas, que priorizas... ¿las demandas de los social, de lo que va emergiendo permanentemente, los contenidos, los procedimientos?. Entonces, hay gente que dice: "no, yo no hago esto", nosotras trabajamos con cuatro grados, se priorizan materias y hay otras que no, y vos tenés que callarte la boca porque... entonces, sin querer, la tarea mía como docente, está recargada en la lengua, y estamos dejando de lado todo lo que es la ciencia, estamos dejando de lado la persona en sí, y yo desmerezco el trabajo mío al hacer otro. Eso hace a la demanda de lo que quiere la institución y lo que viene de afuera. Es como que hay mucha presión.

NB: *¿ Vos consideras que en el pasado era distinto?*

M: Sí, la diferencia está en que no se considera, primero, el docente como antes, antes eran "las señoritas", y simbolizaban el saber andante, es como decir: "esa persona sabe todo", y últimamente con eso de la globalización, de la mundialización se han ido, modificando, o han ido perdiendo sentido, el maestro también cae en esa bolsa, como caemos todos, las personas, las mujeres, el hombre, el sexo, todo, todo. Y yo digo como que todo vale, y que todo nos sirve, es como que no hay valores objetivos, y la educación y el conocimiento también perdió su valor, imaginate vos, entrás a Internet y tenés conocimiento, si es válido o no es válido, eso lo puede analizar una persona a lo mejor que tenga... pero todo el mundo dice: "ay, pero si yo, no me hace falta, lo bajo de Internet". Entonces, el conocimiento ha perdido el valor. Y quienes transmitimos el conocimiento, también estamos desvalorizados. Entonces antes, un padre, lo que vos le planteabas por ejemplo de su hijo que le costaba, te apoyaba a vos y veía y se daba cuenta cual era tu objetivo con respecto al aprendizaje de ese niño. En vez, hoy el padre no te acompaña, te enfrenta, porque aparentemente vos no sabes porque estás acá porque sos un empleado, y sabe más él que vos. Entonces te critica, el trato es distinto, la diferencia se nota, porque el chico tampoco te respeta, no es que te esté faltando el respeto o diciendo cosas. A mí, yo, de los 29 años que tengo... pero yo veo actitudes en ellos que antes no había, chicos que se animan a decir cosas que me parece que antes no se hubiesen animado jamás, no a mí, sino a otras profesoras, o de otras maestras. O en las horas de educación física, viste que cuando entra el cuerpo en funcionamiento, como que la persona entra toda en... Y bueno, ahí vos ves... Es como un retroceso de la humanidad, de estos valores que estaban instalados, y lo ves desde chiquito.

NB: *Si te pido que pienses al maestro en el pasado y ahora con una imagen, ¿cómo lo describirías?*

M: Eh... Un maestro de antes... el maestro con un portafolio, de lentes, como muy tranquilo, muy conocedora de lo que sabe, de lo que lleva, pero muy tranquilo caminando, transitando. En vez, el maestro de hoy es revolucionario, cuestionador, la vestimenta incluso, hasta muy Light, muy común a lo social. A lo mejor, decolorado el pelo, todo lo que es de afuera, muy a la moda, no marca una diferencia con el resto de la sociedad. Y es más, gente a lo mejor que se atreve a mucho, como por ejemplo, antes se puede decir, el maestro era más sobrio, como voy a decir esto si queda mal, como voy a hacer esto si tengo que dar el ejemplo, tenía una postura. En cambio ahora como que poco importa eso, si tengo que andar con una tanga, no hay drama, no es el caso mío. No hay un cuidado, no se si está bien o mal, porque ya llega un momento que tenés que ser ejemplo, me parece que te tenés que cuidar.

NB: *¿Cómo describirías un día de trabajo tuyo, en sensaciones?*

M: Movidito, movidito en el sentido de que tenés que tener todo en cuenta. Porque yo digo, bueno, yo vengo y doy ciencias, en quinto doy las estaciones, les hago leer, explico, escribo, lo entendieron?, bien; no lo entendieron, lo volvemos a leer cada uno en su casa. Pero yo, un día mío es saludo, devuelvo hojas, y explico, y todo para mí tiene un porque, y se los voy explicando, a mí me importa que entiendan. Entonces todo esto requiere de permanente trabajo.

NB: *¿ Y en otros momentos?*

M: Y, en el recreo, tenés que estar pendiente de si se treparon al árbol, si se caen, tenés que estar muy alertas. Pero tenés que tener en cuenta que los varones van a los baños, que no tienen el papelito. Estas permanentemente... Y volver al grado, y chicos, manténganse en orden, sentados. Y es constante. Yo llego a mi casa cansada, a lo mejor estoy a veces sentada, pero yo voy andando en los bancos. Muy activa es mi actividad en el día.

NB: *Pasando a otra cosa, ¿cómo definirías el cuerpo?*

M: ¿EL cuerpo de la persona?, y, como un instrumento clave, con respecto a todo, en cuanto a que manifiesta gran parte, es tu instrumento de movilidad, es tu medio de poder llegar a... si bien, con la mente podés ir y venir, el cuerpo es el que te traslada a lugares reales. El mío no es cuidado, no está cuidado, porque no tengo una figura esbelta, pero bueno, tengo problemas de tiroides, no es que lo justifique, pero bueno. Con esto de estudiar, y correr de un lado a otro, tengo problemas alimentarios de toda índole, yo fui a Sabat y me dijo: "*Terminá con la carrera y después venís*". Yo ayer estuve sentada toda la tarde corrigiendo, entonces tengo que salir a caminar, salir a hacer gimnasia, que ir a Sabat, yo soy conciente de que todo mi problema de salud lo tengo que controlar de mis no ansiedades, pero yo últimamente estoy priorizando todo lo otro, entonces me cuesta. Y yo estoy cansada, y duermo la siesta, te digo, duermo la siesta, llego a las dos de la tarde, hay veces que vengo a la siesta porque con mis compañeras, yo los atiende los grados, y ellas me lo atienden a mí cuando necesitamos los días. Ese día para mí, hago de cuenta como que me hubieran pegado un palo, porque al atender el grado de una compañera, quiero lo más atenderle, y le voy dejando todo anotado, igual que mis carpetas, yo no se si será muy exigente conmigo, pero me parece que hace a la profesión, si no que querés enseñar. Entonces todo esto requiere, es un desgaste.

NB: *¿Cuándo sentís que estas enferma, y cuando sana?*

M: Y, sentís que estas enferma cuando no tenés condiciones físicas, no se si condiciones psíquicas. Yo pienso que no debés tener deseos de, no tenés iniciativa, o algún interés, gracias a dios no me pasó. A mí, solo me pasó cuando me internaron, que tuve un parálisis, porque no me pude levantar, porque yo tomaba pastillas para adelgazar y cuando me quise parar, paralizada, y me internaron en terapia intensiva, esa fue la única vez que yo me enfermé. Y fue en diciembre, cuando terminaban las clases. Y bueno, esto, estados gripales, y sigo andando, fui a la Dra. Y me dijo que siga viniendo.

NB: *¿Qué pensás acerca de la importancia que le dan los medios de comunicación a la imagen del cuerpo?*

M: Lo que pasa que la imagen del cuerpo está respondiendo en este momento a todo lo que hace a este mundo capitalista y de consumo, y de consumir, de consumir y consumir, entonces consumís imágenes, todo tiene una estructura y tiene un modelo. Y eso influye mucho, a mí no me influye pero en otros sí, porque es lo que vende.

NB: *¿Y vos pensás que esta importancia se repite en la vida cotidiana?*

M: Seguro, se repite en todo. Porque estamos comprando comida, alimento, ropa, bebida en base a lo que vos ves, no vas a comprar una bicicleta de otros años, tenés que comprar la última modelo, porque la usa tal o cual. La ropa pasa lo mismo, las comidas, vos abris una heladera, en mi casa es todo Ser por mi problema físico, pero vos entras y las ofertas, todo, todo, la ropa de los veces. Y eso vende, y detrás de toda esta imagen está la plata, y vos fijate la comida de los chicos en el quisco, asomate y observa el quisco, y fijate que es lo que comen los chicos, todo lo que están en las propagandas. Si bien acá se hizo un estudio de todo lo que tienen que comer, con la Municipalidad, y nosotros lo sabemos pero no lo hacemos porque necesitamos tanta plata para comprar material para la escuela, entonces compramos lo que es rentable y vendible. Fijate vos como nos contradecimos, permanentemente. Porque yo digo, a mí no me influye, pero si me influye, porque me entro a mirar y estoy con toda la ropa, y toda la moda de lo que se usa ahora, no podés estar en este momento, si querés, tenés que vivir en una isla o en una cueva, si estas socializado, si o si vas a querer y vas a consumir cosas del sistema.

NB: *Contame qué haces para mover el cuerpo.*

M: Lo que es la práctica docente, de poner en movimiento al cuerpo, por ejemplo, lo mío en la práctica diaria de la clase, yo te doy clases parada, activa, voy caminando en el aula. Y estoy atenta al que me atiende, al que no me atiende, al que dice palabras claves, y el que no los hace, porque después yo vuelvo sobre esos aportes. Y en algunas clases, no es en todas, por ejemplo en Cs. Naturales, que tenés que colgar algunos globos, y los cuelgo, y después nos fuimos a un encuentro, nos vamos con los chicos caminando. Yo me conozco y soy gorda, pero por eso no digo: "ay, no", y si no puedo hacerlo, pediré disculpas sobre la marcha: "miren, la panza, la gordura me lo impide, o las piernas gordas", pero se, me entonces, no porque esté gorda voy a dejar de hacer o me voy a sentir inhibida, no, ya esta, me hago cargo.

NB: *¿Y haces algún otro ejercicio cuando te vas de acá?*

M: Sí, estoy caminando. Ahora esta semana no caminé por el tema de que estoy resfriada y agarro frío. Sino he llegado a caminar hasta 7 kms. diarios, pero hace fácil dos meses que no lo estoy haciendo. Me impulsa la necesidad de estar físicamente bien, necesito quemar, porque mi páncreas me genera grasas. Entonces yo tengo que ir eliminando porque tengo todo un proceso hormonal muy delicado, porque las pastillas que tomé me arruinaron toda la parte hormonal. Entonces, yo necesito, si bien tomo medicamentos de por vida, estoy tomando cuatro medicamentos diarios, yo necesito ir quemando para que trabaje mi páncreas y mi aparato digestivo. Sino el sedentarismo, voy a ir aumentando, aumentando, aumentando, por más que no coma. Por necesidad física y de salud y porque a mí me hace re bien caminar, salgo, voy saludando a uno, voy saludando a otro, y en vez de demorar una hora, demoro dos más. Tengo una vida social muy amplia.

NB: *¿Qué haces en tu tiempo libre, para distraerte?*

M: Suelo ir al campo, nosotros tenemos campo. Me voy a Córdoba, al departamento de mi sobrina, salgo, voy le lavo. Salgo con mis vecinas, salimos, nos juntamos a salir los fines de semana, o con las maestras. O me voy a visitar a alguna maestra, pero primero llamo por teléfono, no me gusta caer de improvisto porque como mi vida es bastante movidita, no les voy a caer a esta hora, me va a mandar a la miércoles. A lo mejor yo llego, y ya me están esperando con la pava, el mate, todo.

NB: *¿Cómo pensás que tiene que venir vestido un maestro?*

M: un maestro tiene que venir cómodo, primero en principal, cómodo. En el sentido de si los tacos le gustan, que venga de tacos. Me parece desubicado en un maestro la extravagancia, una pollera muy corta por ejemplo, un pantalón blanco muy pegado al cuerpo, y abajo, esas bombachas turquesa, que me perdonen, que lo usen para otro momento. Es decir, que venga cómodo, que venga con pantalón, con una pollera que no insinúe que no se le puedan ver las piernas o mas allá, o a lo mejor mucho escote.

NB: *¿Y por qué?*

M: Porque de pronto, se está exhibiendo, se está mostrando sus condiciones físicas, y puede estar distrayendo, y en el grado eso puede influir, me entendés. Yo también tengo anillos, pero hay gente que tiene todo, todo, anillos. Si me parece la vestimenta, hay mujeres que se han hecho las lolas y vienen con unos escotes, porque están felices, porque las tienen, pero que lleguen a la casa y hagan como quieran, pero el chico, vos lo ves, el nene sabe, se da cuenta uno de 6 como uno de 13 o uno de 12. Eso a mi no me lo van a discutir, antes no, antes no, pero ahora sí. Ahora la sociedad de la información es como que bombardea al cabecita y el chico está muy estimulado en eso, la imagen que hablábamos recién. Entonces yo no digo que no lo hagan, pero no es el lugar. Al igual que el hablar, hay algunas que son muy gaseas para hablar. Como cuidar el lugar y cuidar el espacio, es una cuestión de delicadeza, por el lugar en sí.

NB: *Y qué vestimenta preferís fuera del trabajo.*

M: yo en mi casa llego y me saco la ropa, por una cuestión de comodidad, y depende, si me voy a gimnasia, me pongo una joggin. Y si tengo que salir me pongo lo mejor. Zapato, aros. Estar bien vestida, combinar con los ojos, con el pelo, con todo. Si estoy de entre casa, bien cómoda. Pero, si tengo que salir. Yo no se si son los dos extremos, pero estoy tranquila.

NB: *¿Qué otras cosas haces para cuidarte y presentarte?*

M: El color en el pelo, porque yo tengo canas. Me hago el corte, todos los meses. Y todos los días me pongo crema. El fin de semana, me pongo cremas y me trato de cuidar. Me gusta el cuidado, no es por los otros sino por mí. Para tener buena autoestima. No se si forma parte del egoísmo o de la autoestima en sí.

NB: *¿Qué lugar le das al cuerpo en el trabajo?*

M: Mucha, porque te desenvolves vas, venís, andas. Es el que te traslada. Y puede ser que por mi tamaño, imponga miedo. Eso ya lo se. Viste que, por lo general, los grandotes es como tosco, entonces, a lo mejor, da miedo. Cuando empiezan a hablar conmigo es decir, es una imagen creada a lo mejor. Me da la sensación de "uuuuuhh, grandote", todos esos imaginarios que yo ya los he vivido. Pero bueno, ya iré a recuperar mi peso. Pero es muy importante. He estado delgada y he estado mucho más cómoda. Podes trabajar, incluso, con más facilidad. Imaginate una maestra de primer grado: yo no tengo grados bajos pero una maestra gorda como yo, no se puede agachar ni para atar los cordones.

NB: *Contame un poco de tu vida cotidiana*

E: soy mamá de cuatro hijos, soy abuela de dos nenas, soy docente. Hasta hace dos años estudiaba abogacía, me faltan ocho materias. Hace dos años se fue mi hija menor a España y he dejado todo, tengo changüí hasta el 2012 que se cae mi plan pero no se, no se si hoy quiero ser abogada, me encanta ser maestra y bueno, estoy disfrutando de esta nueva etapa de ser abuela.

NB: *¿Con quién vivís?*

E: Yo vivo con mi esposo, con Mario hace 35 años que estamos casados, toda una vida, nos queremos un montón, y con Mario Federico que llegó cuando estaba a punto de recibirme de maestra. Es el único que nos acompaña en la casa. Las otras hijas viven dos acá en Río Tercero y la otra en Granada, España.

NB: *¿Cómo fue tu trayectoria como maestra?*

E: Mirá, yo era una ama de casa que decían todos que lo tenía todo, tenía una linda casa, tenía unas lindas hijas, un marido divino, este, económicamente estábamos más o menos bien, pero me faltaba algo, como para...bueno, me decían que tenía todo, tenía 35 años y a mí algo me faltaba. Un detonante familiar me hizo que yo me planteara que quería seguir estudiando, entonces me anoté en el profesorado, y cuando estaba a punto de recibirme quedé embarazada de mi cuarto hijo. Bueno, de cualquier forma me tomé mi tiempo y acá estoy. Descubrí cuando estaba estudiando, de que esto me gustaba, yo pensé que iba a hacerlo como para hacer algo, porque yo quería tener un estudio terciario, y descubrí que me encantaba estudiar, que me encantaba ser maestra. Es por eso que cuando mis hijas empezaron a irse a Córdoba, durante dos veces a la semana me iba y empecé a estudiar abogacía.

NB: *¿Qué te motivó a ejercer la docencia?*

E: Mira, yo creo que siempre hay gente en la vida que te va marcando, yo estuve muy presente con mis dos hijas mayores, estuve muy presente en la escuela. Era una mamá que estaba en el club de Madres, era una mamá que estaba en la cooperadora y observaba, observaba el trabajo de las maestras y me encantaba, a mis pobres hijas las martirizaba con la tarea, en que me sentaba con ellas y hacíamos la tarea juntas, que es lo que no se tiene que hacer hoy como docente. Un día fue detonante la maestra de 6° grado de mi hija, y yo la miré a ella y en sus ojitos verdes me vi a mí haciendo ese trabajo. Entonces ese día, que era septiembre, llamé a las Monjas para preguntar si todavía estaba la carrera docente, y ahí yo creo que nació la señora Elina. La vida fue muy generosa conmigo y el año pasado, durante dos años tuve la suerte de trabajar con ella, y esto lo sabe esto.

NB: *¿Cuántos años hace que trabajas?*

E: No hace mucho, creo que tengo siete años en la docencia, hace diez años que me recibí, pero después tenemos un tiempo de que trabajamos un tiempo, somos suplentes. Así que yo, el total de años que tengo en la docencia son 7 y hace 10 años que me he recibido. Yo he paseado por todas las escuelas. Esta escuela no fue una elección, no la hubiera elegido nunca, salvo por una cuestión fortuita. Después tuve en el campo que esa fue una experiencia hermosa, estuve 2 meses, estuve después en el Zapiola, en la escuela al frente de mi casa, que creo que es la escuela en la que voy a terminar mi carrera docente. El año pasado ya me salió para irme haya, pero esta escuela he logrado lazos de amistades muy grandes, me quedará dos o tres años más, pero creo que mi carrera va a terminar al frente de mi casa porque fue la escuela a la que fueron mis hijos. Después cuando tuve que decidir, decidí porque era la que estaba más cerca de mi casa, y elegí esta, una escuela con mucha trayectoria, con mucha historia, yo jamás había estado acá, salvo para votar, porque voto en esta escuela. Y realmente he encontrado amigas, eso es muy importante, por eso no me he ido.

NB: *En la actualidad, ¿qué te motiva a ser docente?*

E: Mira, yo creo que es mi trabajo no, eso me... hoy que está tan vapuleado lo del laburo, que veo a mis hijas que están en este mercado laboral, dos son universitarias como te dije, la otra se tuvo que ir, va... se fue porque se enamoró de su esposo, pero que se han ido, es una familia que ha emigrado. Le doy mucha importancia al trabajo, de cualquier forma, yo de decía a mi hija Nadia, que es mi hija mayor y es psicóloga, cuando veas que ya no lo disfruto, cuando veas que ya rezongo demasiado, haceme un certificado que ya no sirvo como maestra. He tenido algunos problemas personales, familiares este último tiempo, de enfermedad, de que se fueran, que yo no entraba con una sonrisa a la escuela, y me planteaba si esa era yo, lo notaron también en Dirección. Yo no soy muy buena maestra, me falta el manejo del currículo, me falta hacer carpetas interesantes pero creo que en el aula soy una muy buena maestra porque le doy mucho cariño a los chicos, tengo una muy buena relación con los chicos y mientras esté eso, la señora Elina va a estar.

NB: *Si tuvieras que definir la tarea del docente, en la actualidad y en el pasado, ¿cómo lo harías?*

E: Mira, yo creo que hoy ha cambiado muchísimo y creo que tenemos que ir cambiando los docentes, ya no somos donde vienen los chicos a buscar saberes, como que no les interesaría mucho, yo doy ciencias, así que la historia me apasiona, la historia me apasiona y bueno, les cuento, les cuento que Belgrano tuvo dos hijas extramatrimoniales, que era soltero, pero también que luchó batallas y de que era una personalidad, y que hubiera pasado si todos fuéramos como Belgrano. Pero de cualquier forma creo que al chico de hoy, en esta vorágine del Internet, de este mundo en el que

su mamá y su papá trabajan todo el día ya no interesa más esto, soy un poco de la vieja escuela, siendo una maestra nueva digo: "en un cuerpo de vieja soy una maestra nueva", creo que ha cambiado nuestro rol. De cualquier forma, si tuviese que decirte algo como que... la importancia de la escuela hoy, es la única institución, casi casi te diría, que hasta la propia familia falla en eso, que contenemos a los chicos. Acá son todos iguales, nosotros tenemos casi 120 entre cuarto, quinto y sexto, somos cuatro maestras que tenemos cuatro grados, y yo creo que es todavía lo que hay que rescatar, esta relación tan cercana al niño, porque para aprender, y te lo dice alguien que fue universitaria como vos, yo agarro un libro donde no saben quien soy y me siento, escucho, yo podría entrar a la facultad de abogacía, sentarme en un aula y escuchar lo que dicen porque si fuera por formación. Pero creo que todavía tenemos el último nexo en que los chicos son cuidados, atendidos y escuchados, y a veces no pasa ni en la propia casa.

Y en el pasado yo tengo un muy lindo recuerdo de mi escuela. Vos sabes que hay veces que me descubro recitando una poesía que recité cuando era chica, en cuarto grado. Era de otra forma, pero creo que el nudo, el alma, la esencia sigue siendo la misma, ha cambiado porque los chicos han cambiado, hemos tenido que cambiar las maestras.

NB: *¿Y cómo definirías la tarea docente?*

E: Hay, una definición... yo creo que es hermoso el trabajo, es un trabajo que toda mujer tendría que tenerlo porque el chico te renueva, te va dando fuerzas, no tiene una carga horaria muy... yo veo chicos que han estudiado mucho más que yo, una carga horaria de muchísimas horas dejando a sus hijos. Tenés vacaciones, tenés un sueldo no muy bien pago, pero nadie está bien pago hoy, que si tuviera que definirla sería la ideal. Yo les decía a mis hijas que esta carrera es la ideal, ninguna lo quiso seguir, se ve que no lo he podido transmitir, pero yo creo que es el trabajo ideal para una mujer, si te gusta, porque hay maestras que...tenés que llevarlo en el alma un poco.

NB: *Si vos tuvieras que pensar al maestro en el pasado con una imagen, ¿cómo sería esta?*

E: Haber, Mirna murió muy joven, fue mi maestra de cuarto grado, era una mujer muy elegante, porque antes sabes, las maestras eran todas esposas de médicos que no tenían otra cosa que hacer. Entonces no había mucho problema económico respecto a las maestras, daba prestigio ser maestra. Entonces, yo recuerdo mira, de las siete u ocho maestras que tuve en el primario casi todas eran esposas de, eran mujeres muy preparadas, muy arregladas, muy lindas, pero que tomaban la profesión como... no eran profesionales, ellas eran maestras. O sea que era un poco como para llenar unas horas, hoy no, yo creo que somos cada vez más profesionales, yo creo que la vida diaria nos exige ser cada vez más profesionales, creo que tenemos que seguir estudiando, creo que tenemos que cambiar, y creo que lo tomamos como un trabajo. Vos fijate que muchas de mis compañeras son jefa de familia, porque hay muchas mujeres solas.

NB: *¿Y si me tuvieras que describir una maestra en la actualidad con una imagen?*

E: Yo creo que tiene que ser joven, j aja. Creo que tiene que ser más joven que yo, pero light, No sabes, acá en esta escuela tenemos chicas que vienen a practicar, creo que hay un buen semillero de maestras. Hoy tiene que ser una mujer que hace su vida, pero que tiene que estar full time, que tiene que seguir estudiando, que tiene que seguir preparando, y que tiene que estar abierta a desafíos, porque el mundo de la escuela, nos va a plantear cada vez mas desafíos.

NB: *¿Qué sensaciones describen un día de trabajo tuyo?*

E: Yy...hay de todo, a veces cansancio, a veces alegría, siempre, tenés que estar muy motivada, los chicos tienen una energía...

Cuando yo llego, tengo la sensación como de un gran desafío, a media mañana es como el climax, como estas... y cerca de doce es un cansancio, más de cuatro horas no aguanto.

NB: *¿Y cómo lo sentís en tu cuerpo?*

E: No se si el cuerpo lo siente tanto, yo camino, voy a yoga, después voy a natación, lo siento más a la tarde. Yo soy una mujer que se acuesta muy temprano, como las gallinas. Quizás no se sonríe tanto, quizás cambia la cara, pero como uno no ve su propia cara.

NB: *¿Y por qué haces esas actividades?*

E: Y porque soy gorda...jajaja. No, no, porque me hace bien. El yoga me centra mucho, porque te contaba que tuve muchos problemas últimamente que me descentraron, me centra mucho, la natación me gusta, cuando estoy en el agua, el agua calentita, yo siempre digo que debe ser la sensación que tienen los bebés cuando están en el agua. Voy dos veces por semana a natación, dos veces por semana a yoga y camino casi todo los días. Pero como muchísimo, por eso no adelgazo

NB: *¿Cómo definirías al cuerpo?*

E: Vos sabes que mi cuerpo me gustó durante muchos años, y me peleé con el hace algunos, después de mi cuarto hijo, quedé muy panzona, igual que el cuerpo de mi madre, vamos repitiendo historias, y nuestros modelos no podemos romper.

Cuando mi hija dice: “¿Por qué no te cuidas un poco más?, porque elijo comer, me gusta comer, me gusta comer cosas ricas, tengo la oportunidad de comprarme cosas ricas. No me molesta mi cuerpo. Me gustaría ser más flaca, hice un par de cosas para hacerlo, no lo logré.

NB: *¿Y cómo lo definirías a ese cuerpo?*

E: Como la carcasa, como la cáscara, es lo externo. Adentro hay otra cosa seguramente.

NB: *¿Cuándo sentís que estas sana?*

E: Le tengo mucho miedo a la enfermedad, más que todo mental, creo que me bancaría estar en una silla de ruedas pero no que mi cabeza no funcionara, eso, cuando la cabeza no anda bien. Y lo he vivido. De pronto que se yo, le digo a mi hija: me voy a casa, y me dejé las llaves del auto, y me dice: “no sos mi mamá”, acordate que yo tuve cuatro hijos y estudiaba, siempre fui muy práctica, muy pragmática. Que la cabeza ande bien, cuando es práctica, cuando vas solucionando a medida que se te presenten los problemas, no dejarlo para mañana, hoy.

NB: *¿Y cuándo estas enferma?*

E: Siento que la cabeza no anda bien, se distrae, se disgrega, se va para otro lado. Que hay algo que esta molestando.

NB: *¿Qué lugar ocupa la imagen del cuerpo en la vida cotidiana?*

E: Ayy, para mí un montón, yo soy libriana, me gustaría ser más arreglada, amo esas mujeres que entran con ese olorcito a perfume, me encantaría ser así. Me parece importantísimo, me parece que si entra una muy linda mujer sin un peso a un negocio y es mejor atendida que una gordita media desteñida que tiene 500 hectáreas de campo. Creo que hoy es tan fuerte la imagen que creo que va a ser mejor atendida esta que no va a comprar nada porque no tiene un mango pero que está muy bien puesta que aquella que tiene muchísimo dinero y podría dejarte un montón de plata, que su imagen corporal no es la perfecta.

NB: *¿Y pensás que en los ámbitos donde te moves...*

E: Yo creo que sí, en la escuela hay de todo. Hay muchísimas chicas que pueden distraer muchísimo dinero de esto, tenemos compañeras que se han hecho las lolas. Es más, a veces vienen a hacer alguna ad honorem, siempre la mujer que está mejor puesta, mejor producida, causa mejor impresión a nivel visual te lo digo, no se si didácticamente, porque no las conozco, pero a nivel visual siempre es más agradable aquella que viene bien puesta que aquella que viene pobrecita.

NB: *¿Qué haces para poner en movimiento al cuerpo?*

E: Vos sabés que yo soy una seño de la tarde, que pidió este año por estudio, pidió la mañana, y yo jamás me he despertado antes de las nueve, nunca, y hoy suena el teléfono a las 7.15 y hoy antes de las 7.10 estoy despierta. O sea que me pone en movimiento el cuerpo, me pone en movimiento la cabeza, porque yo sé que tengo que venir a trabajar. El día sábado duerme hasta las 9.00, para mí no pone en movimiento el cuerpo, lo pone la cabeza.

NB: *¿Qué haces en tu tiempo libre?*

E: Me encanta leer, me encanta estar sola en mi casa, tengo una casa muy linda, gracias a Dios, me encanta tengo un silloncito frente al televisor grandote, y miro películas yanquis, me compro una vez por semana una de esas revistas tontas, que no tienen fundamento, me encanta viajar, viajamos muchísimo con Mario, esta es una época en la que no pudimos viajar y lo lamentamos mucho los dos, nos conocemos casi toda la argentina. Bueno, cuido a mis nietos, me encanta cuidar a mis nietos, los llevo a la calesita. Se lo dedico mucho a mis hijos.

NB: *¿Cómo consideras que tiene que venir un maestro vestido o presentado?*

E: Nosotros hemos tratado de armar un pequeño uniforme, vos fijate que la mayoría tenemos pantalones negros, zapatos y guardapolvo blanco. En esta escuela se trató de sacar el guardapolvo blanco. Yo una vez escuché a un señor que nos dijo: “uds. Han perdido autoridad desde que se han sacado el guardapolvo blanco”, sabés porque no me fui al Zapiola este año, porque el guardapolvo es a cuadritos, parece un mantel, te lo juro, una de las cosas que me motivó a quedarme en esta escuela es el guardapolvo blanco. Vos decís que estúpida, puede ser.

Yo creo que es muy importante la vestimenta. Te hablo como mamá ahora, no como maestra, me molestaría mis hijos o mis nietos tuvieran una maestra que le falten dientes, que fuera demasiado zaparrastrosa, que no supiera hablar, no me gustaría.

El guardapolvo blanco yo veo que es la única escuela de Río Tercero que lo tiene, salvo un acto, que se ponen guardapolvo, la mayoría de las escuelas de Río Tercero tienen otro color, que no se ensucie tanto.

NB: *¿Haces algo para arreglarte?*

E: Poco, como te decía hace un rato, pero me gustaría hacer un poco más. Trato de ir una vez por mes a la peluquería porque no me gusta que se vean las canas, me operé de la vista para sacarme los lentes. Si tuviese dinero, capaz que me haría una "lipo", capaz. Tendría que hacer más, es una materia pendiente en mí. Porque yo tuve tías muy bien puestas, que me hubiera gustado parecerme y una mamá muy dejada, entonces ha sido un eterno conflicto en mí. Me hubiera gustado ser como mis tías pero soy como mi mamá.

NB: *¿Qué piensas del lugar que ocupa el cuerpo en el oficio docente?*

E: No se si tiene mucho que ver, me gustaría pensar que es la cabeza la que ocupa más lugar, me gustaría pensar eso.

NB: *¿Vos piensas que vivís en el trabajo tiene alguna consecuencia sobre tu cuerpo?*

E: Seguramente, vos sabes, una maestra de mi hija en cuarto grado, vos la veías y estaba a punto de morirse, y hoy hace dos años que es jubilada, y ha cambiado, está exactamente igual que hace diez años, no ha seguido envejeciendo, eso es algo que comentamos siempre, es muy desgastante este trabajo, eso que son pocas horas, tenés muchas vacaciones, pero es muy desgastante. Sabes hoy, hay problemas, mucho, con los papás, son muy demandantes, cada uno de los chicos es único, y acá tratamos de que sea un grupo, y ellos no, siguen siendo únicos, entonces quieren que te los trates como pequeños reyes, príncipes, y acá soy un grupo. Necesitamos de las vacaciones, porque llegamos.. y esto de tener muchas historias, y cada uno tiene una historia muy personal, y para colmo, hay algunas maestras que ni las saben, yo conozco la mayoría, porque me intereso. Yo te decía, quizás no soy tan buena en la didáctica, pero en lo otro, en la parte personal, hago muy buenos lazos con el chico. Pero también hay que estar.

NB: *Y cómo lo sentís...*

E: Lo siento como un peso. Este dolor constante en la espalda, que un poco baja con el yoga, es constante. Porque noto que me hace bien, el cuello siempre hace ruido mi cuello. La posición para la escritura y para corregir, también te hace que...hay muchas cosas que tienen. Estas enfermedades del trabajo, se sabe que uno de los problemas que tienen los docentes es el cuello.